

K. Parvathi Kumar

Brotes de Sabiduría



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

K. Parvathi Kumar

**BROTOS
DE
SABIDURÍA**



Dhanishtha

VIENTO PRÓSPERO

Título original: "Wisdom Buds"

Traducción y edición: Equipo editorial Dhanishtha

1ª edición, mayo de 2010

Barcelona (España)

© Copyright de la versión española:

Ediciones DHANISHTHA, 2010

Reservados todos los derechos de reproducción

Ediciones Dhanishtha - Pº Fabra i Puig 173, ático 1ª-
08016 BARCELONA (España)

Email: edicionesdhanishtha@wttes.org

Web: <http://www.edicionesdhanishtha.com>

ISBN: 978-84-88011-72-5

Dep. Legal: T-634-2010

Impresión: A.G. EDICIONS – Mercuri parc. 187- A
Pol. Ind. Riu Clar • 43006 Tarragona (España)



Dhanishtha

VIENTO PRÓSPERO

Dhanishtha significa ‘Viento Próspero’.

La prosperidad no se mide en términos
de dinero o de negocio,
sino en términos de riqueza de vida.
La sabiduría es diseminada por los Maestros
de todos los tiempos.

La Editorial trabaja con este propósito
mediante la publicación de enseñanzas de sabiduría
que fluyen a través de la pluma y de la voz
del Dr. Ekkirala Krishnamacharya,
conocido como Master E.K.,
y de Sri K. Parvathi Kumar.
Estas enseñanzas se publican
en inglés, alemán, francés y español.

La Editorial no tiene fines lucrativos.

Acerca del compilador

Sri K. Parvathi Kumar enseña diversos conceptos de sabiduría e inicia a muchos grupos en el Yoga de Síntesis en India, Europa, América del Norte, América Central y América del Sur. Sus muchas y muy variadas enseñanzas se orientan a la práctica y no son meros medios de información.

Sri K. Parvathi Kumar —que ha sido honrado por la Universidad de Andhra con el título de Doctor en Letras Honoris Causa, D. Litt. por sus logros como conferenciante por todo el mundo—, trabaja activamente en los campos económico, social y cultural, teniendo a la espiritualidad como base. Suele decir que las prácticas espirituales sólo tienen valor si contribuyen al bienestar económico, cultural y social de la humanidad.

Es un responsable padre de familia, auditor profesional, maestro de sabiduría, curador de cierto grado y compilador de libros. Se niega a sí mismo el título de autor, puesto que según él *“la Sabiduría no pertenece a nadie, sino que todos pertenecemos a ella”*.

LOS EDITORES



K. Parvathi Kumar

Índice

Prefacio	9
La Isla Blanca	13
El Maestro de la Nueva Era	19
El Retorno del Cristo	25
Las Principales Enseñanzas de Krishna.....	31
El Sendero del Despliegue Gradual	47
Upanayanam	55
El Matrimonio – Un Sacramento	77
El Loto Blanco	89
El Sendero de Síntesis	125
La Vaca. El Simbolismo y su Trascendencia	161
El Esplendor de las Siete Colinas	175
La Doctrina de la Eterna Presencia.....	191
Espiritualidad en los Negocios y en la Gestión Empresarial.....	219

Prefacio

Brotes de Sabiduría es un compendio de 13 charlas, conferencias y/o escritos, publicados ya independientemente en inglés. El nombre de Brotes de Sabiduría se ha tomado de un librito editado en inglés, llamado “Wisdom Buds”, que contiene ya por sí mismo siete de las charlas/conferencias aquí traducidas y publicadas. Son las siguientes:

LA ISLA BLANCA trata del Plano de la Luz, que es el campo del Alma. Es una interesante narración del Reino de la Luz, que se representa para que los seres se acuerden en sí mismos de su morada original.

EL MAESTRO DE LA NUEVA ERA es la réplica moderna del antiguo maestro. En esta época actual, en la que hay muchos autodenominados maestros, Sri K. Parvathi Kumar nos presenta la manera de reconocer al Maestro.

EL RETORNO DEL CRISTO. Existe mucha expectación por todo el hemisferio occidental sobre “el retorno del Cristo”. Cuando le preguntamos a Sri K. Parvathi Kumar cómo comprende él el retorno del Cristo, nos dice que ya ha empezado el

retorno del Cristo a la manera acuariana (una nueva y original forma de reaparición).

LAS PRINCIPALES ENSEÑANZAS DE KRISHNA fue una charla efectuada en 1990, de manera espontánea, a un grupo de jóvenes de regreso de Europa. Las enseñanzas de Krishna son válidas para todos los tiempos. En esta charla se enumeran algunas de las enseñanzas más importantes de Krishna.

EL SENDERO DEL DESPLIEGUE GRADUAL es una aproximación sistematizada para el autodespliegue que podemos aplicarnos directamente, verificando así su realidad.

UPANAYANAM & EL MATRIMONIO UN SACRAMENTO (dos charlas). Los Sacramentos Védicos están recibiendo ahora mucha atención en Occidente. Los buscadores occidentales de la verdad están evidenciando ahora un verdadero interés por comprender la importancia de estos Sacramentos. De hecho, y a petición de la Hermandad Occidental, Sri K. Parvathi Kumar ha realizado estos Sacramentos durante los últimos siete años (escrito en 1994). Para aquellos que desean conocer de nuevo el significado e importancia de estos rituales, estas dos charlas sobre estos dos Sacramentos podrán ofrecer la Luz adecuada.

Además, en esta presentación de BROTOS DE SABIDURÍA hemos añadido los siguientes trabajos del mismo autor, ya publicados anteriormente en inglés en formato de libritos:

EL LOTO BLANCO es una charla que Sri K. Parvathi Kumar dio en Remscheid (Alemania), el 19-06-1991. Está dedicada con gratitud a Mme. Helena Petrovna Blavatsky, “la gran Iniciada que levantó el velo”.

EL SENDERO DE SÍNTESIS es la conferencia que dio Sri K. Parvathi Kumar en Kircheim (Alemania) con motivo del encuentro de grupos y celebración del “May Call Day 1995”. El autor/compilador dedicó esta enseñanza a Hans Berger de Hessisch Oldendorf, Alemania.

LA VACA, EL SÍMBOLO Y SU TRASCENDENCIA es un librito que se publicó en inglés en 2008. Este trabajo es, según el propio autor/compilador, una humilde presentación para informar al hombre pensante sobre la trascendencia de la Vaca. Que este trabajo, dice el autor/compilador, pueda ayudar a la humanidad a recuperar la orientación correcta hacia la Vaca.

EL ESPLENDOR DE LAS SIETE COLINAS recoge la charla que dio Sri K. Parvathi Kumar a la hermandad europea con motivo de la gira que realizaron a Tirumala (India) en enero de 1995, y en donde todo el grupo subió a las siete colinas para experimentar su esplendor y su trascendencia.

LA DOCTRINA DE LA ETERNA PRESENCIA es otro librito editado en inglés, que recoge la charla que dio Sri K. Parvathi Kumar el 16 de agosto del año 2003 en Tapovana, Bangalore (India), y que ofrece una introducción a la escritura sagrada india Srimad Bhagavatham.

ESPIRITUALIDAD EN LOS NEGOCIOS Y EN LA GESTIÓN EMPRESARIAL es la transcripción de la conferencia que Sri K. Parvathi Kumar dio en Visakhapatnam (India) el 7-11-1994 a petición de la Visakhapatnam Management Association (VMA). Según el autor/compilador, “la espiritualidad en los negocios y en la gestión empresarial son aparentemente temas divergentes en sus objetivos, aunque en verdad esto no es así”.

Ediciones Dhanishtha, con profundo respeto y admiración por el autor/compilador, se complace en ofrecer al lector de habla hispana estos magníficos BROTOS DE SABIDURÍA.

La Isla Blanca

La Isla Blanca es hermosa en calidad y en forma. Lleva consigo el brillo y esplendor divinos. Ilumina de forma eterna y perpetua. El pensamiento mismo de la Isla Blanca le hace a uno estable y placentero. La visión de la Isla destruye una y otra vez el ciclo completo de la muerte y el nacimiento. Los residentes de la Isla viven en cuerpos de luz radiante. Están siempre comprometidos en pronunciar la palabra sagrada que cuida de los mundos. Los rayos de Amor y Luz forman el ladrillo y el cemento de las residencias de la Isla. El centro humano del entrecejo es una réplica de esta tierra sagrada. En esta tierra, los residentes y las residencias no tienen ninguna diferencia de identidad.

Los residentes de la Isla Blanca son competentes y, por lo tanto, carecen de deseos. El fruto de la satisfacción es disfrutado como consecuencia de su falta de deseo. Aunque carecen de deseos, rebosan abundancia y no están vacíos. La Liberación es su modo de vida. Experimentan el mundo de las formas como sus propias formas y llevan en sí el pensamiento según el cual no existe la dualidad. Los

demás desean y, por lo tanto, experimentan el vacío –la falta de lo que es deseado.

El Señor más elevado brilla en pureza y en porte infinito, inalterable por la actividad desenfrenada o la pasividad. Los jardines, los parques y los senderos ostentan el esplendor de la luz verde mercuriana unida con el tinte rojo (Sree), el resplandor del corte dorado con el centro azul eléctrico y la circunferencia (Ha) y la cordialidad de la Divina Naturaleza (Ri).

La gloriosa Isla Blanca no es un lugar o un plano que ascender. Dondequiera que uno esté, se manifiesta cuando uno gana “identidad de uno mismo con aquello que le rodea”. Está oculto en el Mundo entero como la última huella azul y es la “base brillante” de los mundos contruidos.

El sonido y la luz están en total unidad en esta Isla, entrelazados en su misión. “La voz del Silencio” se puede oír siempre en cada sonido y el cuerpo de Luz se puede percibir siempre en todas las formas. La Isla es siempre protectora cuando se piensa en ella. Incluso cuando los mundos están alterados, la Isla Sagrada permanece inalterable.

La realidad del “Uno en todo” y “Todo en Uno” se manifiesta por completo en esta Isla. El binomio de subjetividad y objetividad culminan en el centro de su existencia, mientras se coopera con la Isla. El otro nombre para la Isla es “La Tierra de la Prosperidad y del Bienestar”.

Los árboles en la Isla muestran todas las estaciones. Confirman los frutos de la experiencia a los que invocan el final del deseo. Los llaman “los árboles de la Progenie”. Dan frutos durante los doce meses y las seis estaciones y así perpetúan la creación. Otorgan el crecimiento y cubren de plenitud a aquellos que buscan su cobijo. Las otras especies de árboles no tienen cabida en esta Isla.

En la Isla Blanca se experimenta la imponente belleza del Tiempo. El Tiempo es el eterno presente, desprovisto de futuro y de pasado en la tierra misteriosa. Los residentes viven en el eterno presente. No tienen memoria del pasado ni expectativas de futuro. El pasado y el futuro culminan en el presente. Es un estado del ser donde la memoria no existe y la expectativa tampoco.

Las flores de los jardines propagan la fragancia del Presente. Los bienaventurados habitantes inha-

lan la fragancia y experimentan el néctar como la miel que ocultan las flores.

Plenos y sofocados con la experiencia del eterno presente, los habitantes se suman en revelar la historia de aquél de “ocho sílabas” (Narayana/Christna). Las sagradas pronunciaciones se emiten a sí mismas a través de ellos mientras están en el estado de experiencia pura. La sensación de que están experimentando también se desvanece. Cuando sienten que están experimentando a aquél de ocho sílabas, caen. ¡Cuando el sentimiento cae, permanecen en la experiencia!

Los seres de la Isla vuelan. Sus cuerpos, hechos de estructura de luz, forman sus vehículos de vuelo. Las medidas de sus cuerpos están más allá de la medida. Se expanden y se contraen.

Crecen con más luz y más fuerza. Son elásticos como el plástico y transparentes como el cristal. Para ellos no hay diferencia entre sus cuerpos y el plano de su existencia. Los cuerpos son sólo vehículos que facilitan su contemplación sobre el Plan —el otro nombre para el Señor.

Las aves de la Isla emiten notas musicales de vida. El desenvolvimiento rítmico de la música parece equilibrar los sonidos-semilla involutivos y evolutivos de Ham y Som.

Los hombres y mujeres se mueven en parejas como amigos y el deseo no les hace sufrir. Cupido teme intimidado su estado de unión por amistad —el perfecto estado del Yoga.

Aquellos que son indiferentes a la conciencia Universal y a su Unicidad, aquellos que están interesados en otras cosas, aquellos cuyos oídos tienen inclinación a escuchar la crítica, aquellos que son impuros en sus mentes, en los sentidos y en el cuerpo, no tienen lugar en la Isla.

Incluso aquellos que tienen autodisciplina y están bien instruidos en el conocimiento de las Escrituras Sagradas sobre el Ser Universal también pierden esta Isla a causa de su estima sobre sí mismos. Los que no aprecian a los demás no son aptos para habitar la Isla. Y los que se aprecian a sí mismos tampoco son aptos, porque están atrapados en su personalidad. Muchas personas eruditas están atrapadas debido a su interés por su propia personalidad. La Isla pertenece a aquellos que están

comprometidos con las personas infelices y necesitadas. Al final, ven la manifestación de la conciencia. Una sin ninguna diferencia respecto a sí mismos y, en consecuencia, trabajan para ellos, sin la sensación de estar trabajando. Esto es debido a su realización de la unicidad. Cuando alguien se rompe la mano izquierda con la derecha, ¿se podría decir que la mano derecha prestó un buen servicio a la izquierda? Se siente de forma tan natural este fenómeno que nunca se piensa sobre el mismo. Los residentes de la Isla Blanca también funcionan de esta forma. De esta manera, todos aquellos que funcionan de esta forma pertenecen a la Isla Blanca. Hasta que el erudito no ve al UNO en lo pagano, no tiene entrada en la Isla.

La Isla Blanca es como un Loto Blanco en su forma y mantiene estructuras piramidales como picos y lotos desplegados como bases. En el Centro de la Isla hay un pericarpio circular. Sobre él descansa una serpiente enroscada de cinco caperuzas desplegadas. Dentro del espacio circular de la espiral se encuentra el azul eléctrico que es eterno e infinito.

La entrada de la Isla está bien guardada por dos moradores, uno a cada lado del umbral. ¡No permiten la entrada cuando son vistos!

El Maestro de la Nueva Era

El Maestro de la Nueva Era es quien coge la vida moderna y decide demostrar cómo esa vida puede vivirse de acuerdo con lo divino. No hay vocaciones divinas y no divinas. Es la actitud de servicio en la vocación que la hace divina o diabólica. Los negocios, la profesión, incluso la política, no suponen ninguna barrera para un Maestro de la Nueva Era. Él demuestra cómo los negocios, la profesión o la vocación se pueden dirigir desde un ángulo divino.

Tradicionalmente, ciertas formas de vocación son consideradas como avenidas por los espiritualistas. Un Maestro de la Nueva Era camina libremente con Voluntad divina en cualquier área operativa y ésta es la razón por la que no se limita a sí mismo a los ámbitos tradicionales como los de educador o sanador. Continúa actuando como educador o sanador en el espíritu, pero no en la forma.

Expresa el más alto ideal del matrimonio y demuestra el principio que subyace en la perpetuación de la raza de los hombres. La familia supone la escuela fundamental que enseña la cooperación, la coordinación, la responsabilidad, la participación y

la distribución. A un hombre que vive para él mismo se le enseñan lecciones prácticas para vivir también para los demás. Hay mucho campo para adaptarse a los diferentes horizontes y puntos de vista. El hombre está hecho para aprender a ajustarse y a adaptarse por medio de la vida en familia. La vida en familia también ofrece la experiencia del Amor. El hombre crece en la conciencia de grupo desde su conciencia separada como individuo. El seguir a los mayores, el hacerse amigo de los que nacieron junto a él y el guiar a los más jóvenes se convierten en un proceso natural en él. En resumen, todos los valores de la espiritualidad pueden aprenderse bien en un ambiente normal y natural. El Maestro de la Nueva Era demuestra estos valores. También demuestra cómo el instinto biológico del sexo puede utilizarse beneficiosamente ofreciendo buenos cuerpos a las almas que encarnan.

“Permanece libre aunque estés rodeado” es el lema del Maestro de la Nueva Era mientras trabaja en la vida de familia. No está atado por las ataduras de la familia. Permite que los miembros de la familia se aferren a él, pero él no se aferra a ellos. Él, dentro de la familia, ama y es amado. No hay distanciamiento, animosidad, discordia o cosas así. Al mismo tiempo no sufre el orgullo del linaje de la familia.

Aparenta estar vinculado aunque permanece desapegado en su esencia. En apariencia es dependiente aunque es independiente. Se mofa de aquellos que abandonan a sus familias en nombre del servicio o de la práctica espiritual. Defiende la espiritualidad práctica en contraposición al idealismo especulativo.

Participa con suma felicidad en acciones sociales y, normalmente, se configura como un factor vital en la sociedad, influyendo de forma positiva en las mentes de aquellos hombres a los que les importa la sociedad. Está bien conectado por medio de la buena voluntad con los líderes de la sociedad y extiende sus pensamientos magnéticos en sus ámbitos de actividad. A aquellos individuos con inclinaciones más elevadas, les revela dimensiones más elevadas en sus respectivas vocaciones, estimulando aún más su excelencia. Médicos, abogados, funcionarios, periodistas, hombres de negocios, enfermos, pobres, todos aquellos que entran en contacto con el Maestro de la Nueva Era se sienten inspirados y curados, en el sentido esotérico, aunque no sea así en las capas superficiales.

Deja atónita la lógica de los intelectuales y de esta manera hace que reorienten su lógica. Filtra las emociones de aquellos que se polarizan en la

adoración de la forma. Aporta intelecto a aquellos que carecen de él y neutraliza el exceso de intelecto en aquellos en los que ese exceso les supone un impedimento. Sutilmente guía a aquellos con los que se relaciona durante su existencia.

Cura y enseña sutilmente. No actúa a la manera de un Maestro o Sanador, sino que lleva adelante el antiguo trabajo sagrado de la sanación y la enseñanza, a veces mediante insinuaciones y siempre mediante la demostración.

Mantiene una profesión para vivir y no hace uso de las ciencias ocultas como medio de vida. En su vida no existen la enseñanza y la práctica de las ciencias ocultas por dinero. Permite que las ciencias fluyan sin estar impregnadas de ningún matiz mercantilista. Si, posteriormente, el dinero llega, lo destina con sumo cuidado a cualquier actividad de buena voluntad.

En cada paso de su vida es natural, normal y moderado. No exhibe nada especial en sus gestos, palabras o acciones. Su manera de vivir es como un torrente que fluye y alivia a los demás y que, bajo ningún concepto, los hiere, ni física ni emocionalmente, ni tampoco mentalmente. Sus acciones y sus

palabras no levantan ni la excitación ni la sensación. Esconde su personalidad y proyecta su alma a través de la personalidad para llegar a los demás.

El Maestro de la Nueva Era no se lanza contra las personalidades de los demás. Se comporta como Alma con Almas. No está muy interesado en la realidad de los asuntos de la personalidad de los demás. Sin embargo guía incluso en el nivel de la personalidad cuando sus asociados le buscan. No invade ni penetra en los pensamientos privados de aquellos que le rodean. Vive libre y permite a los demás vivir libres. ¡No ata lazos, no establece resistencias ni barreras! “Libertad con responsabilidad” es el lema que subyace a su alrededor.

No se olvida de sí mismo, sino que se olvida de lo que se establece sobre sí mismo. Se interesa profundamente en ayudar a los seres infelices que están cerca de él. No habla de su personalidad puesto que no existe para él. Guarda silencio respecto a las críticas y juicios que se emiten sobre él. Fomenta la buena voluntad en su entorno y de forma inteligente desalienta la adoración a su personalidad. De forma progresiva dirige la veneración hacia la Energía Divina UNA y deja de existir entre el adorador y lo adorado. Permanece como una luz que guía y ofrece

el camino para la Luz a aquellos que la buscan. Se comporta como un intermediario transparente de tal manera que no permite su presencia. Como el espacio entre dos objetos que no se siente, él ya no se siente más. La conexión es su método. Habiendo unido el alma a la Super Alma, parte hacia otra causa. No vive para sus logros, su nombre o su fama. Camina sólo atento a todo lo que le rodea.

Las declaraciones o palabras pronunciadas por él garantizan una profunda consideración e intensa atención, puesto que es sugerente en su discurso y nada dictatorial. Respeta la libertad de los otros y, por lo tanto, no la transgrede ni tan siquiera en el plano del pensamiento. La imposición de sus puntos de vista está totalmente prohibida para él, puesto que vive en armonía con la Ley de la Naturaleza.

Demuestra como toda la vida es Una Vida. Verdaderamente camina sobre la tierra de forma tan normal que se escapa sin llamar la atención de este mundo tan ocupado. No construye ashrams en el plano físico ni vive distante de la vida ocupada. Es el ashram móvil y permite el desarrollo de estos ashrams en aquellos que le acompañan.

¡QUE LOS QUE ESTÁN ATENTOS, VIGILEN!

El Retorno del Cristo

Cristo (es el Principio del Amor) y no solo pertenece a las diferentes iglesias y fes del mundo, sino que, sobre todo, pertenece a la humanidad y al mundo de los hombres. Cristo está en nosotros como estaba en el Maestro Jesús. La diferencia está en el grado de Su presencia. Cuanto más lo permite el hombre, más actúa Cristo a través de él. La técnica afecta profundamente a los seres infelices. El método supone la extensión de una mano diestra que alivia a estos seres.

El otro nombre de Cristo es simbólicamente el retorno de la humanidad al sendero de la rectitud. Oriente es comparativamente más compasivo y, a su vez, menos eficiente que Occidente. Occidente ha prevalecido sobre Oriente durante los últimos 200 o 300 años. Pero al final de este siglo, aunque no de una manera significativa, Occidente comenzó a mirar hacia Oriente, donde la vida se concibe como algo más que pura competición, como un inestimable regalo de la naturaleza para ser experimentado con espíritu de cooperación en lugar de competición. El hombre gradualmente se da cuenta de la estupidez de caer en una carrera sin sentido

por acumular dinero y poder, y está aprendiendo a dar la espalda a estas dos sombras de sí mismo.

Está emergiendo en el despertar de la Conciencia de la humanidad la gran verdad correspondiente de que Dios está presente e impregna todas las formas, condiciona desde su interior a todos los Reinos de la Naturaleza y expresa la divinidad innata a través de los seres humanos. El Dios Trascendente (más grande, más amplio y más inclusivo que las cabezas de los teólogos) es reconocido universalmente y resaltado de forma general. La verdad según la cual Él creó el Mundo y permaneció en él se comprende mejor actualmente que en los siglos precedentes. Que Dios no es una persona, aunque puede actuar a través de la mediación humana, ya se ha demostrado fehacientemente y, por eso, ya ha sido bien reconocido en Oriente y, actualmente, también Occidente está siendo consciente de ello. Que cada ser humano tiene el potencial de convertirse en “Hijo de Dios” a través de la práctica sistemática de ciertos principios de vida es una verdad repetidamente demostrada. Limitar a Dios a un nombre o a una forma, mirarle a Él en un lugar y en un tiempo determinado, no es más que una limitación humana impuesta a Dios en la más pura ignorancia.

Este despertar permite que el Principio de Cristo retorne entre los seres humanos.

Cristo enseñó que el Reino de Dios está en la Tierra y nos dijo que nos centremos primero en buscar ese Reino y dejemos que todas las cosas vayan por sí solas. Ese Reino ha estado siempre con nosotros, y está formado por todos aquellos que, durante eones, han ido tras los fines espirituales y se han liberado a sí mismos de las limitaciones de su cuerpo físico, de los controles emocionales y de las mentes limitadas. Sus ciudadanos viven hoy en cuerpos físicos trabajando para el bien de la humanidad. Usan el Amor como técnica asistida por la Voluntad y la Actividad Inteligente. Ellos quieren, osan, arriesgan e incluso guardan silencio. No son ni devotos emotivos ni idealistas imprácticos. Son Maestros de la Nueva Era que enseñan a través del ejemplo y no a través de meras palabras. Forman un gran cuerpo de “mentes iluminadas” trabajando activamente en todos los senderos de la Vida, incluso en la política y en la ciencia. Ellos son los que hacen realidad el Reino de Dios y comparten los frutos de su esfuerzo con aquellos que se sienten inclinados a trabajar en línea con los principios ancestrales del amor, compasión y colaboración. Este gran cuerpo está actuando de manera muy efectiva, impidiendo guerras, catás-

trofes y crisis humanas y está pidiendo urgentemente la atención de muchos miembros de la humanidad. Es un cuerpo organizado, que está ya evocando el reconocimiento de las personas con mente abierta e imparciales.

La idea del regreso de Cristo es muy conocida. El concepto del regreso del Hijo de Dios en respuesta a la necesidad humana tiene su origen en las enseñanzas de fe de la mayor parte del mundo. Pero la cruda verdad es que Cristo nunca nos dejó. No puede volver porque siempre ha estado aquí en nuestra Tierra. Cristo ES AMOR. El Amor reside y preside en el Corazón. El Corazón de todo ser humano es el trono sobre el que Cristo preside. Su vuelta no es sino su descenso en nuestras mentes concretas, en nuestros sentidos y a través de nuestras acciones. Cuando esto le sucede a algún hombre, ¡oh! Cristo ha vuelto a la Tierra. Esto se llama “Dwijatwa” en las Escrituras Sagradas de Oriente: “nacido por segunda vez”. Su descenso es nuestro segundo nacimiento. Otro nombre es “Reaparición”. Este fenómeno de “Reaparición” o “Vuelta a la Tierra” se encuentra de manera más precisa en los últimos años con la creciente comprensión de la unidad de la humanidad y la comprensión global. Sólo cuando el hombre se rinde al objetivo de vivir para sí mismo y

se compromete con la misión de ofrecerse a sí mismo a los seres humanos, el nacimiento de Cristo se hace posible. La historia de la vida de cada iniciado transmite el mismo mensaje. Así es con cada individuo. Así es con las Comunidades, con las Naciones y con las Razas.

Capricornio marca el inicio del ciclo del año. Promete el regreso de los rayos cálidos del Sol que liberan a los seres de la Tierra del sueño y de la frialdad de la noche. Éste es el caso del amanecer de cada día y del mes de Capricornio de cada año. Esto ocurre también en ciclos más amplios. Todos los ciclos marcan la reaparición del Salvador. Es un ciclo que cumple la profecía de “Allí donde prevalezca la anarquía sobre la Ley, Yo siempre descenderé para establecer el orden”.

La presente humanidad está pasando por un momento donde un ciclo está a punto de acabar para abrir las puertas a un ciclo de tiempo de Luz, un período de amanecer, en donde está teniendo lugar un despertar generalizado desde la ignorancia y sus consiguientes limitaciones.

Actualmente la situación planetaria fuerza a la humanidad a reconocer las causas y el origen del

presente desastre. Como consecuencia de las dos guerras del siglo XX (y también del dolor resultante) el hombre se está dirigiendo a lo más profundo de su propia Conciencia. Hay también un ascendente grito invocador, una plegaria, una petición dirigida hacia los reinos espirituales más elevados, sin importar como son denominados. Se puede formular una plegaria común en una única lengua y fe.

Desde el punto de Amor en el corazón de Dios
Que afluya Amor a los corazones de los hombres.
Que Cristo retorne a la Tierra.

Las Principales Enseñanzas de Krishna, El Señor

La principal enseñanza de Krishna se refiere a la existencia eterna de la Conciencia Una. Su primera enseñanza va dirigida a clarificar la errónea concepción de la idea de la muerte. Krishna dice que realmente nadie muere. Que la muerte no existe. Dice que hay una existencia eterna sobre la cual hay un florecimiento periódico del universo y, en ese universo, nosotros continuamos existiendo eternamente a lo largo de todo su período. Cuando el universo es absorbido en la Existencia Una, nosotros también somos absorbidos en ella. Todo y todos nos fundimos en la Existencia. De manera que nuestras pequeñas capacidades no son tan pequeñas como creemos. Como almas, continuamos existiendo y Krishna quiere que comprendamos el alma y el vehículo de nuestra constitución y el alma llevando el espíritu. Así que el espíritu, el alma y el cuerpo son los tres aspectos de los que habla Krishna. El cuerpo no para de cambiar porque así es su materia. El alma está compuesta de espíritu y de materia superfina y sutil que es tan eterna como la Conciencia, que es lo que nosotros llamamos el cuerpo etérico. Toda la

materia densa parte de la materia superfina (materia primordial) hecha de éter. Así que la permanencia del espíritu y la permanencia de esta materia durante la existencia del universo es lo que Krishna propone. Y Krishna dice que el alma es impermeable a la materia, al agua, al fuego, al aire y existe desde que existe el universo y, por lo tanto, no hay tal cosa como nacimiento y tampoco muerte, si entendemos correctamente el concepto.

La enseñanza básica fundamental del concepto del nacimiento y la muerte se basa en que ambos son acontecimientos que ocurren en la vida, del mismo modo que nuestra entrada en el sueño y nuestra salida del sueño son también un aspecto de la muerte y el nacimiento y, sin embargo, continuamos existiendo a través del sueño. De forma similar, nuestro vivir a lo largo de las cuatro etapas –infancia, juventud, edad adulta y vejez– se experimentan como una única vida. No se experimentan como muerte de una de las etapas y nacimiento de la siguiente etapa. De la misma forma, a través del nacimiento y la muerte, continuamos existiendo. Este es el motivo por el que Krishna sostiene que aquel que entiende esta clave vive a través de la muerte. Para Él, no hay tal cosa como muerte.

Krishna habla de la cualidad del Alma. El Alma es la dueña de la forma y, como tal, no puede ser nunca aniquilada en el cuerpo, mientras que la forma cambia de manera continua. No hay razón para la tristeza cuando la existencia es eterna. Por lo tanto, el primer paso consiste en comprender que, como Almas, existimos eternamente.

Entonces, ¿qué se supone que hemos de hacer? Aquí llega el segundo paso, que consiste en sintonizarnos con la Ley del Universo. Cuando nos sintonizamos con la Ley del Universo, entramos en armonía con el universo. Cuando no nos sintonizamos con la Ley del Universo, no logramos permanecer mucho en armonía. Todos nuestros conflictos, enigmas y problemas en nuestra vida surgen por nuestra comprensión enferma y distorsionada de la Ley y nuestra incapacidad para sintonizarnos de acuerdo con la Ley. Por lo que, en el momento que nos sintonizamos y trabajamos con la Ley, toda la existencia eterna se vive y experimenta como un esplendor. Krishna dice que éste es el segundo paso.

El tercer paso, dice Krishna, consiste en que cada uno de nosotros posee una naturaleza peculiar. De acuerdo con la naturaleza particular de la

que estamos hechos, hemos de elegir la clase de trabajo que nos mantendrá en armonía y continuar trabajando en ese trabajo de forma que la armonía se establezca en nosotros de forma permanente. Nunca hemos de copiar o imitar la naturaleza de los demás, porque aunque ésta sea mejor que la nuestra, a nosotros no nos dará armonía. Hemos de ser capaces de seguir aquello que nos aporta armonía. Es lo mismo que un gato que intente imitar a un tigre. Un gato es un gato y un tigre es un tigre. Es bueno para el tigre ser como un tigre y para el gato ser como un gato. Si el gato imita al tigre, no puede ser feliz.

Cada uno de nosotros debe realizar una reflexión sobre la calidad del trabajo que lo mantiene en estado de equilibrio y buscar lo mismo de forma continuada para estar siempre en ese estado de armonía. Cada uno de nosotros debe intentar cada vez más alcanzar esa cualidad. Así, Krishna explica la cualidad de un maestro, la cualidad de un gobernante, la cualidad de un empresario y la cualidad de aquellos que sirven. Entre estas cuatro cualidades, hemos de trabajar con la que más se adecue a nosotros. Nadie debiera tener ninguna queja si se ha sintonizado con el trabajo que refleja la cualidad de su alma. Así que esto es lo que debemos hacer:

sintonizarnos con la cualidad de nuestra alma, de manera que el alma pueda actuar a través suyo. No hay diferencia entre el maestro, el gobernante, el empresario y el servidor social, en el sentido de ser más o menos sagrados, puesto que todo trabajo desarrollado bajo estas cuatro cualidades es sagrado. Esta verdad puede comprenderse cuando uno armoniza su propia naturaleza consigo mismo. Hay muchos grandes adeptos que están trabajando en las cuatro cualidades de la vida. Entre ellos no hay ningún sentimiento de ser más o menos elevados. Únicamente hay un sentimiento de “uno para el otro” –de hermandad.

Sólo el ignorante ve lo elevado y lo inferior en las cualidades y compite por aquello que, de forma ignorante, considera elevado. Las escrituras sagradas revelan que desde un carnicero hasta un gobernante y desde un empresario a un maestro, todos son igualmente importantes para la sociedad y todos pueden sintonizar con la existencia eterna por medio de la dedicación a sus respectivos trabajos. La clave reside en armonizar la cualidad de la naturaleza de la que uno está hecho, de manera que se vuelva estable para la Conciencia. Es necesario permanecer estables en la Conciencia, sea por medio de la enseñanza, la curación, la administración o

a través de cualquier otra forma de servicio a la sociedad. La búsqueda de cualquiera de las cuatro cualidades, de acuerdo con la naturaleza propia de cada uno, conduce a la estabilidad. Krishna dice que la estabilidad de la Conciencia se alcanza únicamente sintonizando con la propia naturaleza de cada uno, pero no imitando la naturaleza de los demás, a no ser que la naturaleza del otro sea también de la misma cualidad. Los iniciados existen en todos los ámbitos de la vida. No están limitados a ser Predicadores o Maestros. Por este motivo, el Veda describe que “Los maestros son Mi cabeza, los gobernantes son Mis hombros, los empresarios son Mis piernas y los otros son Mis pies”. En el cuerpo todos los órganos son igualmente importantes y ningún órgano puede imitar a otro, aunque puede desempeñar su trabajo en beneficio de sí mismo y en beneficio de todo el cuerpo.

El cuarto paso se refiere a cómo sintonizar la naturaleza individual con la naturaleza divina, y es aquí donde reside la importancia del trabajo. Krishna dice que la felicidad o la infelicidad, el beneficio o la pérdida, la comodidad o la incomodidad, no existen desde el momento en que nos sintonizamos con la ley a través del trabajo realizado de acuerdo con la naturaleza de cada uno. Cuando la naturaleza

individual se armoniza a través del correcto desarrollo del trabajo elegido por ser el que está en armonía con esa naturaleza, entonces el trabajo se vuelve tan absorbente, tan interesante, tan encantador hacia uno mismo que ya no nos importan las comodidades o incomodidades del mismo, la felicidad o infelicidad que nos aporte o el beneficio o la pérdida; ya no existen. Entonces Krishna dice que poco a poco nos iremos haciendo conscientes de que en esta forma de actuar reside el vivir.

Cada trabajo tiene sus propios detalles en cada uno de los pasos a dar y se han de resolver con VOLUNTAD DE DISCERNIMIENTO y realizarlo sin motivo alguno y sin esperar tampoco ningún resultado; llevarlo a cabo obteniendo una experiencia sin tener en cuenta las comodidades o incomodidades, la felicidad o infelicidad, el beneficio o la pérdida.

Entonces Krishna habla de los filósofos que piensan que cualquier trabajo se realiza para obtener un resultado y lo insensatos que son en su comprensión sobre el sentido de desarrollar ese trabajo. También habla de aquellos que, sin pensar, intentan poseer y de cómo esa posesión les creará inconvenientes en su vida. Habla, así, de la

distorsión natural que tiene lugar en la comprensión de la sabiduría de acuerdo con la propia impureza del vehículo. La mejor sabiduría se ve modificada de acuerdo con la propia cualidad de cada uno. Así lo advierte Krishna y habla de la necesidad de trabajar cada vez más con la Voluntad de discernimiento, y hacer sólo aquello que es necesario. No hacer nunca por demás o tampoco menos de lo que tengamos que hacer y sólo hacer las cosas sin involucrarnos con el resultado y sin hacer de nosotros mismos el motivo de ninguna acción, y no dar comienzo a ningún acto desde nuestro propio punto de vista.

Éste es el último paso de toda acción, que cada uno ha de entender practicándolo paso a paso. Nadie debería pensar en hacer nada relacionado con el último paso, concretamente no permitir que ninguna acción comience desde uno mismo. No permitir que ninguna acción comience desde nosotros mismos define el estado de Cristo. No puede ser el estado de simples practicantes espirituales. Primero se debería comenzar a trabajar en lo que exactamente se espera de nosotros. Deberíamos saber lo que tenemos que decir. Deberíamos saber, de la misma forma, cómo actuar, hasta dónde actuar, dónde actuar y dónde no actuar. Así que el

binomio HABLAR-ACTUAR ha de aprenderse primero y, después, aprender a adquirir la habilidad de permanecer de forma impersonal en la acción. De esta manera, el paso de la acción llegará y nada comenzará desde nosotros mismos, porque todo habrá comenzado ya en el comienzo mismo de la creación, ya que nosotros no somos nadie para empezar nada, puesto que ya todo existía. Así que estos pasos han de seguirse cuidadosamente, sin buscar la comodidad de no realizarlos. La enseñanza de Krishna llama a la acción y no a buscar la comodidad de la inacción.

Este es el núcleo de toda la doctrina de la acción y requiere una excelente comprensión que ha de desarrollarse a lo largo de toda la vida. Debemos comprobar si estamos hablando y actuando de acuerdo con lo estipulado o, por el contrario, estamos actuando por encima o por debajo de lo establecido. Aquí es donde la cuestión se filtra completamente y sólo permanecerá una verdadera voluntad y, sobre ella, los Maestros.

De manera que debemos permanecer indiferentes ante los resultados. Necesitamos resultados de cualquier cosa que hacemos, pero la doctrina dice que experimentemos la acción. Debemos permane-

cer indiferentes ante los resultados y después no guardar ningún motivo sobre la acción realizada. Aunque cualquier acto que realizamos guarda intrínsecamente una razón egoísta. Incluso en la espiritualidad somos egoístas; esta es nuestra peculiaridad. Deseamos ser más espirituales que los demás, queremos ver a los Maestros incluso antes que los demás los vean, hay competitividad en experimentar al Maestro y en experimentar la espiritualidad. El egoísmo no funciona en la espiritualidad. Es su misma ausencia lo que funciona en la espiritualidad. Pero el hombre está tan preocupado de sí mismo que incluso en la espiritualidad sólo intenta ver cuanto ha avanzado. Y así, si esta disfuncionalidad no desaparece, no hay medio de experimentar la espiritualidad. De esta forma el resultado es algo importante a alcanzar. Podemos presumir que no trabajamos para obtener resultados, pero finalmente sabemos que sólo estamos trabajando por los resultados.

Así que la doctrina de la acción llama a la acción, y la acción es de dos clases. La acción en beneficio propio y la acción en beneficio de los demás. Si observamos detenidamente la naturaleza, encontramos la clave: cada uno trabaja para el otro. La Rueda de la Creación entera se funda-

menta en esta clave. Por este motivo ha llegado la hora de que el ser humano acabe con su propia persecución y comience a trabajar en beneficio de los demás. Éste es el camino de la maestría y éste es, asimismo, el único camino para experimentar las tantas veces usadas (o abusadas) palabras como Dios, Amor, Luz, Cristo, Krishna, etc. Cuando uno trabaja con Voluntad de discernimiento en beneficio de los demás, no hay tal cosa llamada apego. Entonces podremos explicar la doctrina del apego. Según Krishna, el apego o el desapego son más mentales que físicos. Se ríe de aquellos que se desapegan físicamente sin estar mentalmente desapegados. Admira a aquellos que parece que están enredados en los asuntos del mundo pero que mentalmente están desapegados. Las almas mentalmente desapegadas y físicamente activas son los verdaderos instrumentos de Dios, mientras que los que están físicamente desapegados no son instrumentos tan útiles. Aquel que es estable en la Conciencia existe únicamente para la Conciencia, esté o no rodeado de personas, lugares, cosas o artículos.

Krishna explica cómo uno funciona si es muy estable en Conciencia. A modo de ejemplo, Krishna relata la cualidad de la estabilidad del Uno:

Ninguna agitación ante la tristeza, ningún deseo de felicidad, ningún anhelo, ninguna evasión, ningún arrebatado. Su Conciencia es estable. De forma figurada se le llama el “Silencioso”.

Ningún apego especial a ningún lugar, ninguna satisfacción particular por nada placentero, ningún odio en particular por aquello conocido como indeseable.

Se retira en sí mismo. Sus sentidos se apartan serenamente de lo material. El proceso es similar al de la tortuga escondiendo lentamente sus miembros en su caparazón.

Entonces su Conciencia es estable.

Pero, ¡tengamos cuidado! No hagamos que nuestros sentidos estén hambrientos por sus objetos. La privación se ha de realizar sin provocar abstinencias. Los objetos están lejos de los sentidos pero pueden dejar en ellos las semillas del anhelo que, después, serían germinadas de nuevo con mayor vigor. Éste es el resultado de privarnos de algo que todavía anhelamos. La renuncia serena es bastante diferente. Es el proceso sutil de abandonar el gusto de lo inferior por el gusto de lo superior.

Hemos de estar bien instruidos. Debemos realizar nuestros mayores esfuerzos para controlar nuestros sentidos. Porque los sentidos nos perturban y llevan a la mente su perturbación. Ningún conocimiento, erudición o esfuerzo nos serán de gran ayuda. Únicamente cultivando el gusto por lo más elevado podremos abandonar lo inferior.

A través de este proceso se controla todo. Estar en síntesis. Tener siempre al YO SOY como nuestro objetivo. Este es el único camino para subyugar nuestras partes en nosotros mismos y no por nosotros. Entonces podremos contar con nuestra conciencia.

Cuando uno piensa en un objeto, queda ligado a él. Entonces, lo desea. El mismo desearlo provoca odio hacia su opuesto. El odio produce confusión. Esto, a su vez, causa la huida o evasión del acordarnos de nuestra propia conciencia. Esta huida destruye la voluntad. Con este paso, uno se desintegra. Dispongamos todo en nosotros para obedecer al YO SOY en cada uno de nosotros. Entonces viviremos de forma clara en nuestro propio YO SOY, incluso aunque los objetos atraigan por sí solos a los sentidos.

Esta claridad es el estado puro en el que la tristeza no tiene lugar. La Voluntad permanece sólo sobre este trasfondo de pureza.

La voluntad realiza su aparición fuera de nuestra propia síntesis. La falta de síntesis distorsiona la voluntad. La voluntad distorsionada no lleva paz. ¿Qué ocurre con la felicidad cuando no hay paz?

Entonces los sentidos soplan como el viento en todas direcciones –conducen a la mente como un débil cordero. Entonces la Conciencia está a merced de las tormentosas mareas de la vida.

Mantengamos nuestros sentidos apartados de sus objetivos para vivir por encima de ellos. Es la forma de que la Conciencia permanezca estable.

Visualicemos la rotación del globo terráqueo. Unos duermen porque es de noche mientras que otros trabajan porque ya les ha llegado el día. De manera parecida unos están despiertos en la actividad de los sentidos con la mente. La Voluntad y la estabilidad de la Conciencia no existen para ellos. Para ellos existe el sueño. Pero aquellos que se han podido controlar son conscientes de la Voluntad y la

estabilidad. Para ellos es de día. Para ellos, la mente, los sentidos y sus objetivos existen en el sueño.

No quieren nada. Las necesidades vienen y se les aproximan, fluyen en ellos de acuerdo a lo que se necesita y finalmente se fusionan en ellos. Mirad como los ríos llegan al Océano, fluyen en él y finalmente se fusionan en él, perdiendo su propia naturaleza. Incluso estando lleno, el Océano permanece estable y no sufre ningún cambio en su nivel. Igual que cuando nosotros experimentamos la paz. El que tiene deseos no puede nunca experimentar la paz.

Por lo tanto, el hombre debería abandonar todos sus deseos y actuar sin deseo. Debería ser YO SOY. Sin ninguna ubicación para YO SOY. ¡No mío! Así es cómo uno puede alcanzar la paz. (La ubicación del YO SOY tiene lugar al limitar la Conciencia que causa la separación del UNO como uno mismo, que a su vez provoca espejismo e ignorancia).

“Este es el estado creativo necesario. Una vez que se alcanza, nadie se confunde. Si uno puede mantener este estado incluso cuando muere (mientras la mente desaparece), alcanza la experiencia de la fusión creativa”.

Por lo tanto, si continuamos observando todos estos pasos, sabremos por nosotros mismos cuán estables somos, y no necesitaremos que nos lo digan los demás. Así es como funciona todo esto.

El Sendero del Despliegue Gradual

1. Existe un camino seguro de despliegue gradual observando (y también, experimentando) la Conciencia UNA en todo lo que llamamos Dios, el Divino, El Supremo, la Luz o cualquier otra denominación.
2. Meditando en todas las formas visibles (de los seres) como la manifestación del Uno, prestándoles atención de manera responsable, haciendo un esfuerzo por desempeñar “nuestros deberes” para con ellos como una cuestión de veneración que supone la fundamentación de todo despliegue natural de la Conciencia. Esto establece el “temperamento normal” en el aspirante y evita la distracción hacia la espiritualidad especulativa en lugar de la espiritualidad operativa. Esta última es más efectiva y de mejor experimentación que la primera.
3. Un aspirante que practica el mencionado postulado fundamental progresa incluso si no visita los Templos, las Iglesias o las Mezquitas. Esto no quiere decir que visitar los Templos, las Iglesias etc. esté prohibido. Estas visitas necesitan ir unidas al deber

de uno mismo. Para las personas espirituales estas visitas tienen lugar sin ningún esfuerzo y durante el transcurso de ir desempeñando sus deberes para con sus semejantes. Pero si estas visitas no ocurren, no se preocupan.

4. Meditar en todo el universo visible y las formas que hay en él instauro gradualmente en el aspirante la verdad de que “DIOS ES OMNIPRESENTE”. Toma conciencia de esto de ambas maneras, fuera y dentro de los Templos. Para el ignorante, la Conciencia de Dios existe sólo en los Templos; y el resto de los lugares no son, para él, lugares de Dios. Para los Estudiantes de la Espiritualidad, la vida se revela gradualmente detrás de la forma.

El estudiante, por lo tanto, llega a la lógica conclusión de que no necesita huir de su situación de vida particular en su búsqueda de Dios, del Servicio y del Sacrificio. Todo se encuentra en su seno y en el seno de lo que se nos ofrece como sistema de vida. Entonces se da cuenta de que Dios está en su interior y que el servicio y el sacrificio tendrán que empezar con él mismo, dedicándose a sí mismo en beneficio de los demás. El Servicio y el Sacrificio devienen como algo natural y normal y no artificial o hipócrita. Estos son

los que llaman a la puerta de la iniciación para la Expiación y para fundirse en la unidad.

5. No podemos delimitar la existencia de Dios a un único lugar con exclusión de otros lugares, a un solo momento con exclusión del resto de los momentos, a una forma con exclusión del resto de las formas y con un solo nombre con exclusión del resto de las denominaciones. Es diferente de las formas creadas, es inmutable. Es imperceptible. Existe de forma permanente en todo lo que es. No puede ser visualizado por aquellos que Le desatenden a través de los seres que existen como tales.

6. Para los seres creados es más fácil entender al Único Dios en la forma de los seres. Siendo servicial a los seres (que han sido hechos a partir de la Conciencia Una), uno puede ganar la visión de la UNICIDAD sobre la apariencia de la diversidad.

7. Aquellos que renuncian a ver a Dios como el universo creado e intentan perseguirle cerrando los ojos en nombre de la Meditación, el Yoga o la penitencia, están creando en sí mismos confusión y espejismo. Es un camino plagado de dificultades creadas por ellos mismos.

8. Los Estudiantes de Yoga que buscan al Señor en las formas creadas no necesitan renunciar a su rutina diaria, ni a sus actos y responsabilidades. Pueden dirigirse a sí mismos, ofreciendo las consecuencias de sus acciones al SEÑOR, el YO SOY en todos. Esta práctica libera al practicante de las consecuencias de sus actos.

9. Puede que sea difícil al principio ofrecer las consecuencias de nuestros actos al SEÑOR y asumir los deberes hacia los seres que tenemos cerca. ¿Qué debemos hacer en esas circunstancias? Debería de tenerse en cuenta para la práctica. Cada fracaso debería derivar en una resolución más determinante. ¿Qué ocurriría si lo olvidamos? Debiéramos crear un tipo de rutina en la que fuera difícil de olvidar. ¿Qué ocurriría si no pudiéramos instaurar esta rutina? Todavía hay un camino: continuar haciendo lo que más nos gusta, entregando los resultados al SEÑOR.

10. Conforme uno va practicando los pasos anteriores, el despliegue es cierto y seguro. La mente se abre a los deberes y las responsabilidades y evita la pereza, la indiferencia y la irresponsabilidad. Los deberes se cumplen de forma fácil y correcta y no se derivan consecuencias, puesto que no hay nada hecho por exceso ni por defecto.

Por ejemplo, cuando comemos sólo lo necesario, tenemos buena salud. Cuando comemos poco o en exceso, perturbamos el equilibrio de nuestra salud. Así es también el caso con respecto a cualquier otra acción. Yoga es equilibrio, y lo alcanzáis a través de la acción correcta.

11. Cuando en la mente se alcanza este equilibrio, se adquiere la competencia para poder visualizar aún más. Vemos, así, cómo la luna y las estrellas quedan reflejadas en un lago en quietud. Incluso las piedras del fondo se hacen visibles. Se ve claramente tanto lo que está en el fondo como lo que está por encima.

Así es la mente del Yogui.

¿Cómo cumple con sus deberes un Yogui?

- a) Es amable con todos los seres.
- b) No es posesivo con las personas, propiedades, cosas y pensamientos.
- c) Es tolerante, y no se afecta por las adversidades ni las fortunas.
- d) No critica a los demás y se adapta a los defectos de los demás.
- e) Está contento y trabaja con precisión y perfección.

- f) Es Yogui en cualquier momento, en cualquier lugar y en cualquier situación. Esto quiere decir que su mente, sus sentidos y su cuerpo están alineados consigo mismo.

¿Cómo podemos saber si uno se está comportando como un Yogui?

- a) Cuando no se es emocional y no se estimulan las emociones de los demás.
- b) Cuando no tiene espejismo por las cosas, independientemente de lo valiosas que sean.
- c) Cuando es puro en cuerpo, sentidos y mente.
- d) Cuando es capaz, digno de confianza y no depende de los demás.
- e) Cuando es mentalmente desapegado, incluso en los problemas.
- f) Cuando respeta la libertad de pensamiento, de movimiento y de creencias de los demás.
- g) Cuando es estable.
- h) Cuando no realiza ningún acto en beneficio propio.
- i) Cuando no cuenta con ninguna situación en particular para estar especialmente feliz.
- j) Cuando no despierta celos en los demás.
- k) Cuando anhela ardientemente la presencia del UNO y vive en ella.

- l) Cuando hace caso omiso de las pérdidas o ganancias, de las victorias o fracasos, de las comodidades o incomodidades, mientras cumple con sus deberes.
- m) Cuando disfruta de cada situación de la vida como una parte interesante del Gran Plan.

Upanayanam

Upanayanam es el más sagrado de los sacramentos dirigido a elevar el alma incorporada al cuerpo.

SIGNIFICADO: Literalmente significa “acercarse a” o “caminar cerca”. El sujeto camina hacia el Ashram de un maestro para aprender. El maestro, realizando un estudio en profundidad del discípulo, sus potencialidades, cualidades, limitaciones, actitudes, aptitudes, etc., con sumo cuidado forma al estudiante durante dos períodos de siete años cada uno. Bajo la guía minuciosa del maestro, el estudiante recoge las cualidades de su alma y desarrolla aptitudes con el fin de servir de forma útil a la sociedad. Aprende y practica las ciencias del mundo y también la ciencia del hombre.

Cuando abandona el Ashram del maestro, está perfectamente capacitado para servir a la sociedad y, de esta forma, adquiere la aptitud para formar una familia. Antes de abandonar la escuela (el Ashram del maestro), se convoca al grupo de estudiantes, y a la función para este llamamiento se le llama *Snataka Utsava*.

De este modo, el sacramento Upanayanam culmina en el *Snataka*, la convocatoria.

EDAD ADECUADA

Normalmente, dependiendo de la brillantez del niño, este recibe el sacramento a la edad de 7, 9, 11, 13 ó 15 años. Si el niño evidencia un brillo especial desde sus primeros años de vida, entonces recibe el sacramento incluso antes; hasta los 5 años de edad. La historia nos muestra que Buda el Señor recibió este sacramento en su quinto año de vida. Del mismo modo, el Maestro CVV, el Maestro de Acuario, también recibió este sacramento a los cinco años de edad. Generalmente se espera que el alma adquiera la adecuada capacidad sobre las siete capas del cuerpo humano alrededor de los 7 años y, por lo tanto, ésta se considera la edad adecuada para recordar el alma y entrenar al cuerpo científicamente y sistemáticamente.

Se propone que la educación sistematizada desarrolle la mente de forma constructiva a lo largo de la adolescencia.

REVISIÓN DEL SACRAMENTO

En el momento del Upanayana, todos los sacramentos recibidos anteriormente desde el mo-

mento del nacimiento se vuelven a recibir. Aunque se hubieran recibido de forma apropiada, se vuelven a recibir con la finalidad de purificar las capas del cuerpo. El *Jata Karma* (el acto de cortar el cordón umbilical), *Nama Karana* (la ceremonia del bautismo), *Anna Prasana* (la iniciación al acto de comer y el abandono del pecho materno), *Aksharabhyasa* (el comienzo de la escuela y el aprendizaje), *Chevulo-panayana* (la ceremonia de poner los pendientes) se realizan de nuevo, con la finalidad de purificar cada ámbito y, así, preparar el cuerpo para la elevada iniciación del Upanayana. Todo ello se debería realizar con la máxima diligencia y cuidado.

El padre del Vatu (el niño que está siendo iniciado en el Upanayana) se dirige al Señor como si fuera el momento de la cosecha del mes de agosto, solicitando las bendiciones del Señor para su hijo y que pueda estar preparado para recibir el sacramento.

“Que la cosecha del mes de agosto se digne escuchar mis demandas”.

“Que aceptes mis ofrendas con compasión”.

“Que perdones los errores en que haya podido incurrir mi hijo desde su nacimiento hasta este momento del sacramento del Upanayana. Errores tales, como:

- a. Tomar la leche del pecho de otras madres, puras o impuras.
- b. Mezclarse con compañeros de vibraciones indeseables mientras jugaba, conversaba, o tocándose o abrazándose.
- c. Orinar de pie.
- d. Transgredir reglas de pureza por necesidad de tiempo o lugar.
- e. No cumplir con su deber en el pasado o en vidas pasadas”.

Y “que obtenga la aptitud necesaria para poder recibir el sacramento del Upanayana ahora y en las sucesivas vidas futuras”.

“Que alcance la idoneidad para pronunciar el Gayatri –El Mantra Sagrado”.

“Que Narayana el Señor y la diosa Lakshmi se complazcan con este sacramento”.

“Que Tú te complazcas de bendecir al niño y, así, Me bendigas también a mí”.

La cosecha de agosto responde a la sumisión del padre y le confiere bendiciones, diciendo:

“Que así sea.”

LA CEREMONIA DE SEMBRAR LAS SEMILLAS (Ankuraropana):

A cada ritual le precede siempre una ceremonia en la que se siembran semillas. En cinco recipientes se siembran variedades de nueve cereales como símbolo del crecimiento cíclico de los cereales, su utilidad para la vida y su continuidad a través de los ciclos del tiempo. La siembra se realiza siete, cinco o tres días antes del ritual del Upanayana. Después se trasplantan al jardín delantero o trasero de la casa para que sigan creciendo. Más tarde, los granos se ofrecen a los pájaros y las plantas a los animales.

El grano tiene un ciclo de existencia. El hombre también tiene un ciclo. El grano continúa a través de los ciclos del tiempo. El hombre también. Se ha de evidenciar la continuidad del alma a través de sucesivas reencarnaciones. Por esta razón tiene lugar la ceremonia de la siembra. El grano brota y crece.

El hombre en el cuerpo también crece paralelamente al crecimiento de su cuerpo. La planta del cereal produce multitud de granos. También se espera que el hombre, durante su encarnación, lleve a cabo multitud de actos de nutrición y de promoción de la vida, así como también acciones dadoras de vida. El grano, habiendo ofrecido multitud de

granos, sacrifica sus frutos y a sí mismo en beneficio de los demás. El hombre tiene mucho que aprender del grano. Por eso, este ritual de la siembra representa una parte muy importante en todos los sacramentos, y mucho más en el sacramento del Upanayana.

OBJETIVOS DEL UPANAYANA

Los objetivos básicos del sacramento son:

- a. Encomendar el niño al cuidado de un maestro y de un *Ashram*.
- b. Educar al niño en todos los ámbitos, a saber: el económico, el social y el espiritual.
- c. Conceder larga vida, brillantez, fama, esplendor y cumplimiento.
- d. Estudiar el Veda (Sabiduría) junto con las claves.
- e. Enseñar el Veda junto con las claves.
- f. Pronunciar el Mantra Gayatri de 24 sílabas y experimentar, así, el segundo nacimiento.

EL HILO SAGRADO

El hilo sagrado se venera con la más elevada reverencia y lo tocan los hombres sabios (para transmitir las vibraciones), y más tarde el padre propone:

“Concedo a mi hijo este hilo sagrado para que sea capaz de llevar a cabo actos de Buena Voluntad, tal y como se contemplan en las Escrituras Sagradas. Que este hilo le conceda larga vida a mi hijo. Que los Devas del hilo sagrado acepten mis humildes saludos y lo bendigan”.

A partir de entonces, y mientras se prepara la imposición del hilo sagrado, lentamente se formulan las siguientes afirmaciones:

“Que seas estable como Indra –El Rey de los Cielos. Que gobiernes libremente el Reino (el cuerpo de siete capas) con la máxima responsabilidad”.

“Que estés listo y preparado para encontrarte y resistir la enfermedad y los actos malvados del cuerpo”.

“Que ocupes todo tu cuerpo con plena fuerza y vigor, de la misma forma que el Rey de los Cielos se expande por la creación y las aguas fluyen y riegan los campos”.

“Que ganes las alabanzas de los Devas por ingerir el alimento adecuado”.

“Que llegues a ser experto en escuchar y en hablar”.

Habiendo realizado tales afirmaciones, se realiza la imposición del hilo sagrado diciendo:

“El hilo sagrado es lo más puro entre lo puro. Nacido del creador mismo, la investidura del hilo sagrado otorga longevidad, pureza, vitalidad y brillantez”. “Que este momento sea propicio”.

INVOCACIÓN DE LOS DEVAS DE LA VOLUNTAD (*Nandi*) Y DEL ESPLENDOR (*Sobhana*).

Los devas de la voluntad y el esplendor son también invocados por los castos Brahmines con el fin de otorgar bendiciones al niño. En su invocación, los veneran para que bendigan al niño y mantengan un buen contacto con él a lo largo de toda su etapa educativa con el Guru (el maestro). Se les ruega también que concedan al maestro: larga vida, brillantez, fama, vitalidad y un progreso completo en sus enseñanzas.

Los brahmines y los asistentes a una sola voz proclaman:

“Que así sea”.

EL ALIMENTO RECOMENDADO

El alimento adecuado para el niño durante su estancia en el Ashram del maestro ha de ser suave, sin sal y sin especies picantes.

Entre los cinco sentidos, el gusto es el más fuerte y es necesario que el niño aprenda a tenerlo bajo control ya desde su infancia. De otro modo, uno se vuelve esclavo de por vida de su sentido del gusto. A través de este sentido, el cuerpo gana control sobre el alma. Gradualmente, con la ayuda del sentido del gusto, el resto de los sentidos también alcanzan su independencia y esclavizan al hombre. El hombre se vuelve sensual y ya no hay forma de vencer esta situación. Por eso el alimento que ingerimos puede causarnos graves estragos cuando no estamos atentos. Krishna el Señor dice: “El que domina el sentido del gusto domina el cuerpo de los sentidos. El que sucumbe al sentido del gusto, sucumbe a todo”.

OTRAS MEDIDAS DE AUSTERIDAD

Durante el período de 14 años con el maestro, al discípulo no se le permiten comodidades en la vida cotidiana, mientras que sus necesidades básicas son plenamente cubiertas. No se le permite dormir cuando ya ha amanecido, ni dormir en cómodos lechos, ni utilizar cosméticos ni fragancias en su cuerpo, ni bañarse en agua caliente. Todo esto es aparentemente tosco y duro. Pero así se alcanza la maestría sobre el cuerpo y, así, en la última parte de la vida, el cuerpo coopera en todos los trabajos.

Sólo a partir del momento del matrimonio se le permite una vida esplendorosa. El estudio, el aprendizaje de hábitos correctos, alcanzar maestría sobre la lengua y los otros cuatro órganos de los sentidos y adquirir habilidades en la vida, son de primordial importancia. A los niños no se les permite traer nada de sus casas, ni siquiera la ropa.

En estos años formativos de su vida, se les cuida por completo. Cuando el estudiante finaliza el período es un perfecto y alineado instrumento, preparado para servir a la comunidad.

TONSURA

El padre trae agua tibia. Invoca a los Devas de la Radiación (*Adytias*) en el cuchillo. Moja la cabeza con el agua, diciendo:

“Que estas aguas sagradas que te mojan la cabeza te concedan una larga vida, brillantez y te permitan la visión del sol durante largos años”.

Después el padre le corta el cabello con las tijeras comenzando por el Este, siguiendo el sentido de las agujas del reloj. El primer corte es en el Este, el segundo en el Sur, el tercero en el Oeste y el cuarto en el Norte.

La tonsura se realiza después en el mismo sentido, pronunciando la siguiente invocación:

Este: Yo tonsuro (el cabello) con el mismo cuchillo que utilizó el Sol cósmico sobre Varuna. Que sea propicio.

Sur: Yo tonsuro con el mismo cuchillo que utilizó Varuna sobre Brihaspati (el Principio Jupiteriano), Agni (El Señor del Fuego) e Indra (el Rey Celestial). Que te aporte fama.

Oeste: Que puedas visualizar el Sol a través de tus actos de Buena Voluntad. Que estos actos te otorguen longevidad y fama.

Norte: Yo tonsuro con el mismo cuchillo que utilizó Varuna sobre Brihaspati (el Principio Jupiteriano), Agni (El Señor del Fuego) e Indra (el Rey Celestial). Que te aporte fama.”

Habiendo tonsurado de esta forma, se recoge cabello cortado de cada uno de los cuatro sentidos cardinales en un recipiente de excrementos de vaca. Más tarde, este cabello y los excrementos de vaca se depositan en la raíz del Árbol *Audambara* (un árbol

sagrado que vibra con las energías yóguicas de Dattatreya el Señor).

El ritual concluye con una ofrenda al Señor del Fuego, pidiendo su protección para el niño. La tonsura se realiza frecuentemente en todas las religiones durante los rituales. El cabello de la cabeza aporta carga eléctrica y dirige los pensamientos de los alrededores hacia los seres. La tonsura supone un proceso de revisión que da frescura e incluso, en ocasiones, se hace necesario en momentos en los que se adoptan nuevos patrones de pensamiento y nuevos proyectos que requieren una aproximación nueva y más fresca. Posibilita una reanudación diferente de la actividad. Se considera que el excremento de vaca aporta una acción química de purificación y santidad. Frecuentemente, el excremento de vaca se utiliza en los rituales por su potencial químico armonizador.

ESTABILIDAD DE PIEDRA

En el lado Norte de donde se halla el fuego, se coloca una piedra estable y se pide al niño que permanezca tranquilo sobre la piedra.

El maestro proclama: “Súbete a la piedra estable y consigue la estabilidad de la piedra. Vive una

vida estable. Resiste el mal. Que luchen aquellos que desean luchar contigo. No te retires. Enfréntate. No escapes”.

Más tarde, se le indica al niño que ofrezca ghee al fuego, pidiendo ayuda y protección.

LA INVESTIDURA CUÁDRUPLE

Posteriormente, el cuerpo es investido con:

- 1) La ropa, sus hebras y los bordes que protegen el vestido representan el Rayo Solar. Se viste al niño invocando la protección del Rayo Solar.
- 2) La piel de ciervo es deseable para mantener *satwa* (equilibrio). Otorga progreso, vitalidad, brillantez y fama. Atrae también buenas vibraciones y buena comida.
- 3) El Mounji se concede para prohibir la pronunciación de palabras inapropiadas. De esta forma, el blindaje de protección ofrecido por el Rayo Solar permanece intacto. La pronunciación continuada de palabras apropiadas hacen el Mounji más poderoso y permite una mayor pureza.

- 4) El bastón se le otorga para que el niño recuerde que ha de trabajar para la Sociedad y protegerla.

ACEPTACIÓN DEL DISCÍPULO

“Me comportaré de forma responsable con el Maestro elegido, comprendiendo los actos de la muerte y la inmortalidad. Que el Maestro me proteja, me dirija y me ilumine durante mi estancia a su lado. Que mi conducta sea propicia”.

Mientras pronuncia estas palabras, el discípulo camina hacia el Maestro.

El Maestro dice: “Una ola del océano me ha llegado con gran entusiasmo permitiéndome experimentar la inmortalidad. Este estudiante no es otro que el Rayo Solar, que es el YO SOY”. Mientras dice esto, el Maestro sostiene la mano derecha del discípulo y, así, continúa diciendo: “Ahora el Señor del Fuego –Agni te acoge. El Señor de las Vibraciones –Soma, te acoge. El Sol Central –Savitha, te acoge. La energía que siempre fluye –Saraswathi, te acoge. La luz preservadora –Pusha, el maestro de maestros –Brihaspati, el Señor pulsante –Aryama, y una hueste de otros, te acogen. Te has convertido en un amigo. El Señor del Fuego te acepta con simpatía, bajo la forma de tu maestro. Te entrego a

estas inteligencias para que te protejan, dirijan e iluminen. En nombre de todos ellos, con la autorización de Savitha, el Sol Central, acepto que estés conmigo, cerca de mí, a mi alrededor. Que este momento de mi aceptación sea propicio y sea colmado de bendiciones para toda la eternidad”.

El maestro guía al discípulo al lugar donde se halla el fuego. Invoca las inteligencias celestiales y le conduce para ofrecerles alimento.

El estudiante lo hace con veneración hacia *Soma, Savitha, Saraswati, Mrutyu, Yama, Gada, Antaka, Jala, Oshadhi, Prithvi y Vaiswanara.*

Después, el maestro, sosteniendo la mano del estudiante, da tres vueltas alrededor del fuego en el sentido de las agujas del reloj. Sentado enfrente del estudiante, el maestro susurra en su oído derecho lo siguiente:

“Por el poder que Savitri el Señor me ha conferido, te acepto. Que seas bendecido con una buena descendencia, con buena voluntad, con brillantez y con habilidad para preparar a personas que puedan alimentar y proteger a los demás”.

LOS MANDAMIENTOS

Al niño se le dan los siguientes mandatos para que los sancione y cumpla escrupulosamente:

- 1) Seguiré las instrucciones del maestro.
- 2) Seré discreto en mi discurso, en mis movimientos y en mi alimentación.
- 3) Cumpliré los deberes que mi maestro me encomienda.
- 4) No dormiré durante el día.
- 5) Tomaré el alimento que se me entregue y no desearé o pediré más comida.
- 6) No aceptaré otra bebida que el agua.
- 7) Seré leal al maestro.

INICIACIÓN AL GAYATRI

El estudiante se aproxima humildemente al maestro y reza:

“¡Oh, Venerable Maestro! Te pido me concedas la iniciación a Savitri”.

Complacido con el estudiante, el maestro forma un triángulo con el padre del niño. El maestro y el padre pronuncian el mantra. El niño repite.

I. “OM BHUH, OM BHUVAH, OM SUVAH OM MAHAH, OM JANAHA, OM TAPAH, OM SATYAM

OM TAT SAVITUR VARENYAM
BHARGO DEVASYA DHIMAHI DHIYOYONAH PRACHODAYAT”.

II. “OM BHUH TAT SAVITUR VARENYAM OM BHUVAH BHARGO DEVASYA DHIMAHI OM SUVAH DHIYOYONA PRACHODAYAT”.

III. “OM BHUH TAT SAVITUR VARENYAM BHARGO DEVASYA DHIMAHI OM BHUVAH DHIYOYONAH PRACHODAYAT”.

IV. “OM SUVAH TAT SAVITUR VARENYAM BHARGO DEVASYA DHIMAHI DHIYOYONA PRACHODAYAT”.

V. “OM BHUR BHUVA SUVAHA
OM TAT SAVITUR VARENYAM
BHARGO DEVASYA DHIMAHI
DHIYOYONAH PRACHODAYAT.

Una vez el niño ha sido ya iniciado en esta práctica, se le da también un breve resumen del significado de este Mantra, de esta forma:

Meditamos en el Señor de la Luz, Bhargodeva:

Que Savita, (el Sol Central que se expresa por medio del Globo Solar) nos abrace para alertar nuestra Voluntad.

EL SIGNIFICADO DE LAS PALABRAS DE GAYATRI

YAH	El que
NAH	Nuestras
DHIYAH	Voluntades
PRACHODAYAT	Alerta, estimula
TAT	Que
SAVITUR	Luz del Sol Central
VARENYAM	Nos abrace
BHARGOH	La Luz
DEVASYA	El Señor de
DHIMAHI	Meditamos o se está meditando en él.

El único propósito de Gayatri japa es estimular la voluntad divina en nosotros, de forma que dirijamos nuestra vida con pleno propósito y cumplamos el objetivo mismo de nuestra encarnación en el cuerpo.

Tenemos el Globo Solar, Surya. Él recibe la luz del centro, del Sol central, llamado Savitri. Es el Centro Solar. Incluso Él recibe luz desde un centro superior, el Centro Cósmico, que es la fuente del Señor de toda luz. Se llama *Aditya o Bhargo Deva*.

Aditya, Savita y Surya aportan sucesivamente luz a los seres. Y los seres son los rayos solares en carne y hueso. A través del Mantra de Gayatri, nos conectamos a nuestra fuente y, así, dirigimos nuestras vidas como un rayo solar representando nuestro papel en la Gran Representación.

Una vez el estudiante ha recibido el Mantra y su significado, el estudiante pronuncia lo siguiente:

“Que yo cumpla,
Que la luz Absoluta sea mi riqueza”.

En este momento se considera propicio entregar como obsequio una vaca al encomiable.

Una vez se ha invocado a Gayatri y entregado la vaca, el estudiante es iniciado en el ritual de fuego diario.

El estudiante y el maestro caminan juntos hacia el Ashram del maestro, donde el estudiante va a llevar a cabo diariamente:

- 1) El Gayatri Japa
- 2) El Ritual del Fuego
- 3) Los Deberes que le ha encomendado el maestro.

Todo esto, además de aprender Sabiduría y aptitudes para la vida.

UNA PALABRA SOBRE GAYATRI

Gayatri es la luz del Mundo. La conciencia del Mundo, la conciencia Universal que emerge del Ser Universal. Es la pantalla de plata a través de la cual tiene lugar la creación. Gayatri representa el estado despierto previo a la creación. Es el espacio potencial en el trasfondo del espacio, a través del cual emergen la creación de multitud de sistemas solares y planetarios, así como toda la multitud de seres de estos sistemas. Es la conciencia Universal y es la fuente de toda la creación. También existe en nosotros como conciencia. La Conciencia es la base para todo pensamiento, palabra o acción. Por lo tanto, es la fuente de toda nuestra actividad. De la misma forma, en el plano Universal, es en la conciencia donde el fundamento de la Palabra se dirige a dar forma a todo esto. A la conciencia universal se le llama Madre y al Ser Universal se le llama Padre. El Padre, el Ser Universal, es la base para la Madre, la conciencia. La Madre es la base de la creación. En nosotros también están estos estados. Somos seres. Esto significa que existimos. Sobre este trasfondo de existencia, nos despertamos y tomamos conciencia. Con la conciencia como base, pensamos, ha-

blamos y actuamos. Para cualquier trabajo de creación, la conciencia es la base. La conciencia es el fruto del Ser.

A través de Gayatri se logra la identidad con la Conciencia Universal de forma que nuestra pequeña conciencia funciona en sintonía con la Conciencia Universal. Es un proceso de alineamiento con el Universo que se contempla por medio de la invocación de Gayatri. Es un método para que cada uno encuentre su lugar apropiado en el Plan Divino.

Permite avanzar hacia una mayor medida de Luz, que a su debido tiempo permite una mejor visión, un mejor oído, y una mejor comprensión y, por lo tanto, un mejor funcionamiento.

Se considera propicio realizar la invocación dos veces al día, durante las horas del crepúsculo.

La fórmula del sonido se llama Gayatri, porque protege mientras se canta. Cantarlo implica pronunciarlo musicalmente, en contraposición con murmurarlo. El efecto del Gayatri es mayor cuando se canta musicalmente, en voz alta. El Mantra dice “Nosotros meditamos”, queriendo decir que es un mantra que se ha de cantar en colectividad. El canto colectivo de

Gayatri durante las horas del crepúsculo protege, dirige e ilumina a quienes lo pronuncian.

Debido a que la contemplación es sobre la Conciencia Universal, el canto de Gayatri es la forma más elevada de veneración/meditación. Por esta razón se dice que no hay nada igual a este *Devata*. Es lo más de lo más.

Gayatri no es indio, de la misma manera que la Luz Universal no puede ser india. Todo pertenece a la Luz y nadie puede reclamar su propiedad. Por este motivo, y de acuerdo con el entendimiento oculto, Gayatri puede ser cantado por todo aquel que sienta la profunda inclinación a hacerlo. Ya no es una propiedad exclusiva de unos pocos. No fue nunca así. Es una cuestión de inclinación. La profunda inclinación es la aptitud necesaria para pronunciarlo. Poseer la Luz del Sol y negarla a los demás es un acto de ignorancia. Sin embargo, se requiere pureza de mente y cuerpo, así como también pureza del lugar y también claridad en la pronunciación.

Que la Luz Universal se derrame en las mentes de los Hombres.

Que la Luz descienda a la Tierra.

Matrimonio – Un Sacramento

El Matrimonio es un sacramento importante para el ser humano. Consagra a aquel que se casa. Purifica y transforma.

La unión sexual no es lo mismo que el matrimonio. Los animales, los pájaros, los insectos se aparean. El hombre contrae matrimonio. Hay una diferencia entre ambos. Cuando el hombre concibe el matrimonio como una licencia para la simple unión sexual no se comporta mejor que una bestia.

Siempre hay un propósito superior en cualquier sacramento y el matrimonio destaca como el más importante de los sacramentos.

LA LEY NATURAL

Es únicamente la Ley de la Naturaleza, la del equilibrio entre dar y recibir, la que regula nuestra cualidad de permanecer en estado neutro. Si recibimos más de lo que damos, quedamos atados. Si damos más de lo que recibimos, quedamos debilitados. El que permite fluir hacia el interior y hacia el exterior en igual medida queda capacitado

para vivir en equilibrio. Esto es aplicable en todos los ámbitos de la vida. También es aplicable a nuestro propio cuerpo. Recibimos el cuerpo a través de nuestros padres. Por lo que venimos obligados a dar cuerpo a otra Alma. Una semilla se convierte en árbol para dar nacimiento a frutos y semillas. Ésta es la Ley Natural de la continuidad. La Naturaleza dirige esta Ley para perpetuarse a sí misma. Recibimos apoyo de la sociedad, por lo que hemos de apoyar a la sociedad. Nosotros recibimos el apoyo de nuestros padres y de nuestros mayores durante los primeros años de vida. Por lo que necesitamos extender este apoyo a los más jóvenes conforme nosotros nos vamos haciendo mayores. Recibimos las enseñanzas de los mayores. En consecuencia, necesitamos enseñar a los jóvenes.

LA RESPONSABILIDAD

El deber de ofrecer cuerpo a las almas es el propósito del matrimonio. Aunque no es ésta la única intención del matrimonio. El matrimonio pretende ofrecer cuerpos saludables a las almas encarnadas. Es una gran responsabilidad. Hoy en día, muy a menudo, el hombre transmite a sus descendientes enfermedades en lugar de salud y bienestar. Una pareja enferma de pensamientos, emociones, palabras o acciones, invariablemente transmitirá a su

prole esas enfermedades. Por lo que la unión sexual debería darse en condiciones óptimas de salud en todos los niveles: el mental, el emocional y el físico. Por ejemplo, un diabético tendría que asegurarse que su nivel de azúcar se halla en un nivel óptimo antes de concebir un hijo. Una persona obesa deberá cerciorarse de que ha reducido su obesidad antes de proponerse dar nacimiento a un hijo. Las enfermedades congénitas no son fácilmente curables, por lo que las parejas han de observar una vida saludable como condición previa a la posibilidad de dar nacimiento a almas.

Las parejas también han de considerar la existencia de un cierto grado de armonía entre ellos. De una pareja en conflicto nacen niños portadores de naturaleza conflictiva.

En consecuencia, la salud y la armonía son requisitos esenciales previos antes de que el hombre piense en dar cuerpos a las Almas que se encarnan.

LA POLARIDAD DEL SEXO –EL GANDHARVA

La Naturaleza lleva a cabo la reproducción con los seres como sus instrumentos. Para dirigir esta reproducción, la Naturaleza produce una fuerza que se llama *KAMA*, la atracción sexual. Este prin-

cipio de KAMA, conocido como “*GANDHARVA*”, trabaja sobre la base de la fuerza magnética del Principio Cósmico llamado *SOMA*. El principio de *SOMA* impregna el Planeta Tierra reflejándose sobre el Satélite Luna, que gira alrededor de la Tierra. Este KAMA, el Gandharva, hace que Soma circule y es el responsable de la juventud en los jóvenes. La juventud se muestra más plenamente justo antes de la época en la que se contrae matrimonio, la cual se denomina “*Pendli Kala*” –el esplendor. La novia y el novio aparecen preciosos y encantadores y se atraen mutuamente cada vez más. Esta es la función del Gandharva tal y como la han visualizado los sabios videntes de los tiempos antiguos. A través del ritual del matrimonio, el Gandharva es invocado, venerado y saciado, de forma que la pareja es bendecida para experimentar la dicha del sacramento del matrimonio.

Aquellos que perciben el poder del Gandharva a través del ritual adquieren la actitud correcta en el sexo. Para todos ellos, la polaridad sexual es el medio para dar nacimiento a una buena descendencia. Para aquellos otros que no perciben el propósito y el poder del Gandharva, el sexo deja de ser el instrumento para la reproducción. Por el contrario, se transforman en instrumentos a disposición del sexo.

En lugar de tener la cooperación de la fuerza del sexo en el acto de la unión sexual, ésta domina a la pareja, reduciendo su completo ritual de reproducción a una simple acción animal que, a su vez, da lugar al nacimiento de animales con semejanza humana. La persona dominada por el poder del sexo es como una oveja atrapada en un ciclón. El poder sexual lo destroza y le deja en unas malas condiciones de salud para el resto de su vida.

EL COMPAÑERISMO

El matrimonio ofrece el compañerismo y la vida conyugal de por vida. El hombre aprende a dedicarse a la mujer y la mujer aprende a dedicarse al hombre a través del matrimonio. La virtud de “uno para el otro” va mostrándose y el hombre se eleva simultánea y progresivamente. Cada uno va aprendiendo a sacrificar su bienestar en beneficio del otro. Cada uno aprende a compartir su placer con el otro. “Dar y Tomar”, “Compartir y Repartir” se desarrollan de manera gradual. Sobre todo el hombre aprende a aceptar cada vez más el punto de vista del otro, lo que significa un gran paso en su evolución.

Uno aprendiendo del otro y, al mismo tiempo, enseñando al otro aparece como un proceso natural. De esta forma, a ambos comienzan a des-

plegárseles los pétalos del corazón y el hombre, poco a poco, comienza a experimentar la dicha del AMOR. El hombre protege a la mujer y sus intereses y la mujer cuida de las necesidades del hombre. De esta manera alcanzan el proceso de identidad por el cual experimentan la unión de sus almas, distinta de la unión de sus cuerpos. Entonces se da la Unidad.

EL GRUPO

Cuando un hombre y una mujer viven en esta armonía y salud y dan nacimiento a Almas, el deber se está realizando correctamente, aunque todavía no se haya llevado a cabo en su totalidad.

Puesto que engendran hijos, necesitan trabajar juntos para que sus hijos crezcan en un ambiente adecuado. Los hijos han de recibir una buena alimentación, hábitos correctos y actitudes apropiadas en su vida. Sólo entonces el deber se cumple correctamente. Por lo tanto, en este proceso, ambos se esfuerzan para que sus hijos aprendan las lecciones sobre el sacrificio. Conforme el grupo familiar alcanza los cuatro o cinco miembros que conviven juntos, la conciencia de grupo crece conjuntamente frente a la conciencia individual, como un paso más hacia la expansión de la Conciencia. Por lo que la

familia se configura como una importante escuela en el aprendizaje de las lecciones de la vida. En verdad la Naturaleza ve a la familia como la escuela fundamental de aprendizaje.

Mientras la familia se desarrolla en armonía, en diferentes ocasiones y en lugar de ganar identidad a nivel de alma, se desarrollan apegos que, a su vez, resultan contraproducentes. Los vínculos y apegos afectivos suponen el nivel inferior del amor. Ligan y limitan a las personas. Mientras que el amor permite vivir y experimentar juntos sin estar atados. La clave de la vida en familia descansa en “permanecer libres mientras estamos acompañados”. En Oriente, muy a menudo, el amor entre los miembros de la familia degenera en apego a la familia, mientras que en Occidente degenera en desligarse de una forma negativa. Un equilibrio entre los dos ofrece la experiencia del amor en la vida en familia.

EL SISTEMA FAMILIAR (GRIHASTASRAMA)

Entre los cuatro Asramas (Infancia, Juventud, Vida en Familia y Jubilación, los cuatro pasos en la vida del hombre), el *Grihasta*, el hombre de familia, es la columna vertebral de los otros tres estados mencionados: los niños, los jóvenes y los viejos. En este período de vida el hombre aprende, expe-

rimenta y completa el propósito de su vida. El matrimonio es, por lo tanto, el trampolín para tan codiciada experiencia vital.

EL SIGNIFICADO Y LA IMPORTANCIA

Al finalizar su educación en la “escuela del aprendizaje”, se espera que el Brahmacharin vuelva con su familia. Allí se le instruye sobre su deber de no cortar el hilo de continuidad de la descendencia. De acuerdo con esta enseñanza, el Brahmacharin acepta una virgen en matrimonio.

Se considera al novio como la encarnación del “*Narayana*” (el Espíritu) y la novia la encarnación de la Diosa “*Lakshmi*” (La Divina Naturaleza). La unión de ambos es una réplica del espíritu y la materia para una Nueva Creación.

El novio es entregado a la novia para satisfacer el propósito de la Vida. Es con esta actitud que se espera que el novio reciba a la virgen.

En la época de *Subha Lagna*, el novio y la novia se debían mirar mutuamente a lo más profundo de los ojos. Ésta era considerada la primera unión. Mirarse mutuamente a los ojos es el primer acto de unión y esto no debería perderse de vista.

La novia y el novio colocan uno sobre la cabeza del otro una receta, mezcla de *jaggery* (azúcar de caña o de savia de dátil condensado de forma natural) y comino. El *jaggery* y el comino, cuando están bien mezclados, dan como resultado la carga de electricidad positiva que ayuda a la comprensión de la Química Antigua. Colocando cada uno la mezcla sobre la cabeza del otro, la cualidad del Alma de la novia y el novio se atraen inmediatamente y, entonces, tiene lugar la unión de las almas.

EL PAPEL DEL NOVIO EN EL RITUAL

El novio desempeña en el ritual el papel más significativo de los dos. Ha de invocar y ofrecer saludos al Señor del Universo, a los Maestros de Sabiduría, a las personas de más edad presentes en la celebración, a los presentes más jóvenes y, también, a los que están presentes de forma visible e invisible.

Trata de conseguir las bendiciones de todos para una coexistencia pacífica junto a la novia. La concelebración del matrimonio también ha de pretender la profunda intención de bendecir a la pareja con una gozosa vida matrimonial. Normalmente los invitados pierden de vista este deber y se preocupan

más de otros asuntos más externos, tanto en el contexto de la palabra como del pensamiento.

El novio también debería comprender que está contrayendo matrimonio con la virgen en consonancia con el plan de la Naturaleza, del que él forma parte. Pretende así alcanzar la protección de la Ley de la Naturaleza.

El novio debería entender que el matrimonio significa dar cumplimiento a los deberes preestablecidos por la naturaleza, y no el mero disfrute sexual. El más importante de estos deberes es darse cuenta de la Verdad a través de la unión con la naturaleza femenina.

El novio también debería entender que está aceptando a la novia en presencia de los Cinco Elementos para complacer a los *Pitris*, los Devas de la Procreación.

Así mismo, el novio debería saber que está contrayendo matrimonio para tomar conciencia de las Leyes de la Rectitud, para experimentar la vida en todos sus aspectos y para continuar la cadena de la reproducción a través de la dinastía de su familia en este Planeta, engendrando HIJOS VIRTUOSOS. De-

bería proponerse firmemente experimentar la inmortalidad a través de su unión con la novia.

En el desempeño de las acciones rectas y honradas, nunca debería ignorar a su mujer. Tomando conciencia del esplendor de la Vida, no debería ignorar a su mujer. En la plena satisfacción de los deseos, tampoco debería ignorar a su mujer. Éstas son las tres promesas que hace y no ha de fallar en ninguna de ellas.

El Loto Blanco

¡Hermanos! Saludos cordiales a todos los que estáis reunidos aquí esta tarde. Os agradezco la buena presencia que me estáis dando, y agradezco también a la “Escuela Mercurio” el haberme proporcionado la posibilidad de estar aquí una vez más para hablaros a todos. Vaya también mi agradecimiento particular a Ursula, nuestra hermana, que es la responsable de que hoy hablemos acerca de “El Loto Blanco”.

El tema “El Loto Blanco” es muy sagrado, tan sagrado que tenemos que entrar en él con mucha humildad y sencillez.

Todos nos sentimos instintiva e inexplicablemente complacidos cuando vemos una flor de loto, y sin podernos explicar el porqué, sentimos gozo nada más ver un hermoso loto blanco. ¿Hemos pensado alguna vez por qué?

El loto blanco nos revela muchos secretos si somos capaces de pararnos un instante para mirarlo y hablar con él. Cuando hablamos con él, nos da una sonrisa por respuesta, ya que todos aquellos

seres que están llenos de Consciencia responden sólo con sonrisas y no mediante palabras. El loto blanco es una de tales Consciencias. Si tenemos ojos para ver, él nos da muchas respuestas; de ahí que se le tenga por sagrado y sea objeto de homenaje y veneración.

Entre los metales hay algunos que nos gustan más que otros y así, preferimos el oro al hierro. Pero, ¿qué es lo que nos hace preferir el oro o la plata antes que el hierro? ¿Qué es lo que nos hace sentir tan complacidos cuando vemos a un hermoso caballo blanco o a una hermosa vaca blanca? La expresión de los ojos de una vaca blanca, como las que hay en India, produce de inmediato en nosotros una gran paz interior. Tal es la belleza de las vacas blancas.

Igual que instintivamente nos sentimos atraídos por un caballo blanco o por una vaca blanca, así también nos sentimos atraídos por las piedras preciosas más que por otro tipo de piedras. ¿Por qué ponemos en los escaparates piedras preciosas en vez de piedras de la calle? ¿Por qué, en vez de poner un tipo de hierba cualquiera para adornar la casa, ponemos sólo plantas bonitas? Si consideramos las cosas de esta manera, vemos que hay cier-

tas cosas que espontáneamente emanan felicidad y frescura para el ser humano. Así también, hay seres humanos cuya presencia da felicidad y alegría, y estando en su presencia se alcanza fácilmente la armonía y la paz.

En el Ashram de un Maestro de Sabiduría reina la armonía y el tigre y el ciervo conviven amistosamente bajo su aura. Eso se debe a la armonía que el Maestro irradia a través de su Consciencia. Lo mismo sucede con la consciencia que irradian el oro y la plata, las piedras preciosas y los cristales de roca, los caballos y las vacas blancas, las palomas y los cisnes blancos, los elefantes blancos, etc. Todos estos seres irradian una gran luz que no es sino “la Luz de la Consciencia”. Igual que nos sentimos instintivamente atraídos por personas que llevan en ellas el magnetismo del Amor, así también nos sucede con todos estos seres de los otros reinos de la Naturaleza que acabo de mencionar.

La flor de loto es un excelente ejemplo de Consciencia, cuyo único punto de mira es hacer que sus pétalos se conviertan en flor. Su proceso de crecimiento no es tan largo y penoso como el de otras plantas, como por ejemplo, las rosas, que tienen muchas espinas y abundantes hojas, más nume-

rosas con frecuencia, que las rosas mismas. Esto significa que, aparte de algunas cosas esenciales, hay muchas otras cosas que no lo son.

El hombre común tiene muchas cosas superfluas y pocas cosas esenciales, pero un Maestro de Sabiduría sólo tiene cosas esenciales y nada superfluo.

Hay también grandes árboles que dan numerosas flores, pero incluso así, el árbol pasa por un largo y laborioso proceso de crecimiento hasta que se forman las grandes ramas y las ramas más pequeñas, de las que salen luego gran cantidad de hojas, pero pocas flores en comparación. Por consiguiente, son más las formalidades que la esencia. De ahí que estos árboles sean un buen ejemplo representativo de la vida humana.

Nosotros también solemos vivir más en las formalidades que en la esencia y estamos metidos tan de lleno en ellas que perdemos de vista la esencia. Decimos muchas cosas superfluas y hacemos muchos movimientos y acciones innecesarios, y sólo de vez en cuando, tal vez, sale una perla de nuestros labios.

Si observamos la flor del loto, vemos que no hay en ella nada de superfluo y su único plan es desple-

garse y ofrecernos la belleza de su fragancia y de su luz. El loto no piensa en nada que no sea la belleza de sus pétalos y su despliegue, y no nos muestra el tallo que es la base de apoyo de la flor.

El loto no nos muestra su tallo, que es como la personalidad, sino que nos muestra sólo lo esencial, pero no lo superfluo.

El loto nos da un excelente mensaje a todos los seres humanos para que nos apartemos de las cosas superfluas y nos quedemos con lo esencial cuando nos relacionamos con los demás seres. Si podemos irradiar Luz y Amor en todo momento, si podemos irradiar una sonrisa en todo momento, sólo entonces podemos ser comparables a un loto. Pero nosotros solemos poner de manifiesto muchas cosas que no son ni Amor, ni Luz, y el ser humano común suele hacer gala de muchas cosas vulgares... Por eso, el loto nos manda un buen mensaje al decirnos:

“Muestra lo hermoso que llevas en ti; muestra la luz que hay dentro de ti; muestra cómo se está abriendo tu corazón al Amor; muestra tu ternura, pero que todo esto crezca inadvertidamente y en silencio”.

El loto blanco nos puede transmitir muchos mensajes si lo miramos, aunque se trate tan sólo de una fotografía o imagen suya.

El loto vive en los tres mundos. Tiene sus raíces en la tierra, su tallo en el agua y su flor por encima de ella; al igual que el ser humano, que vive en el mundo de la materia, de la fuerza y de la Consciencia. Somos, pues, como los lotos, salvo por una pequeña diferencia. El loto está sumergido en el agua hasta el cuello y sigue, a pesar de ello, mostrando su belleza a los demás. Cuando nosotros estamos metidos en problemas hasta el cuello es casi imposible que podamos mostrar esa parte nuestra de loto.

Si queremos ser seres plenos de conocimiento y de armonía, seres que creen en irradiar Amor y Armonía, el loto nos da una estupenda iniciación al decirnos:

“Mira, siempre estoy con el agua hasta el cuello, pero a pesar de ello, sonrío. Mi flor se queda abierta irradiando belleza para hacerte feliz, a pesar de estar metido en el agua hasta el cuello”.

La triple existencia del loto es como la triple existencia del ser humano. El loto no pierde el con-

tacto con la tierra a pesar de que puede vivir en la Consciencia Superior, pues no porque vivamos en un estado muy alto de Consciencia hemos de perder por eso el contacto con la tierra. No perder el contacto con la tierra significa ser prácticos con las cosas del mundo.

Hay muchas personas que cuando practican la espiritualidad no ponen los pies en la tierra, y como no tocan el suelo, se caen, y al caerse se caen encima de los demás. Se hacen aún más dependientes mediante su práctica espiritual. Pero si uno se hace más dependiente de día en día, no se trata entonces de una verdadera práctica espiritual. Si nos hacemos cada vez más dependientes de los demás, hemos de comprender que hemos perdido entonces nuestras raíces y el fundamento mismo sobre el que estamos construyendo.

¿Qué le sucede al loto si lo arrancamos del lago? Éste pierde al instante su frescura. De la misma manera, un espiritualista impráctico pierde su frescura muy rápido si depende de los demás. Puede creerse que está en la espiritualidad, pero, en realidad, está en un proceso de decadencia. La decadencia es una cosa segura para aquellos que no tienen los pies en el suelo cuando intentan vivir la

espiritualidad. Sólo tenemos que mirar el loto para recibir buenos mensajes como éste último.

Un mensaje que nos da el loto es que nunca pierde su contacto con la tierra, a pesar de los problemas. Otro mensaje es que no muestra sus dificultades, aun cuando está metido en el agua hasta el cuello, y muestra sólo lo que tiene de bonito en él, a pesar de sus problemas y de su trabajo terrenal.

El loto vive como Consciencia, y sin embargo, está bien arraigado en la tierra. Por eso es un excelente ejemplo de lo que debe ser un yogui. El yogui es aquel que viviendo en equilibrio entre el espíritu y la materia, vive siempre en armonía. Por eso las Escrituras nos dicen que es mejor ser yogui que ser materialista o espiritualista, pues el yogui vive siempre equidistante entre la materia y el espíritu, pudiendo de esa manera entenderse bien con ambos y vivir siempre en armonía. Esto es lo que nos comunica el loto.

El loto también nos dice que hemos de tener una actitud de ternura hacia la vida. Observad cuán tiernos son los pétalos de un loto. Todos tenemos que preguntarnos a nosotros mismos —y no a los demás— si tenemos esa ternura en nosotros.

Cuando queremos tocar los pétalos de un loto, tenemos sumo cuidado y delicadeza al hacerlo. ¿Tenemos, acaso, tanto cuidado cuando nos acercamos a los demás? El loto nos está diciendo que seamos delicados y tiernos con todo lo que nos rodea, empezando por nuestros zapatos hasta con nuestro coche o con la puerta de casa. No basta, sin embargo, con ser cuidadosos con las puertas de nuestro coche o de nuestra casa, sino que hemos de tener la misma delicadeza con las puertas de los coches o casas de los demás. Al decir puerta de casa o coche, simbólicamente me estoy refiriendo a la puerta por la que hablamos, es decir, nuestra boca, la cual no ha de dar portazos en los oídos o puertas de los demás. Esto significa que hemos de hablar y actuar siempre con mucha ternura y que nuestra mirada ha de ser comprensiva. Si somos capaces de percibir lo que el loto nos está diciendo con su delicadeza, podremos comprender lo que es ternura.

Otra cualidad que nos transmite el loto es su frescura. Solemos estar frescos durante unas cuantas horas al día —lo cual es ya una gran cosa—, pero ser capaces de estar frescos siempre es una cualidad que el loto nos está transmitiendo con su frescura y fragancia.

Si uno piensa constantemente en un loto, aunque no lo vea, recibirá muchos más mensajes suyos. Eso es lo hermoso del loto, que es como un Maestro de Sabiduría, y con sólo pensar en él, nuestro corazón se abre. Con esto quiero decir que el mero hecho de pensar en un loto nos da su presencia, como un Maestro de Sabiduría que ha llegado a tener dominio sobre los cinco elementos. Por eso se recomienda el loto para meditar.

Si tenemos objeciones serias para meditar con la foto de un Maestro de Sabiduría, el loto es un buen sustitutivo en ese caso. Uno entra en contacto directo con la Luz con sólo pensar en un loto. El loto nos transmite la Consciencia, que es el color blanco brillante. El color blanco brillante es la Luz en la que meditamos y es la Luz que todos ansiamos ver, ya sea en nuestra meditación o en nuestra práctica espiritual. Cuando uno piensa en un loto en el centro del entrecejo, se produce la manifestación de la Luz.

El loto nos dice también que hemos de entender la vida como una melodiosa danza. Cuando hay olas en el lago, el loto mueve su cabeza rítmicamente, con lo cual nos quiere decir que la vida es una danza melodiosa a pesar de los problemas. ¡Toda nuestra vida puede ser una sinfonía!

Otro hermoso mensaje que nos da el loto es cuando se abre su flor, proceso éste que se lleva a cabo desde dentro hacia fuera. El capullo del loto se va abriendo poco a poco. De ahí que para evolucionar no haga falta que busquemos nada fuera de nosotros, pues sólo nuestro deseo interior por abrirnos a la Luz puede hacer posible nuestro despliegue. El loto nos dice:

“No es preciso que vayas corriendo de un lugar para otro para poder abrirte a la Luz. Quédate donde estás; piensa en desplegarte y encontrarás en ti mismo la guía necesaria para hacerlo”.

Uno no tiene por qué ir corriendo a los Himalayas o a los Alpes para hacer que su consciencia evolucione. Permanece donde estás, porque la Naturaleza quiere que estés allí para que alcances la evolución necesaria. Uno no cambia por el mero hecho de cambiar de lugar. Los lugares cambian, pero nosotros seguimos siendo igual que antes, porque nuestra mente siempre está con nosotros y no podemos dejarla en casa para irnos a los Himalayas. Vayamos donde vayamos, no podemos dejar nuestra manera de pensar. Por eso el loto nos dice con razón:

“Sé estable. ¿Por qué corres de un lado para otro? Todo te llegará si sabes quedarte quieto en tu lugar”.

¿No es acaso éste un buen mensaje? Cada uno de estos mensajes sería suficiente para llenar un libro.

Observa cómo el loto va evolucionando gradualmente. Una vez que ha empezado a evolucionar no se vuelve atrás, y su evolución es continua y progresiva. No se para ni un momento; no conoce días de fiesta, ni fines de semana, ni vacaciones de verano. Sin embargo, nosotros necesitamos mucho descanso entre una actividad y otra. Hemos de darnos cuenta de que la continuidad en la evolución es un proceso natural.

El crecimiento del loto es un hermoso proceso de cooperación entre él y el rayo de sol. Fijaros cómo el loto se orienta hacia el rayo de sol, y al estar orientado hacia él, no tiene sombras, ni oscuridad. Este es el mensaje más grande que el loto nos puede dar. Nos dice que nos orientemos continuamente hacia la Luz.

¿Qué sucedería si nos orientáramos continuamente hacia la Luz? Si le hiciéramos esta pregunta al loto, él nos diría:

“Mírame a mí; lo que me pasa a mí, te pasará también a ti”.

Se trata de un proceso paulatino de evolución, mas como le damos la espalda continuamente a la Luz, producimos sombras en nuestra vida. Y ¿cuándo puede uno ver su propia sombra? Sólo cuando le damos la espalda al sol o cuando le damos la espalda a la Luz.

Uno puede ver su sombra cuando le da la espalda a la Luz. Cuando le damos la espalda a la Luz y vemos la gran sombra que sale de nosotros, queremos alcanzarla para hacer que vuelva a replegarse en nuestro propio ser. Corremos tras la sombra, pero cuanto más la perseguimos, más corre ella delante de nosotros, haciéndose cada vez más larga; tan larga que nos cansamos de correr tras ella. Ese es el destino de quienes corren tras su propia personalidad.

A todos nos gusta ser un poco fuera de lo normal. ¿Sabéis lo que significa “fuera de lo normal”?

Quiere decir anormal. Nos gusta ser fuera de lo normal y acabamos siendo anormales. Pensamos que somos en verdad algo especial y mostramos lo que hay de especial en nosotros, pero la gente normal pensará: “Es una persona anormal; no le hagas mucho caso, le falta algún tornillo en la cabeza”. Así es como acaba la gente que va por la vida de “especial”, por querer ser algo fuera de lo común.

Todos los Maestros de Sabiduría que conocemos son siempre uno más entre la gente común, no dando lugar a que la gente pueda pensar que son Maestros. Sólo aquellos que tienen ojos para ver (es decir, consciencia lo suficientemente desarrollada como para poder ver), pueden ver al Maestro entre la gente más común. Siempre buscamos al Maestro entre la gente fuera de lo común y en lugares fuera de lo corriente, mas los Maestros no tienen nada que hacer en lugares fuera de lo corriente, ni con gente fuera de lo común. Por eso, cada vez que un Maestro nos visita, la gente no es capaz de reconocerlo, porque nos gustan más las cosas complicadas que las sencillas.

Cuando somos sencillos vivimos felices, porque si somos sencillos ya estamos en armonía. Nuestro problema está en ser sencillos, ya que eso nos resulta

complicado. Es sencillo ser feliz, pero es complicado ser sencillo. Este es el gran desafío de nuestra vida.

También aprendemos del loto a ser uno más entre la gente común y a ser normales, en vez de correr tras nuestra sombra “especial”. Cuanto más corremos tras nuestra sombra, más nos cansamos y nunca llegamos a alcanzarla. El querer estar siempre por encima de los demás hace que nos cansemos cada vez más.

Tenemos la tendencia a querer estar por encima de los demás, sea como personalidades o como grupos, como estados o como grupos raciales, y entonces es cuando fracasamos. Muchas naciones que creían ser especiales, fracasaron. Muchos grupos que creían ser especiales, fracasaron. Muchas religiones que se creían algo especial, fracasaron. Diariamente vemos a gente que fracasa por creer que es algo especial y diferente de los demás.

Tenerse por especial es como correr tras la propia sombra. Es un espejismo, y uno corre en pos de proyecciones ilusorias. Uno se cansa llegando a un punto, se sofoca y jadea cada vez más, pero sigue corriendo, a pesar de respirar con dificultad, para mantener a toda costa su especialidad. Mas llegado a

un punto, uno tiene que pararse. Alguien vendrá y nos preguntará: “¿Por qué corrías como un loco?”. “Corría porque quería llegar a alcanzar mi sombra”, le diremos. Entonces esa persona nos dirá: “Si corrieras en la dirección opuesta, la sombra correría detrás de ti para alcanzarte. ¿No es acaso preferible que ella corra detrás de ti a que corras tú detrás de ella?”. “Eso es lo mejor que me podría pasar”, responderemos. Después, la persona que nos aconseja dirá: “Date la vuelta hacia el Este y empieza a correr de nuevo”, y nosotros preguntaremos: “¿Quieres que me vuelva corriendo?”, pero nuestro consejero nos dirá: “Poco importa si te vuelves corriendo, o si subes o bajas corriendo, pero corre siempre hacia el Este. Eso te dará la solución a tu insolventable problema”. Nosotros lo intentamos y nos ponemos a caminar hacia la Luz del Este, dando dos o tres pasos y mirando después hacia atrás, y ¡maravilla!, nos damos cuenta de que nuestra sombra nos sigue. Empezaremos entonces a correr y luego miraremos atrás, dándonos cuenta de que, efectivamente, nuestra sombra está detrás de nosotros.

Así, cuando seguimos a la Consciencia de nuestra alma, que es nuestra identidad verdadera, toda nuestra vida de la personalidad queda detrás de nosotros. Esto es exactamente lo que el loto nos dice:

“Mira en todo momento los rayos del sol, y no te preocupes de lo demás”.

Si no nos apartamos de la Consciencia del Sol, no habrá turbulencias en nuestra vida. Por eso los Maestros de Sabiduría no conocen el dolor, pues el dolor es una sombra que aparece cuando nos apartamos de la Consciencia.

Para un Maestro de Sabiduría no existe la oscuridad. ¿Cómo puede uno ver la oscuridad si mira hacia la Luz? Si le preguntáramos al sol: “¿Dónde está la oscuridad?”, éste nos mandaría unos rayos más de luz y haría que nos olvidáramos de nuestra pregunta. La Luz irradia Luz y no hay lugar para la oscuridad.

El Maestro de Sabiduría, o el hombre sabio, es aquel que se orienta por completo hacia la Luz, y por eso no existe ya la oscuridad para él. Muchos se reúnen en torno a él porque su cara es brillante como la Luz del sol, mas se reúnen para hablarle de una sola cosa: de oscuridad. Pero él, con inmensa compasión y una sonrisa abierta en su rostro, hace que quien le está hablando de oscuridad se vuelva hacia la Luz. Así la gente se olvida de la oscuridad, hasta que al cabo de algunos días vuelve de nuevo a preguntarle:

“Maestro, ¿qué ha pasado con la oscuridad?, pues yo antes pensaba en ella y ahora ha desaparecido”. Al cabo de cierto tiempo, volverán y le preguntarán esta vez: “Maestro, ¿por qué la gente habla siempre de oscuridad cuando hay tanta Luz?”, habiendo olvidado ya aquellos días oscuros de su vida.

La oscuridad desaparece por compello de la memoria de aquel que se vuelve hacia la Luz. Este mensaje del loto blanco, que se ha hecho amigo de la Luz del sol, es algo extraordinario, porque nos hace orientarnos hacia la Luz.

Si le preguntamos al loto: “¿No tienes demasiado frío al estar en el agua?”, el loto nos responderá:

“Hace tiempo que perdí esa noción. Para mí sólo existe el calor de los rayos del sol y vivo sólo para el calor de su luz. ¿Cómo puedo entonces pensar en el frío o en otras cosas? No me hagas pensar sin necesidad en algo que, como el frío, no existe ya para mí”.

Cuando sentimos frío les preguntamos a los demás si quieren ropa para abrigarse, pero si alguien la necesita, él mismo se encargará de abrigarse, o si le hace falta, ya la pedirá. A veces, cuando tenemos frío, sacamos la conclusión de que los

demás también lo tienen y decidimos por ellos, diciendo: “Tienes frío, ¿verdad?”.

Pero el sabio comprende que quien tiene frío es en realidad quien lo pregunta.

Os contaré una historia a propósito de esto. Había una vez un joven llamado Astávakra que estaba practicando la espiritualidad y era una persona muy conocida en la sociedad. Este fue a ver al rey Yanaka, que también practicaba la espiritualidad, para intercambiar impresiones con él acerca de la espiritualidad. El rey estaba muy ocupado con sus deberes y responsabilidades (ya que era un espiritualista práctico), y no tenía curiosidad alguna por intercambiar impresiones, como el joven Astávakra.

Es sabido que los espiritualistas que no son prácticos y que no tienen suficientes responsabilidades en la vida, son quienes más suelen hablar —si no discutir— acerca de la espiritualidad. Pero la persona que vive la espiritualidad sabe cuáles son sus responsabilidades en la vida y no puede malgastar ni siquiera un minuto, porque no se puede permitir pasar el tiempo hablando de cosas placenteras hasta bien entrada la noche.

Por eso el rey, al principio, no le quería dedicar tiempo al joven. Pero Astávakra no dejaba de avasallar al rey para que intercambiara impresiones con él, y los consejeros reales también le aconsejaban diciendo:

“Ya has ignorado al joven durante siete días y no está bien por tu parte que lo ignores por más tiempo. Es, además, parte de tu responsabilidad atender a los visitantes”. Al rey le pareció bien esto y le concedió audiencia al joven. Entonces éste empezó a hacerle preguntas de este tipo: “¿Puedes vivir sin tener que dormir?, ¿puedes vivir sin comer?, ¿puedes vivir sin beber?, ¿puedes vivir sin todas estas comodidades del palacio?”. El rey se quedó sin ganas de responder al oír estas preguntas. Por lo tanto, el joven pensó que el rey no quería responder a todas sus preguntas y empezó a formarse su opinión acerca del rey, y como veía que vivía en medio de un gran lujo, llegó a la conclusión de que tal vez el rey hubiera perdido toda su espiritualidad y que esa era la razón de que no le respondiera a sus preguntas.

El rey le dejaba al joven que se formara sus propias opiniones acerca de él, hasta que por fin, un buen día, el rey llamó a sus ministros y les dijo:

“Encargaros del reino durante siete días, pues he decidido pasar algún tiempo con este joven”. Luego, mandando llamar al joven, le dijo: “Mis respuestas a todas tus preguntas serán en la práctica y no con palabras. He pedido permiso a mis ministros para estar contigo durante siete días. Puedes plantear tus preguntas, y yo te responderé en la práctica”. El joven se puso contento y dijo: “Venga, iremos a la selva”.

Existe aún una creencia popular que dice que las prácticas espirituales se pueden llevar a cabo sólo en la selva o en el campo, y que no es posible de otro modo llevarlas a cabo en medio de la gente y de los problemas de la vida cotidiana. Muchos de nosotros somos espirituales cuando todo nos va bien, y tomamos la espiritualidad como un pasatiempo cuando todo lo que nos rodea es hermoso y no tenemos problema alguno; pero al tener problemas, la espiritualidad desaparece, porque el problema se hace más grande que la espiritualidad. Y si alguien nos preguntara si meditamos en esos días, le responderemos que tenemos otras cosas más importantes que hacer y muchos problemas, y que uno no puede meditar cuando tiene problemas. Esa es la misma persona que cuando todo le iba bien, solía decir: “Si meditas, no tendrás más problemas

en la mente”. Hablamos mucho acerca de la utilidad de la meditación, diciendo que uno tiene que practicarla más aún cuando tiene dificultades que cuando todo va bien. Eso es lo que solemos decir, pero cuando nos toca a nosotros, las cosas suelen ser de otra manera.

Por eso, el joven le decía al rey: “Vamos a la selva a meditar en la espiritualidad”, y el rey, con una sonrisa, le dijo: “Está bien..., vámonos a la selva”.

Cuando estaban a punto de dejar el palacio, vino una carroza que se paró al lado del rey, pero el joven inmediatamente dijo: “¡Nada de carroza! ¡Iremos a pie! Y no por carreteras bien asfaltadas, sino por caminos embarrados”. El rey lo aceptó, pues ambas cosas le daban lo mismo.

Así empezaron a andar, subiendo y bajando montañas, y el joven hizo caminar al rey por tres días y tres noches sin parar. Al llegar al cuarto día, el joven le preguntó al rey: “¿No te duelen las rodillas?”. El rey comprendió que al joven le dolían las rodillas —porque, por lo general, sólo se nos ocurre pensar en el dolor de rodillas de los demás cuando nos duelen las nuestras—, y entonces dijo: “Creo que te duelen las rodillas; vamos a descansar un

momento”. El joven se puso muy contento e inmediatamente se sentó. Pero el rey no se sentó y dijo: “Si estás de acuerdo en que es a ti y no a mí a quien le duelen las rodillas, me sentaré yo también”. El joven dijo que estaba de acuerdo.

Al cabo de un momento empezaron a andar de nuevo, y al cabo de dos días de caminar sin parar por montañas y parajes empinados y secos, el joven le preguntó al rey si no tenía sed. Entonces el rey le dijo de nuevo: “Comprendo que tienes sed; iré a por agua; espérame aquí sentado”. Al volver, el rey le dijo: “Si estás de acuerdo en que eres tú y no yo el que tiene sed, beberé yo también”. El joven dijo que estaba de acuerdo, y entonces el rey le dio agua, y después de haber bebido, el joven primero y el rey después, siguieron adelante.

Al cabo de seis días de caminar sin comer, el joven empezó a darse cuenta de que su estómago estaba vacío y se lo tocaba de vez en cuando. El rey lo observó, pero hizo la vista gorda. Al cabo de algún tiempo, el joven le preguntó al rey si no tenía hambre, a lo cual el rey repuso: “Comprendo que tienes hambre y mi deber como rey es procurarte comida. Quédate aquí; iré a buscar fruta”. El rey vino con la fruta y se la dio al joven, y él comió

también después de que el joven reconoció que era él el que tenía hambre y no el rey.

Al cabo de siete días el joven tenía sueño, y entonces le preguntó al rey si no tenía sueño. El rey repuso: “Comprendo que estás cansado. Dormiré yo también, si reconoces que eres tú y no yo quien tiene sueño”. El joven lo admitió y entonces se echaron a dormir.

Al despertarse por la mañana, el rey estaba echado en una maravillosa y suave cama, y a su alrededor había muchas hermosas doncellas que lo abanicaban. El pobre joven había pasado la noche durmiendo en el duro suelo de la selva, y al ver al rey en una cama tan suave, abanicado por hermosas doncellas, dijo: “¡Has perdido! ¡No has sido capaz de dormir en el suelo!” El rey sonrió. Los Devas, que eran las hermosas doncellas que abanicaban al rey, dirigiéndose al joven, le dijeron:

“¡Basta ya de sandeces!; ya te has portado suficientemente mal con el rey durante siete días y a pesar de ello sigues siendo un estúpido. Incluso nosotros, los Devas, respetamos a este rey de la Tierra, y tú le has privado de agua, de alimento y de descanso. Pero has de entender que él no sufre por la falta

de ninguna de estas cosas y no sólo puede dormir en el duro suelo, sino que puede incluso dormir en una cama de hielo. En estos siete días te podrías haber dado cuenta de la clase de alma tan elevada que es. No podíamos aceptar el ver a un alma tan elevada dormir en el suelo; por eso le hemos traído esta cama. Tú practicas la espiritualidad en teoría, pero el rey es el ser espiritual más práctico que hay en la Tierra. Ya has malgastado bastante su tiempo. No le hagas demasiadas preguntas teóricas que luego no practicas. Eres como un burro que molesta a la persona que está cumpliendo con su deber”.

Si una persona está haciendo un trabajo muy importante en su casa, y al abrir la ventana para que entre un poco de aire, oye que un burro está rebuznando fuera y deja lo que estaba haciendo por ponerse a mirar al burro, su trabajo se queda sin hacer. Las preguntas teóricas son como los rebuznos de un burro.

Entonces el joven comprendió la situación y empezó a aplicar la espiritualidad en su vida diaria. Así es como aprendemos de los Maestros.

Solemos preguntarle al Maestro acerca de aquello que padecemos, haciéndole una inteligente pre-

gunta como, por ejemplo: “¿Tienes hambre?, o ¿no hace demasiado frío para ti?”, pero los Maestros sonrían y hacen que la gente se vuelva hacia la Luz, ya que su único punto de mira es hacer que los hombres se vuelvan hacia la Luz, y mientras ellos lo hacen, la gente les hace todo tipo de preguntas. Podemos hacerles la pregunta que queramos, pero ellos nos darán la vuelta para que veamos la Luz.

Eso es precisamente lo que hace el loto blanco: Orientarnos continuamente hacia la Luz. Por eso el loto es un Maestro de Sabiduría que nos está diciendo:

“Oriéntate tú también, como yo, hacia la Luz. Cuanto más te orientes hacia ella, más libre quedarás de las cosas superfluas”.

Así es como hace 2000 años un hombre pudo demostrar que es posible vivir más allá del dolor. Nosotros no podemos ni siquiera soportar el pinchazo de un alfiler, mas Él soportó que lo clavarán en una cruz. ¿Dónde está la diferencia? Nosotros somos conscientes del dolor porque nos orientamos hacia él, pero Él estaba orientado por completo hacia la Luz que llamamos el Padre de los Cielos. Su único punto de mira era orientarse hacia la Luz y

nada más; nada de crecimiento superfluo de otras cosas, nada de infinidad de ramas ni de hojas, sino un solo tallo para que nazca la flor de loto, como expliqué al principio.

Como el loto tiene su tallo, el ser humano tiene la columna vertebral, e igual que crece la flor del loto sobre su tallo, así también la cabeza en el ser humano. En el caso del ser humano común, el loto de la cabeza humana se queda cerrado, mas cuando se trata de un hombre de sabiduría, este loto se despliega. Así, los seres humanos comunes son como capullos de loto, mientras que los Maestros de Sabiduría son como lotos completamente florecidos.

El tallo del loto contiene muchos filamentos en su interior, y lo mismo ocurre con la columna vertebral del ser humano, en la que hay finos cordones de consciencia que van de arriba abajo, el más importante de los cuales es conocido por el nombre de *SUSHUMNA*. En el ser humano hay también muchos lotos que se abren a la consciencia, teniendo a Sushumna como base. El ser humano puede progresar del estado de chakra al estado de loto. Los chakras simbólicamente representan la vida condicionada, porque son remolinos de energía. Los lotos son energías que se despliegan. El ser humano se

despliega internamente cada vez más a medida que se va haciendo más consciente de la Luz.

Todo el secreto de la Sabiduría está, pues, escondido en el tallo del loto y por eso puede desplegar su cabeza.

Nosotros también sabemos que tenemos un loto de 108 pétalos en el centro del entrecejo y otro que tiene más de 1.000 brillantes pétalos, en el centro coronario. Pero, ¿por qué no se nos abren? No se nos abren porque no vivimos en sintonía con las energías que circulan por dentro del tallo.

Solemos considerar la columna vertebral como una especie de barra de calcio cuya función es la de servir de soporte a nuestro armazón físico. No somos capaces de encontrar una función más elevada que ésta para nuestra columna vertebral, la cual no es más, para nosotros, que la columna maestra de una casa o que el chasis de un automóvil. Pero la columna vertebral tiene muchos secretos escondidos en ella.

Si por acaso encontrarais alguna vez un loto entero que ha sido cortado —no es preciso, sin embargo, que arranquéis uno para ello—, abrid el tallo y ved la cantidad de filamentos que hay en su inte-

rior. Veréis multitud de hilos, algunos de ellos tan sutiles que no los podréis ver a simple vista. Hay una cantidad inmensa de tenues filamentos escondidos en el tallo.

De manera parecida, dentro de nuestra columna vertebral hay también infinitas líneas de energía que hacen que el loto se pueda desplegar.

Por consiguiente, cada vez que veamos un loto, ha de hacernos pensar inmediatamente en el potencial que tiene nuestra columna, en las posibilidades que tenemos de abrirnos hacia la Luz y en la capacidad de emanar luz y de iluminar nuestros alrededores.

No hay, en verdad, diferencia entre nosotros y el loto, a no ser porque él está ya abierto a la Luz y nosotros tenemos que abrirnos a ella. Como el loto, tenemos también que abrirnos de las múltiples maneras que he mencionado, y cuando se hayan establecido esas cualidades en nosotros, brotará en nuestro interior el deseo de abrirnos hacia la Luz, adquiriendo entonces estabilidad, frescura, pureza y tantas otras cualidades. Por este motivo, el loto es un importante símbolo en todas las Escrituras Sagradas del mundo.

El loto nos habla de la existencia en sus diversas capas o niveles de desenvolvimiento, y no es como otra flor cualquiera, cuyos pétalos se despliegan todos juntos y a la vez, sino que tiene varias capas de pétalos que va desplegando sucesivamente hasta que muestra su centro. Cuanto más numerosas sean sus capas de pétalos, más belleza tiene el loto. Los múltiples pétalos del loto nos están transmitiendo el mensaje de que también nosotros podemos manifestar Luz en todas las múltiples actividades que desarrollamos como seres humanos.

¿Dónde estaría la belleza de un loto si excluyéramos sus pétalos? ¿Podríamos acaso llamarle loto si no tuviera pétalos? ¿Podemos acaso experimentar la vida espiritual si no la aplicamos a todas las actividades de nuestra vida diaria?

El loto nos está diciendo que podemos manifestar Luz en toda actividad que llevemos a cabo. Nos está diciendo que cada actividad es un pétalo, y que hay, además, diversas capas de pétalos. Uno tras otro van abriéndose todos los pétalos del loto. Eso nos está indicando que hay que desarrollarse en todos los planos de existencia y nos explica por completo el proceso de la espiritualidad y las cualidades que se

necesitan para ello. Por eso se ha escogido el loto como ejemplo para explicar la doctrina espiritual.

Los sabios ven el Universo como un inmenso lago de lotos, ya que todos los sistemas solares no son sino el despliegue de la Luz en forma de planetas, y este despliegue se desarrolla de una manera gradual, llena de belleza, de armonía y de ritmo. Si miráramos al Universo desde el Cosmos, veríamos que todo el despliegue de los sistemas solares es una multitud de lotos que se están abriendo.

En el agua azul y apacible del lago hay multitud de lotos desplegándose. Ese lago de aguas apacibles y azules es el cielo mismo que vemos, y los lotos que se despliegan son los cientos y cientos de sistemas que se van despertando. De esta manera vieron los sabios del pasado el Universo.

Nosotros no podemos ni siquiera ver el loto que está dentro de nosotros, mas los sabios pueden ver el lago entero de lotos, y cada uno de ellos es todo un sistema solar. ¡Mirad cuántos lotos abriéndose en el cielo! Las estrellas aparentes que vemos no son sino lotos desplegados. ¿Podemos, tal vez, contar las estrellas del cielo?

¡Hay infinitos e innumerables sistemas más allá de nuestra comprensión! ¿Veis la diferencia que hay entre lo que vemos nosotros y lo que puede ver el sabio? Es tan inmensa, que no podemos llegar a comprenderlo ni con la imaginación. Por eso los sabios afirmaron que la Creación es un lago de lotos y la llamaron PADMALAYA, que en sánscrito significa “Templo de Lotos” (*Alaya* = templo, lugar sagrado; *Padma* = loto). Por “Templo de Lotos” se entiende todos los sistemas solares que existen en el firmamento.

A la Madre Divina se la llama *Padmini*, y a la consciencia naciente siempre se la identifica con la Madre Divina, pues la consciencia es femenina con respecto al plano de la Existencia. Por ejemplo, cuando el cielo está azul, apacible y despejado, lo llamamos el Padre, y cuando empieza a surgir el despertar o despliegue de la luz de los sistemas solares en su seno, lo llamamos la Madre. Todo lo que signifique, por tanto, despertar, desarrollo o despliegue en la Creación, es la actividad de la Madre y tiene al Padre como fondo. La Madre hace que todos los sistemas evolucionen y se desarrollen; por eso, cuando se la venera, se la representa con un loto en la mano. Ella es la que hace surgir el

despertar en forma de consciencia sobre el fondo del cielo azul o Eternidad del Despertar.

Sistema tras sistema se va así despertando paulatinamente, y a medida que un loto se ha abierto por completo, otro loto empieza a desplegarse. Si observamos un lago lleno de lotos, veremos que hay lotos en diversos estadios de desarrollo, desde el estado de capullo hasta su más completo desarrollo. La constelación de la Osa Mayor que vemos en el cielo es un sistema de lotos completamente abiertos, y si miramos nuestro sistema solar, veremos que es como el capullo de un loto que está empezando a abrirse.

Todo el tiempo y toda la energía que estamos empleando ahora están encaminados tan sólo hacia ese despertar de la consciencia, que sucede por sí mismo. El mero hecho de pensar en un loto hace despertar a la luz muchas cosas en nosotros. Meditemos, por lo tanto, en el loto para que produzca el despertar en nuestro loto del centro del corazón, así como en el del centro laríngeo, en el del centro de ajna y en el del centro coronario. Estos cuatro lotos han sido pronunciados en cinco segundos, pero se tarda cinco décadas para despertarlos si observamos una práctica espiritual sincera.

Pero no hemos de apresurarnos en despertarlos, sino que ha de hacerse de manera gradual y así resultará hermoso poder experimentar cada uno de los detalles. No hemos de tener prisa al despertarlos, pues cada grado de despertar está cargado de belleza y nos irá dando la suficiente experiencia y plenitud. Será un viaje lleno de experiencia que nos proporcionará bendición y alegría a cambio.

Hay lotos azules y blancos, así como también lotos de otros colores. Toda la Doctrina Secreta se puede explicar tomando al loto como base. A la mujer que nos dio "*La Doctrina Secreta*" se la llama "El Loto Blanco". Sólo cuando uno se transforma a sí mismo en loto, le es posible hablar del "Loto del Universo". Ella nos pudo hablar de la Cosmogénesis y de la Antropogénesis porque se transformó en un loto blanco. Por eso, ella es El Loto Blanco que ha desplegado la consciencia de miles y miles de seres de este planeta durante los últimos 100 años.

A ello se debe que ahora un día del año sea considerado como "El Día del Loto Blanco". Ese día es el 8 de mayo, día en que H.P. Blavatsky dejó su cuerpo físico sólo para decirnos que no moría. Muchos seres humanos se mueren, pero sólo unos pocos se marchan. He aquí el excelente ejemplo tan

reciente de un loto blanco que supo permanecer impasible en medio de la turbulencia e irradió sabiduría por todo el planeta.

Ella se mantuvo firme como una roca y desplegó como un loto la Sabiduría desde su interior, permaneciendo en su cuerpo físico hasta que no se desplegó por completo y desplegó asimismo la Sabiduría. Después de eso prefirió quedarse en los planos más elevados. El día que se marchó es conocido como “El Día del Loto Blanco”.

Si uno piensa en un loto, es inevitable pensar en Helena Blavatsky, y en el momento en que pensamos en ella es inevitable recibir la fuerza del fuego que rompe la inercia de la materia; esta fuerza puede hacer pedazos la materia y darnos la Luz. Eso es lo que encierran las tres iniciales H.P.B.

Recordemos a esta gran figura de los tiempos contemporáneos y dediquemos la charla de esta tarde, así como nuestra convivencia, a Helena Petrovna Blavatsky.

Si dedicamos nuestra vida y todas nuestras acciones, como ella lo hizo, seguramente se sentirá más contenta que cuando sólo le dedicamos nuestras charlas. Pero empecemos por algún lado.

Que esta charla sea dedicada a Helena Petrovna Blavatsky, que es la fuerza de la que emana la Sabiduría del Loto Blanco. No creáis, sin embargo, que todo lo que acabo de decir ha sido escrito por ella en alguna parte. Esto es el fruto del despliegue o expansión interior que podemos alcanzar cuando pensamos en ella, “El Loto Blanco”.

Esa es Helena Petrovna Blavatsky y ese es el “Día del Loto Blanco”.

El Sendero de Síntesis

MAY CALL DAY '95 KIRCHEIM, ALEMANIA

...Se nos eleva de la tierra en función del uso que hagamos del centro de la garganta. Se recomienda que hablemos viendo al Maestro en el otro. También se recomienda ver al Maestro a través de los ojos, escuchar al Maestro a través de los oídos y hablar al Maestro a través de la propia garganta. Ayer hablamos de la magia de los elementales. No os perdáis en eso. Ved al Maestro a través de los ojos, escuchad al Maestro a través de los oídos y hablad al Maestro a través de vuestra propia garganta y de la lengua. Esta debería ser la práctica diaria y mucho más la de nuestros días.

Extiendo a todos vosotros los saludos que siento de corazón en ocasión del Día de Iniciación del May Call. El May Call fue introducido por el Maestro CVV para inaugurar una nueva era. La inauguración tuvo lugar el 29 de mayo de 1910. Aquel día, se dirigió una afluencia de energía en beneficio del planeta. La energía empezó transformando el planeta y a los seres planetarios a partir de 1910. Esto es lo que llamamos la Energía Acuariana, que en los libros de iniciados como Blavatsky y Bailey se

conoce como la Energía de Síntesis. El primer mediador de esa energía es el Maestro al que nosotros llamamos Maestro CVV. Se nos introduce en esta Energía Acuariana y se espera que nos familiaricemos con ella. El mismo Maestro CVV dijo que él era también un mediador para la energía y que lo que se necesita experimentar es la energía. A esta nueva energía que ha visitado el planeta, él le dio el nombre de “El Maestro”.

La nota clave Acuariana de meditación es contemplar en la energía sin nombre, sin forma e indefinible del universo, de la cual formamos parte. Funciona en nosotros y funciona en el universo. La tarea que tenemos asignada es reconocer la función de esta energía universal dentro de nosotros mismos y también dentro de todos los otros seres. Es el reconocimiento del funcionamiento de la energía Una en todo. De ese modo, nos damos cuenta de que todos formamos parte de esta energía y, por tanto, sentimos o nos damos cuenta del propio vínculo de uno con el universo y también nos damos cuenta de que cada uno de nosotros es una parte o una representación de esa verdad. Se contempla en la energía universal y el sonido CVV se da como un mediador para conectarse a la energía.

Necesitáis accionar un interruptor para encender la luz. El propósito del interruptor es conseguir luz y nosotros funcionamos en la luz. Ya no funcionamos con el interruptor. Una vez la luz está encendida, el interruptor se esfuma en el trasfondo. Esto es lo que explicó el Maestro CVV como “Conectaos con el Maestro como energía más que con el Maestro como un retrato”. Por esta razón, él rechazaba todas las ideas de venerar su forma. Rechazó todas las ideas de recordar su forma. Dijo: “Recordad la energía durante todo el día, y para este propósito, podéis utilizarme como un interruptor. No paséis el tiempo alrededor del interruptor una vez la luz esté encendida. ¿Cuál es el propósito de dar vueltas alrededor de un interruptor cuando ya se ha encendido la luz? El proceso es encender y funcionar con la luz”.

El funcionamiento con la luz es el funcionamiento con la energía, que es universal. Por esta razón él dice: “Empezad el día conectándoos con la energía que viene a nosotros como la oración de la mañana”. Creemos, cuando acabamos la oración matutina, que es el final de la oración. Pero, según el Maestro, es el principio de la oración. A lo largo del día, se nos pide que recordemos la presencia de la energía en nuestro interior y alrededor nuestro

después de realizar la oración matutina. Así que prohibió estrictamente encender una y otra vez el interruptor mediante el recuerdo del sonido CVV una y otra vez. Si lo encendéis una vez por la mañana, la luz ya está encendida, funcionando en el aura de la luz. No interferáis más con el interruptor hasta el atardecer, de lo contrario el interruptor se estropeará. Una vez accionado el interruptor, si continuáis accionándolo, se estropea. Eso es lo que ocurre con un interruptor normal. Pero, en este caso, el Maestro dijo: “Si encendéis el interruptor una y otra vez, quedaréis conmocionados”.

Lo que es importante es encenderlo y, a continuación, observar la energía. Observar la energía en la que todos los seres estamos funcionando y la energía en cada uno de los seres. Estamos funcionando en la energía y la energía está funcionando también en nosotros. Esta comprensión simultánea es importante. En la medida en que la energía está funcionando a través de todos los seres, en esa medida está funcionando también en nosotros. Todo lo que está ocurriendo, todo lo que está vivo, todo lo que se mueve, está dentro de esta energía. Mientras vivimos, nos movemos, se espera que observemos esta energía en la vida. Esto contiene la clave para la transformación. Cuando vemos algo

diferente a la energía funcionando a través de otra unidad humana, caemos en la actividad mortal. Pero si conservamos el recuerdo de la presencia de la energía, estamos interactuando con la energía a través de otra unidad humana.

Sabemos por las escrituras sagradas que en el mundo la verdad está sustituida o está oculta. Vemos la verdad en forma de un ser humano, y luego olvidamos la verdad y empezamos a creer que se trata de un ser humano. Más adelante, olvidamos que es un ser humano y empezamos a pensar que éste es alemán, éste es español, éste es indio. Y avanzamos en las sustituciones, diciendo que esta es la señora, este es el hombre. Y así, seguimos avanzando más en las sustituciones cuando decimos éste es joven, éste es viejo, éste está enfermo, éste está sano, y éste es mi amigo, éste no es mi amigo. Tanta es la materia (porque el pensamiento es materia) que se amontona sobre la verdad. Todo esto es la materia del pensamiento de uno mismo. En algún lugar, bajo el montón, hay un grano de verdad, que la mayor parte de las veces no se ve. Uno trabaja más con la cáscara de la verdad sustituida que con el grano de la verdad original.

El camino directo para superar al sustituto y llegar al original es, una vez más, instituir el original en el lugar del pensamiento sustituido que tenemos. Cuando nos veamos, veamos primero al alma. El alma como el centro, podéis ver los atributos alrededor de esa forma particular. Con mucha frecuencia, vemos los atributos de la forma y no vemos el grano de la forma o su alma. Por esta razón, cuando nos vemos, nos cambia el color del rostro. Las vibraciones continúan cambiando mientras vemos rostro tras rostro. Cuando vemos algunos rostros, nuestro rostro se expande. Y cuando vemos otros, nuestro rostro se contrae. No queremos que se vea, pero todavía nos ocurre. No puede ocultarse. Podéis ver de cuántas maneras cambiamos el rostro cada día cuando nos encontramos con personas, cuando nos encontramos en situaciones diversas o cuando vamos a algunos sitios. Esta es la vida turbulenta que uno lleva dentro de sí cuando no se ve la presencia del alma. El que vive en la Presencia vive sin cambio de vibración. Nada le perturba, nada le altera. Por el contrario, él da a los demás su vibración constante, invariable, y los tranquiliza.

Este es el primer paso para entrenarse a la manera de Acuario. Conéctate en cuanto te despiertes

por la mañana. Cuando te despiertas, lo haces como una conciencia localizada procedente de un fondo común de conciencia. Procedente de la conciencia oceánica, te has despertado como una ola. Recuerda que eres ola del océano. Recuerda que no tienes una existencia independiente o una existencia separada del océano, porque la ola no puede existir sin el océano. Así, cuando te despiertes, conéctate con el océano y funciona en el océano como una ola. Y, a medida que continuas trabajando durante el día, comprende que estás funcionando en el océano y que también hay otras olas. Esencialmente, eres océano. Recordar esto constituye una práctica sencilla para superar las angularidades de la personalidad. Cuando empecéis a ver a la conciencia Una o al Maestro en el otro, no proyectaréis vuestros sentimientos, imaginaciones y opiniones en los demás. Cuando otros los proyecten en vosotros, serán absorbidos en silencio. Esta es la clave principal que hay que practicar. Si se practica durante 10-12 años, podéis estar seguros de la transformación y trascendencia de las limitaciones de la propia personalidad.

La variedad de conceptos de sabiduría que aprendemos también se traducen como pétalos que surgen del loto único de esta existencia de energía.

Como todo existe dentro del sistema de energía, y como todos estamos conectados al sistema, lo vemos todo desde el punto de vista de síntesis. En consecuencia, la sabiduría se revela a sí misma. De lo contrario, la sabiduría se queda en un concepto y nunca acabamos realizándola ni viviéndola. Está sólo ahí para que hablemos de ella de vez en cuando como una exhibición de la personalidad. Existe la manifestación de la sabiduría de la personalidad y también la vivencia de la sabiduría. Los iniciados son sabiduría viva. Aquellos que hacen de la sabiduría una comprensión intelectual son los que la exhiben de vez en cuando. Llevan la carga de recordarla o acordarse de ella para reproducirla.

Así que existe la necesidad de funcionar directamente con la energía para conectarse a la verdad. El Maestro CVV recomendó especialmente: “Reconoced las situaciones que no os agradan, las personas que no os gustan, los lugares que no os son agradables y luego empezad a verME en ellas. VedME en la persona que no os gusta porque yo existo en esa forma también. Si podéis ver de esta manera, no tenéis que preocuparos por un escorpión, no tenéis que preocuparos por una cobra o un escorpión como persona o una cobra como persona. Podéis verme también en el mosquito”. Así es como la gente

ha superado la picadura de los mosquitos en India. En vez de matar a los mosquitos, pensaron que tenían que encontrar un modo de superar su picadura. En la misma medida en que veis a un mosquito, el mosquito os ve también a vosotros. En la misma medida en que veis el alma, en esa medida veis el alma a través del mosquito. No tenéis que empezar con tigres y cobras, deberíais empezar con los mosquitos. Éste es un reto suficiente para nosotros.

Algunos de vosotros puede que hayáis estudiado *Autobiografía de un Yogui*, de Paramahansa Yogananda. El autor procedía de una familia rica de Bengala y tuvo que vivir en el Ashram de su Maestro, un lugar de ambiente muy modesto. Había mosquitos en el Ashram. En casa, Yogananda tenía todos los servicios, como mosquiteras y otras cosas. Ahora se encontraba en el Ashram, donde cada noche había una convivencia de grupo con mosquitos. Para él era horrible. No creo que vuestra experiencia en India diste mucho de esto. Muchos de mis amigos que vienen a India se preguntan cómo la gente vive todavía allí. Así que Yogananda también sufría a los mosquitos. Mientras el Maestro les estaba hablando sobre sabiduría, un mosquito empezó a volar alrededor de Yogananda. Éste se encontraba realmente alterado. “Estos mosquitos, no hay manera de que

me dejen dormir durante la noche y no me dejan vivir ni siquiera durante el día”. Así que quería acabar con aquel mosquito. Pero entonces, vio al Maestro que enseñaba la sabiduría. No quedaba nada bien matar a un mosquito en el aula.

El Maestro estaba dando una clase sobre el *Bhagavad Gita*. De improviso dejó la clase y se dirigió a Yogananda: “Mentalmente ya has matado al mosquito. Ahora sólo queda un acto físico. Adelante, hazlo”. El instinto de matar está ya ahí, en la mente. Un acto físico no marca más diferencia en lo que se refiere a tu conciencia. El estudiante se sintió muy avergonzado y cuando concluyó la clase, el Maestro le preguntó a Yogananda: “¿Dónde crees que está Dios?” El estudiante respondió: “En todas partes”. “¿En todas partes?” preguntó el Maestro. El estudiante dijo: “Sí”. “Si está en todas partes, ¿está en el mosquito o no?” preguntó el Maestro. Eso fue una revelación para el estudiante. A partir de entonces empezó a ver el movimiento de la energía en el mosquito durante la noche. Desde aquel día ni un sólo mosquito le creó ningún problema. Por el contrario, se volvieron amistosos con él.

La propia palabra “Maitreya”, que nosotros usamos y cantamos, significa “el amigo”. Él es ami-

go de cada ser del universo. Así que también nosotros podemos ser amigos de todos. Por lo menos, éste debería ser nuestro ideal. Por esta razón, el Maestro CVV llamó a su organización “Yoga School Friends”. Es una escuela para amigos del yoga. Y dijo: “Reconoce en tu propio ser quiénes son las personas que no te gustan. Simplemente, pregúntatelo. A continuación elabora una lista con estas personas. Y mira también cuáles son las situaciones que te desagradan. Luego medita sobre estas situaciones y estas personas como Yo Soy”. Este es el camino directo para superar las propias limitaciones. No tienes que hacer toda una variedad de prácticas para superar las limitaciones. En el momento en que recuerdas la energía universal, su Presencia está contigo. La “Presencia” disuelve las limitaciones.

El recuerdo es una de las claves principales para la realización. Cuando nos hallamos en este recuerdo, estamos en la Presencia. Cuando estamos en la Presencia, nuestras limitaciones no funcionan. Cuando la Presencia desaparece, aparecen las limitaciones. No coexisten. Cuando la limitación está presente, la Presencia no está presente. Cuando la Presencia está presente, la limitación no está presente. Nos gustaría hallarnos más allá de las limita-

ciones que padecemos. Así que la clave que nos han dado es: “Recuérdame en todo. Vive acordándote de mí”. Esta enseñanza es secular y una vez más el Maestro nos la recuerda a fin de que no nos metamos en prácticas en que demos rodeos para darnos cuenta de la verdad.

Otra contribución del Maestro es la introducción de la energía que ha ido fluyendo dentro de nuestro sistema. Esto permite una construcción más rápida del vehículo etérico de cada ser. Nosotros estamos en la quinta subraza. A medida que entremos en el siguiente ciclo de tiempo, iremos funcionando más con el cuerpo etérico que con los cuerpos físicos densos. Ya era así antes de que descendiéramos a los cuerpos físicos densos. Hubo un tiempo en que nos movíamos con cuerpos sutiles y, más tarde, tomamos los abrigo de piel debido al funcionamiento del tiempo en su proceso involutivo. Ahora ha llegado el momento de trabajar en el proceso evolutivo, en que necesitamos construir los vehículos etéricos y movernos por el aire.

El aire es el elemento principal de Acuario. El aire indica también un estado de liberación, incondicionado por la materia física densa. Hay un gran trabajo que se inició hace 5.000 años, a fin de pre-

parar a los seres para conseguir vehículos etéricos a gran escala. Ahora ha llegado el momento en que se necesita impulsar el programa. En consecuencia, tuvo lugar el descenso de la energía. Se comprende que esta energía nos ha visitado desde el sistema de Sirio. La energía tiene la cualidad Acuariana y encontró su expresión a través de un Maestro de Acuario, que nació con la luna en Acuario. También nació en un lugar que lleva la Energía Acuariana, llamado Kumbakonam. Él canalizó la energía y empezó a distribuirla desde 1910. La idea es acelerar el proceso de construir los cuerpos del *Antahkara*, de manera que el Hombre se dé cuenta de que es inmortal y de que reside en una funda física densa, pero que él no es la funda física. Que ésta es sólo un vehículo que se le ha dado al hombre para funcionar en el mundo de los cinco elementos. Que esencialmente él es un ser de luz. Que se le ha dado un vehículo que le facilita el funcionamiento en el mundo objetivo. Este es un aspecto del trabajo referente a la energía.

A continuación, la energía se introdujo también en otros reinos para impulsar la evolución del reino mineral, vegetal y también del animal. Así es como vemos grandes cambios en nuestra situación desde 1910. La expansión de consciencia es muy tangible.

La energía contribuyó a romper la materia de muchas maneras, así como los pensamientos referentes a lo material. Eso tuvo como resultado el estallido de dos guerras y también la explosión del átomo. El hombre ha conseguido cada vez más una mayor comprensión del espacio porque la Era de Acuario es la era en que el espacio y sus propiedades van a llegar a comprenderse en su totalidad. Algunas revelaciones de esta era son que el espacio pulsa, que todo lo que está ocurriendo está dentro del espacio y que hay espacio en cada formación. Todas las formaciones están en el espacio y dentro de las formaciones está el espacio.

Igual que hay espacio en esta sala y fuera de ella, durante esta era se puede conseguir la Presencia que todo lo impregna de la consciencia del espacio. Para conseguirlo, el hombre necesita darse cada vez más cuenta de su existencia etérica.

Por esta razón se sugieren las oraciones de la mañana y de la tarde. Una de las razones es para recordar la energía durante todo el día y para vivir en ella. La segunda razón es para desarrollar el vehículo etérico. Los sonidos que él nos dio tienen la clave para desarrollar la forma etérica dentro del ser. Una vez la forma etérica se ha desarrollado

bien, el hombre continúa viviendo con consciencia a través de series de encarnaciones. Este proceso existía incluso en tiempos anteriores, pero ahora se distribuye en mayor medida, ya que el tiempo lo permite. Y como consecuencia, aquellos que funcionan con el sonido superan rápidamente su karma personal y consiguen el vehículo etérico y, de este modo, logran el estado de inmortalidad.

Os he informado con frecuencia de que necesitamos elevarnos a nosotros mismos desde el tallo del centro de base. Necesitamos sentarnos sobre el loto de cuatro pétalos del centro de base más que situarnos de una manera inversa en su tallo. Cuando se invoca el sonido, hay un proceso que se pone en marcha en nuestro propio ser. Por esta razón, el Maestro dice: “Ved lo que está ocurriendo en vuestro interior después de pronunciar el sonido”. Una mente ocupada no puede ver. Una mente que está preocupada con la objetividad no puede ver. Por esta razón el Maestro sugiere: “Cortad con la actividad objetiva por lo menos de 10 a 15 minutos antes de que penséis en poneros a rezar. Preparaos y orientaos física, emocional y mentalmente en la plegaria”. Si nos colamos precipitadamente en la sala de meditación a las seis, llevamos con nosotros todos los pensamientos previos relacionados con lo

que hemos hecho. Necesitamos orientarnos hacia esa actividad: de 10 a 15 minutos antes dejaréis de hablar y prepararéis vuestro cuerpo. Si es necesario, podéis incluso ducharos, ya que una ducha corta el sistema de energía procedente de la anterior conexión. Los pensamientos que os rondan quedan cortados cuando os ducháis.

A continuación, para orientar la parte emocional del cuerpo, podéis pensar en colocar una flor y un incienso ante el retrato del Maestro. Es un proceso de orientar los sentidos hacia la tarea. Luego, os sentáis en silencio durante un rato y viajáis mentalmente de la cabeza a los pies para ver si todo va bien dentro del cuerpo. Si hay cualquier parte que no se siente cómoda debido a la postura en que os sentáis, poneos en una postura que os permita sentaros con comodidad. El Maestro CVV no insiste en una postura, como sentados en el suelo en *Siddhasana*, *Padmasana*... no insiste en ello. Ni siquiera insiste en que estéis sentados. Dice: “Si no te sientes capaz de estar sentado, puedes incluso permanecer echado”. Pensad en la energía a través del sonido y ved el funcionamiento de la energía en vosotros. Observad los movimientos que se dan en vuestro interior. Estos momentos os llevarán a una postura conveniente para vosotros. Al margen de la

postura, fijaos en los movimientos que suceden en el interior de vuestro cuerpo.

Esto permite la observación de la pulsación que tiene lugar dentro del cuerpo. Vivid con la pulsación en la medida en que podáis. La pulsación hace sus propios movimientos, no tenéis que dirigirlos. En la medida en que la pulsación se da perceptiblemente en vosotros, no podéis abrir los ojos. En la medida en que tienen lugar estas pulsaciones, se llevan a cabo reajustes en el cuerpo. Cada persona requiere reajustes en diferentes aspectos. Algunos requieren reajustes en el intelecto. Algunos requieren reajustes en sus emociones. Otros requieren reajustes en su vehículo físico. Si os sentáis desapasionadamente con la orientación correcta mediante una preparación, la energía que se invoca mediante el sonido empezará a dirigir la reparación necesaria. El Maestro dijo: “Dejadme a mí el vehículo. Yo os lo repararé. Si lo tenéis agarrado, no puedo repararlo”. Si nuestro coche necesita una reparación, se lo dejamos al mecánico. No podemos sentarnos en el coche y pedirle al mecánico que lo repare. Interferiremos una y otra vez con el mecánico. Entonces, el mecánico dirá: “Ya te lo repararás tú. No me vendas con sugerencias. Si crees que puedo repararlo, déjamelos; de lo contrario, repáralo tu mismo”.

El Maestro dijo que él lo repararía, si se lo dejábamos. Y cuando el proceso tiene lugar por la mañana, mientras trabajamos en la objetividad, entonces simultáneamente el Maestro se encarga también del trabajo de reparación. Y cuando meditamos por la tarde, entonces el trabajo de reparación se realiza durante nuestras horas de sueño. El Maestro dijo: “Cuando invocáis una vez el sonido, funciona durante 12 horas. Aseguraos de que antes de las 12 horas invocáis otra vez el sonido. Mantened la continuidad de la invocación de las 12 horas”. Si se realiza así, con regularidad, la reparación es continua y en un ciclo de Júpiter se ajustan las once vibraciones en nosotros, las vibraciones correspondientes a los cinco órganos físicos y a los cinco órganos de los sentidos. La undécima es la mente. Cuando el proceso se lleva a cabo con continuidad, se reparan la mente, los cinco sentidos y luego los cinco órganos de la acción.

Y en el duodécimo año, estáis ya preparados para trabajar con eficacia para los otros seres. Uno puede convertirse así en un servidor efectivo de la humanidad. La Jerarquía recoge este sistema de energía y lo distribuye a continuación en nombre del Avatar de Síntesis, que ha aparecido gracias a los escritos del Maestro Djwhal Khul a través de

Alice A. Bailey. El Avatar de Síntesis es la energía que ha fluido hasta nuestro sistema y para la cual el primer mediador o el agente canalizador ha sido aquel al que llamamos el Maestro CVV. Esta energía se recoge y se distribuye a través de las diez semillas, los grupos simiente que se mencionan en los libros. Se introdujo en el sistema científico, y la ciencia encontró su expansión. Se introdujo en el sistema educativo, que está encontrando su proceso evolutivo. Se introdujo en el sistema administrativo de las naciones. Se introdujo también en el sistema de sanidad, es decir, en la medicina, salud e higiene. Se introdujo en los sistemas religiosos.

Por esta razón, el hombre intenta hoy mirar más allá del punto de vista de cada religión. A través de los ciclos del tiempo la verdad se concentra en una tradición o en una religión. Cada vez más, cuando se externaliza, se distorsiona más y más a través de generaciones. Por esta razón, cada religión transmite la verdad, pero de una manera distorsionada. Así que también se da un impulso a la religión para recuperar el concepto original, con su significado total. La diversidad de religiones es la diversidad de ventanas que nos permiten ver el cielo. Cada uno tiene su propia ventana para ver el cielo y siente que ésta es la única ventana a través

de la cual se puede ver. ¡Y entonces, adoramos a la ventana! Decoran la ventana. Suponed que la ventana lleva algún diseño; la gente empieza a creer que el cielo del exterior lleva esos diseños.

Imaginad que tenemos barrotes horizontales en la ventana y que podemos ver el cielo por esta ventana; se puede decir que el cielo tiene barrotes horizontales. Si alguien tiene barrotes verticales, mientras mira por la ventana, dirá: “No, no, el cielo tiene barrotes verticales, no horizontales”. Según el diseño que lleva la mente, la persona intenta resolver lo absoluto. La Era de Acuario es aquella en que uno se da cuenta de la energía sin su nombre, sin su forma, sin siquiera su sonido. Es la fuente de todos los nombres. Es la fuente de todas las formas, la fuente de todos los sonidos y colores. Todo lo que es, descende procedente de esta energía. Por esta razón, se la llama ELLO o AQUELLO o incluso no se la define. El descenso se comprende desde este punto de vista. Así que aquél que ve desde este punto de vista de síntesis comprende cuando el otro habla. Si uno llega hasta él y le dice que Dios lleva barrotes horizontales, él lo acepta: “Sí, es verdad”, porque es verdad para uno que lo ve de esta manera, y eso le da el impulso correcto para ver el cielo sin los barrotes. Lo indefinible es definido y

en la definición él puede ver. Así que él no rechaza las definiciones. Intenta reunir las y mostrar la diversidad de definiciones e incluso construir en la verdad. Este es el trabajo que se ha recibido y se ha distribuido mediante todas las Enseñanzas de la Nueva Era.

Atrevemos con los colores sin forma y con los sonidos es sólo un paso para darnos cuenta de esta Energía de Acuario. La comprensión definitiva de esta energía es que la energía existe más allá de todo pensamiento, pero existe también en el pensamiento. Puede existir en diversidad de pensamientos, igual que el océano existe en diversidad de olas. La comprensión incluye que existe también en las emociones. No hay rechazo de la emoción de nadie. La emoción es como el agua embarrada, que aún así es agua. Si el barro se destila, tenemos el agua. Hay una forma de reunir las aguas puras procedentes de las aguas embarradas. Las emociones no se rechazan, el intelecto no se rechaza. Nada se rechaza. Todo se ve en su estado idóneo, porque la energía existe de todas las maneras posibles. No existe nada en la creación sin ella. Así que si rechazamos algo, estamos sólo rechazando, en esa misma medida, al Original.

Por esta razón, el sendero es el sendero de la inclusión y no el sendero de la exclusión. Es un sendero de concordancia y no un sendero de crítica. Abarca tanto que incluye el estado necesario del mal en la sociedad. El mal tiene un papel que jugar a favor de la rectitud. Es como la enfermedad en el cuerpo. La enfermedad es una indicación de que necesitas rectificar algo en tus patrones de conducta. La enfermedad indica que necesitas rectificar. Cuando rectificas, se restituye la salud. Así que la enfermedad es un medio para la salud. Así es como se ve. Cuando estamos enfermos, tenemos que entrar en una especie de introspección o retrospectiva, revisar todo el asunto y ver dónde necesitamos rectificar. Si nos miramos con objetividad, cada uno de nosotros puede encontrar todo un abanico de situaciones que rectificar. Existe la necesidad de rectificar a nivel de pensamiento, a nivel del habla, a nivel del uso de los sentidos, a nivel del uso del cuerpo físico, a nivel de nuestra interacción con la objetividad.

Así que las dificultades que encontramos en la vida deberían entenderse como una señal para rectificar. No deberían entenderse como algún tipo de pecado. El pecado no es más que una proyección de nuestras deficiencias. Llenad las deficiencias y

haced de ello un sistema de energía completo. Así es como puede haber un desarrollo completamente redondeado. Cuanto más os desarrolléis de esta manera, más capaces seréis de ver la aptitud de todo lo que existe. El rechazo no existe. Eso se hace posible cuando vemos la unidad de todo, cuando vemos la existencia unitaria. Y cuando vemos la existencia Una como todo, eso es el amor puro. Este es el amor del que se habla en las Escrituras Sagradas. No es un acto de amarse el uno al otro como personalidades. La experiencia de la unicidad es una experiencia simultánea del amor puro, puesto que ya sabemos que cada unidad es en sí misma una parte de la totalidad.

No existen cosas tales como vuestras manos golpeándoos a vosotros mismos. No existe una mano derecha que sienta desagrado por la mano izquierda. Dentro de la estructura del ser humano todos los miembros funcionan en colaboración unos con otros porque hay una conciencia de que todo forma parte de uno. Este es el caso cuando alguien siente y experimenta la unidad. No habrá rechazo, todo es amor. Así es el trabajo de síntesis, para el que se están sembrando ahora las semillas. Ahora estamos caminando hacia la segunda vuelta. Lleva aproximadamente cuatro vueltas darnos

cuenta de esta verdad de una manera muy, muy tangible. Todo trabajo pionero pasa desapercibido hasta un momento determinado. Llevemos el espíritu de los pioneros y construyamos los vehículos etéricos. Lo que ahora se está explicando está contenido en su mayor parte en el libro *El Maestro de Acuario*. Sólo lo recordamos para conseguir una vez más la Presencia en este May Call Day (el día en el que el Maestro nos puede llamar).

Necesitamos llegar a esta comprensión amorosa de la gente. Si hemos aprendido a incluir, somos incluidos. Éste es el truco de todo del juego. Incluir para ser incluidos. Si rechazamos, somos rechazados. Estas son las verdades duras de la vida. En la medida en que ignoras a alguien, también tú eres ignorado. Y en la medida en que intentas incluir y considerar, en esa medida la gente te considerará y te incluirá. Por esta razón la enseñanza fundamental del Maestro CVV es: “Aprende a incluir”. Incluye con una comprensión más elevada, la de que aquello que incluyes es también parte del alma. Normalmente, nos incomoda incluir a cualquier persona o cualquier concepto, cuando, desprovistos de síntesis, vemos la personalidad o el concepto. Todo lo que surge como un concepto surge también de la misma fuente.

Así que si hay un punto de vista de un concepto, éste ha surgido también del mismo océano de síntesis y tiene su propia conveniencia. Por esta razón, la verdad oculta es: “No hay ningún objeto de desperdicio en la creación, pero puede haber cosas desperdiciadas en la creación”. Desde el punto de vista de un iniciado no existe nada que sea un desperdicio en la creación. No existe nada que responda a una persona, cosa o concepto inútil en la creación. Cada uno tiene su propósito, pero nosotros desconocemos el propósito y de ahí, que creamos que es un desperdicio. Muy a menudo, cuando nos quedamos atascados en algún concepto, encontramos que otros conceptos no son útiles. Esto ocurre sólo porque estamos atascados en un concepto. Cuando funcionamos, lo hacemos a través de conceptos. Pero cuando no hay necesidad de funcionar, deberíamos también abandonar el concepto. Un concepto es un pensamiento. Un pensamiento es un dispositivo a través del cual funcionar. Cuando se ha acabado su funcionamiento, deberíamos ser capaces de abandonar el pensamiento y permanecer como nosotros mismos. Cuando el propósito del funcionamiento ha finalizado, deberíamos ser capaces de permanecer sin ningún marco de pensamiento.

Cuando funcionamos frecuentemente con un pensamiento, inconscientemente nos enmarcamos en ese pensamiento. Entonces, quedamos enmarcados y, por tanto, quedamos atascados. Los conceptos de sabiduría e incluso los diversos nombres de los Maestros son todo facilidades a través de las cuales funcionar, pero de hecho nosotros somos la esencia de todo ello. Si aprendemos a ser muy libres de pensamiento, podemos funcionar a través de cualquier sistema teológico. No tenemos necesariamente que quedarnos atascados con un pensamiento que procede de una fuente. Podemos experimentar la diversidad de pensamientos teológicos recordando la esencia de uno mismo. Podemos funcionar con facilidad con el sistema Sufí, si la situación lo requiere. Podemos funcionar con facilidad con el sistema de Sai Baba, cuando la situación lo requiera. Podemos funcionar con tantra según la situación o con Yoga según la situación o con toda la variedad de Yoga: *Raja Yoga*, *Agni Yoga*, *Kundalini Yoga*. Con los muchos Yogas que hay. Aunque, todos ellos, en definitiva, son lo mismo. Pero, según la variedad de las cualidades del alma, ciertas almas son atraídas hacia ciertos sistemas. Deberíamos comprender que si una persona en particular sigue un concepto particular de teología, eso significa que la cualidad de alma de esa persona

está próxima a la cualidad de ese concepto de teología. Poder funcionar con todos los conceptos teológicos es un aspecto de síntesis.

Pero existe un aspecto más elevado de síntesis en el que también podéis funcionar con los conceptos de materialidad con la misma comodidad y facilidad. Podéis encontraros con un deportista como deportista, podéis encontraros con un hombre de negocios como hombre de negocios, podéis encontraros con un profesor universitario como profesor universitario, podéis encontraros con un médico como médico, podéis encontraros con una persona de metafísica como un metafísico. Esto se hace posible cuando no nos hemos aferrado a un punto de vista como tal. Estamos con la esencia. Y según la otra persona, encontramos el nivel. Esto es lo que llamamos “*meeting levels*” (niveles que se encuentran).

Encontrar el nivel significa encontrarse en el nivel de comprensión de la persona con la que estamos interactuando. No siempre tienes que hablar de filosofía. Con los niños, sé un niño. Según la otra persona, encuentra el nivel. Cuando has encontrado el nivel de esta manera, la otra persona siente al hermano en ti. La cualidad del hábito es tal

que te ayuda a conseguir ciertas cosas y también te hace perder otras. El hecho de funcionar continuamente con un pensamiento hace que se te convierta en un hábito estar en él, hablar de él y discutir sobre él. Y luego, lentamente, ese pensamiento es tan predominante en ti que vives excluyendo todos los demás pensamientos. Incluso evitas a las personas que tienen pensamientos diferentes al tuyo. Así es como creamos circunscripciones alrededor nuestro. Así es como muchos grupos no son capaces de hallar una buena expresión en la sociedad. Funcionamos con un pensamiento para encontrar la alquimia relacionada con este pensamiento. Pero no tenemos que enmarcarnos en ese pensamiento, ni hablar a continuación en lugares en que no se nos ha pedido o a personas que no están interesadas.

Por esta razón, hay muchas citas que se dieron en el libro *El Maestro de Acuario*. Una de ellas es “ser espiritual es ser normal” o bien “ser espiritual es ser natural”. Normalmente, encontramos anormalidades cuando nos adentramos en un nuevo pensamiento teológico. Aceptadlo y trabajad con él, pero no le pongáis excesiva emoción. En la medida en que sintáis la verdad del pensamiento, en esa medida otros sienten la verdad de su pensamiento. Puede

ser otro pensamiento teológico o puede ser otro pensamiento, incluso sin teología. Aquí es donde se dice que estamos viviendo en la consciencia de fondo. Vivimos en la consciencia de fondo. Esto es lo que decimos en la Invocación.

Cuando vivimos en la consciencia de fondo, podemos encontrar las proyecciones de los demás a su nivel. Con mayor frecuencia, somos incapaces de encontrarnos con los demás a su nivel porque nosotros mantenemos un nivel. Recordad, por favor, que cuando mantenemos un nivel nos perdemos a todos los demás que tienen otros niveles, más elevados o inferiores. Eso significa que sólo podemos encontrarnos con la gente que tiene una misma longitud de onda. No podéis encontraros con gente que tiene una longitud de onda más baja que la vuestra o más alta que la vuestra. Nos preocupamos con nuestro propio sentimiento de nuestro nivel. Ahí es donde nos perdemos mucho de la vida. En cuanto encontramos los niveles de otros, manteniéndonos en sintonía con la consciencia de fondo, con gran facilidad podemos funcionar con cualquier pensamiento, con cualquier persona y en cualquier situación. Un buen estudiante de espiritualidad es aquel que puede encontrar la vida en todos sus aspectos sin definir las preferencias, los

gustos y las aversiones. Al acostumbrarnos, a través de la práctica, a un pensamiento, con frecuencia no estamos abiertos. No estamos abiertos ni siquiera a una dimensión más elevada del mismo pensamiento. Así es como, incluso durante la práctica, perdemos muchas oportunidades que la vida nos ofrece.

En relación a esto hay un relato clásico que vale la pena volver a explicar, aunque ya se haya narrado en alguna otra ocasión:

Había unos constructores que se dieron cuenta de que eran muy buenos en su oficio y que procedían todos de la misma escuela de construcción. Habían aprendido algunas técnicas en aquella escuela, las técnicas de construcción, y habían llegado a tener mucho, muchísimo éxito con esas técnicas. En una ocasión, se reunieron todos y dijeron: “Todos nosotros pertenecemos a la misma escuela de construcción. Hemos aprendido la técnica en la escuela y por eso hemos prosperado. Construyamos un templo con nuestras técnicas constructivas en veneración a la escuela a la que pertenecemos”.

Comenzaron a construir un templo y, más tarde, corrió por todas partes la voz de que unos constructores clásicos estaban construyendo un templo

clásico. Incluso, mientras se estaba construyendo el templo, mucha gente acostumbraba a acercarse, visitarlo y elogiar el buen trabajo que se estaba realizando. Esta noticia viajó tanto que llegó gente de todos los rincones del país. Nosotros decimos los cuatro rincones del país –Este, Oeste, Norte y Sur. Un hombre llegó del Oeste. Cuando llegó, llevaba también consigo un ladrillo para el templo. Se reunió con los constructores del templo y les dijo: “Si lo sentís, podéis utilizar este ladrillo en el templo”. Entonces llegó otro desde el Este. Este también llegaba con su técnica de construcción y traía un ladrillo consigo. Dijo: “Si lo deseáis, podéis utilizar también este ladrillo en el gran templo que estáis construyendo”.

Entonces los constructores hicieron una reunión esotérica –una reunión exclusiva para hablar del tema. Los dos ladrillos que procedían del Este y del Oeste no eran de la misma escuela a la que ellos pertenecían. Eso significaba que no estaban preparados según las técnicas que a ellos les habían enseñado. Y no pertenecían a la misma escuela. Así que tuvieron dificultades para aceptar los dos ladrillos. De forma muy cortés, informaron a los dos hombres de que no podían aceptar aquellos ladrillos porque no encajaban en el templo.

Así que el hombre procedente del Este se fue con su ladrillo y el hombre del Oeste también se volvió con su ladrillo. Cuando estaban a punto de acabar el templo, ocurrió que se necesitaba exactamente el mismo tipo de ladrillos que se habían traído del Este y del Oeste. Pero el grupo de constructores desconocían la técnica correspondiente a la construcción de aquellos ladrillos. Así que al templo le faltaban los dos ladrillos especiales. Los constructores carecían de la técnica para prepararlos, así que organizaron una vez más una reunión esotérica y discutieron, discutieron y discutieron. Sólo había discusión. No hubo repercusión.

Entonces, repentinamente, a uno de los miembros le vino a la cabeza que los ladrillos que necesitaban eran los ladrillos que habían traído los hombres del Este y del Oeste. Así que el constructor informó al grupo: “Aquellos dos ladrillos nos llegaron incluso antes de que supiéramos que los necesitábamos para el templo. El Señor del templo sabía que necesitábamos dos ladrillos que nosotros no podíamos preparar. Cuando aquellos ladrillos vinieron por sí mismos, los rechazamos. Y ahora nos hallamos en una situación en que necesitamos con urgencia aquellos dos ladrillos. ¡Qué ignorantes hemos sido al rechazarlos! Si los hubiéramos acepta-

do, el templo podría estar acabado. Ahora el templo está incompleto. Creemos que somos los únicos constructores clásicos y rechazamos el trabajo de los demás. Aquello que rechazamos se ha convertido ahora en nuestra deficiencia”.

Esa revelación de un miembro del grupo fue una buena revelación para todo del grupo. Entonces decidieron que irían al Este y al Oeste en dos grupos para encontrar a los dos hombres y pedirles que les dieran los dos ladrillos, y rogarles si era necesario.

Así que fueron en busca de los dos hombres y tras una búsqueda muy larga pudieron identificarlos. Entonces, les recordaron los ladrillos que el hombre del Este y el del Oeste habían traído al templo. “Necesitamos esos ladrillos. ¿Tendríais la amabilidad de dárnoslos?”, pidió el grupo. Entonces, los dos hombres sonrieron. “Sabíamos que los necesitábais. Por eso os los trajimos. Pero vosotros os fijábais en que no pertenecíamos a vuestra escuela. Es cierto. Porque nosotros pertenecemos a una escuela avanzada. Como no sabíais que los necesitábais, os los trajimos nosotros mismos. Y también sabíamos que un día vendríais aquí a buscar esos dos ladrillos. Así que están guardados en la cámara del santuario. Podéis cogerlos y acabar la

construcción”. Así pudo acabarse el templo, y los constructores se dieron cuenta de que nunca debían rechazar como inútil nada que llegara hasta ellos.

Cuando algo llega hasta nosotros, nos ha sido enviado por la naturaleza, sea una cosa o una situación o una persona. Tenéis que ver la mano divina detrás de la persona o la situación o de aquello que os llegue. No lo habéis pedido. Ha llegado hasta vosotros. Cuando os ha llegado sin haberlo pedido, es necesaria una comprensión y una introspección más profundas. Cuando os llegó por sí solo, os ha sido enviado por lo Divino. Lo Divino contempla cómo interactuáis con lo que Él os ha enviado. Si no lo utilizáis o si lo usáis mal o abusáis o lo usáis por de menos, perderéis una oportunidad de por vida. Es sólo lo Divino que os visita en variedad de formas y situaciones. Por tanto, uno debería llevar un ojo alerta y un oído alerta para escuchar y para ver el mensaje enviado por lo Divino. Bendito aquel que puede escucharlo y puede verlo. De lo contrario, morirá con su propio concepto, con su propia mente ocupada.

Tal es la técnica de síntesis. Que todo es aceptado y que a todo se le encuentra su estado idóneo. Y de acuerdo el estado idóneo, se utiliza con gran

responsabilidad. No se utiliza en el sentido de explotación. Se utiliza en el sentido de inclusión. Esta es la manera de crecer, de crecer en comprensión, crecer en conciencia y no hay límite para ello hasta que uno se identifica con “ello”. Esta es la técnica esencial de síntesis. Esto es lo que deberíamos recordar en este agosto día.

Continuemos trabajando en este espíritu. Excluir es muy fácil para un hombre del Kali Yuga. El proceso de aprendizaje es incluir. En la medida en que incluyamos a los demás, en esa medida nos incluirán aquellos a los que seguimos. Si excluimos a algunas personas y luego buscamos la inclusión por parte de aquellos a los que seguimos, ellos también nos excluirán a nosotros. Includid a aquellos que vienen a vosotros y seréis incluidos por aquellos a los que seguís. Así es. Y así es con la naturaleza. Intentemos también coger este principio de la naturaleza. Este es EL SENDERO DE SÍNTESIS.

La Vaca. El Simbolismo y su Trascendencia

❖ *Gow* en sánscrito es *Cow* en inglés. Con el tiempo, *Gow* se convirtió en *Gau*. *Gau* más adelante se convirtió en *Go*. Gramaticalmente, A+U se convierte en O. Los tres sonidos básicos referentes a la Vaca son *Gow*, *Gau* y *Go*.

❖ El sonido semilla G representa el movimiento. A representa al Primer Logos, U representa al Segundo Logos. El sonido *Gau* o *Go* se considera, por tanto, el movimiento de la energía combinada de Voluntad, Amor y Conocimiento. Por esta razón se considera beneficioso el culto a la Vaca.

❖ La Vaca, la Madre de esplendor, la Bebida de la inmortalidad y el Árbol de la plenitud, han emergido todos al mismo tiempo en el proceso creativo y se les considera las personificaciones más espléndidas de la divinidad. A estos cuatro se les llama en sánscrito *Kamadhenu* (Vaca), *Kalpavruksha* (Árbol de la plenitud), *Amruta* (la Bebida de la inmortalidad) y *Lakshmi* (la Diosa de esplendor).

- ❖ Las secreciones para la formación de los siete planos de existencia emergen de *Kamadhenu* y, por tanto, los sabios videntes védicos consideran la referida formación de la creación como la forma de la Vaca.
- ❖ Los seres de todos los planos consideran de nuevo la experiencia de la creación como la experiencia de la leche de ese plano. Y aquellos que experimentan los siete planos conocen a la Vaca en su forma completa.
- ❖ Los sabios videntes Védicos localizaron 33 Devas en la Vaca (lo esencial junto con las correspondientes extremidades de la Vaca se dan al final).
- ❖ La leche de la Vaca, el yogurt de la Vaca, el ghee (mantequilla clarificada) de la Vaca, los excrementos de la Vaca y la orina de la Vaca están considerados de lo más sagrado a diversos efectos, incluyendo los de tipo medicinal.
- ❖ Entre las Vacas, se consideran las más sagradas las de color café (casi negro). A estas Vacas se las llama *Kapilas*.
- ❖ El culto a la Vaca equivale al peregrinaje anual.

❖ La Luna en Tauro es la Vaca, el Sol en Tauro es el Toro y Mercurio en Tauro es el Ternero. Tauro tiene mucho que ver con la familia de la Vaca.

❖ La estrella central de Orion, Aldebarán (*Robini*), envía rayos especiales vía Tauro a través del Sol, cuya personificación en la Tierra es el Toro. A través de la Luna, la estrella *Robini* envía los rayos de Tauro cuya personificación en la Tierra es la Vaca. De la misma manera, los rayos de *Robini* vía Mercurio en Tauro dan a luz al Ternero.

❖ A Krishna el Señor, cuya Luna natal está en *Robini*, se le conocía como *Gopala*, el soberano del principio de la Vaca. A lo largo de su vida no hubo un solo día en que no sirviera a la Vaca.

❖ La Vaca (*Kamadhenu*), el Elefante Blanco (*Ira-vatha*), el Cisne Blanco y el Águila Blanca encuentran lugar en cualquier sitio en el cielo, y por tanto son sagrados.

❖ Entre los arriba mencionados, sólo a la Vaca se le rinde culto incluso en el cielo. Los Devas también rinden culto a la Vaca para dar plenitud a sus propósitos.

- ❖ El culto a la Vaca y al Toro es equivalente al culto a los Padres, los Pitris y los Devas.
- ❖ Cualquier lugar queda purificado si está rociado con aguas mezcladas con excremento de Vaca.
- ❖ Incluso los lugares en que ocurrieron actos horribles, como asesinatos y otras atrocidades, pueden recuperar su pureza si se hace residir allí a un grupo de Vacas durante tres días y tres noches.
- ❖ Las canciones devocionales que se cantan sobre la Vaca, la donación de Vacas y el *darshan* de las Vacas temprano por la mañana traen mucha suerte a los seres humanos.
- ❖ Allí donde una Vaca permanece inquieta, hambrienta, sedienta o espantada, en ese lugar los humanos se encuentran con conflictos excesivos que llevan a la desdicha.
- ❖ Allí donde la Vaca vive pacíficamente, disfrutando de comida y bebida, y su respiración se mantiene rítmica debido al equilibrio, allí se está protegido de las energías negativas.
- ❖ El culto a la Vaca equivale al culto a Vishnu.

- ❖ Si alguien quiere llegar a la plenitud, debería ofrecer alimento y bebida a la Vaca o a un Santo antes de beber y comer.
- ❖ La protección a la Vaca elimina los obstáculos en el camino de la vida.
- ❖ El culto y el servicio a la Vaca puede conferir la capacidad de regular los sentidos.
- ❖ Si alguien consigue tratamiento para que una Vaca enferma se recupere, la Vaca recíprocamente restablece la salud de esta persona.
- ❖ Si alguien protege del miedo a la Vaca, esta persona trasciende el miedo que tiene.
- ❖ Cuando el hombre está rodeado de dificultades y cuando se encuentra ante problemas insuperables, el culto y el servicio a la Vaca ayudan a despejar el camino.
- ❖ Aquél que hiere y mata a la Vaca con el tiempo sufrirá y no será capaz de superar el sufrimiento.
- ❖ Cuando encuentres a una Vaca hambrienta o sedienta, no dejes de ocuparte de ella.

- ❖ Matar a una Vaca le niega a uno el sendero a lo Divino.
- ❖ En la medida en que el hombre maltrata a la Vaca, en esa medida sufrirá en la Tierra y no encontrará el camino al mundo supramundano.
- ❖ Las personas que matan a las Vacas, las que comen carne de Vaca y aquellos que apoyan estos dos actos, sufrirán innumerables vidas de pesares.
- ❖ La riqueza natural es más valiosa que la riqueza material. Entre la riqueza natural, el tener una Vaca y servirla se considera la riqueza más preciada.
- ❖ El servicio y el culto a la Vaca le establecen a uno en la cualidad del equilibrio (*sattva*) –una cualidad que permite ascender a planos superiores de existencia.
- ❖ Inhalar el olor del excremento de vaca puede neutralizar el veneno causado por la picadura de un escorpión o de una serpiente.
- ❖ El humo del excremento de Vaca es más saludable que el humo procedente del carbón y de los gases.

- ❖ Mirar a la Vaca cada día tras la ducha matutina, tocar su parte posterior y rociarse con el polvo de las patas de la Vaca produce una purificación instantánea. Esta purificación equivale a tomar un baño en todos los ríos sagrados.

- ❖ Si alguien dona un terreno para proporcionar cobijo a las Vacas, eso supone buenos auspicios para el donante.

- ❖ Si alguien planta y cultiva alimento para la Vaca, también será igualmente rico.

- ❖ Si alguien estorba el bienestar de la Vaca de una manera u otra, disminuirá su estado de consciencia.

- ❖ Aquél que ritualísticamente sirve a las Vacas recibirá los mismos beneficios que recibiría llevando a cabo innumerables rituales y sacrificios.

- ❖ Por el mero acto de tocar a la Vaca a diario, uno se purifica. Si servimos a la Vaca, obtenemos riquezas. Si alguien da una Vaca a los necesitados, se deriva Alegría interna.

- ❖ No hay en la Tierra riqueza equivalente a las Vacas y no hay servicio equivalente a servir a la Vaca.

- ❖ El culto a la Vaca equivale a viajar alrededor de la Tierra.
- ❖ El culto a la Vaca equivale a recitar los Vedas.
- ❖ Los sabios trabajan por el crecimiento, la alimentación y protección de las Vacas. Cuantas más Vacas uno protege, más protección tiene.
- ❖ En el excremento de la Vaca hay energía de buena suerte procedente de la Diosa *Lakshmi*.
- ❖ En la orina de la Vaca están las vibraciones de los ríos sagrados.
- ❖ El ghee de la Vaca equivale al *Amruta*, la bebida de la inmortalidad.
- ❖ La leche de Vaca mejora la voluntad discernidora, el buddhi. La leche de búfala produce el embotamiento del cerebro.
- ❖ Los rituales de Fuego realizados con ghee de Vaca podrían invitar a nubes de lluvia.
- ❖ El servicio a la Vaca ayuda a las tres generaciones precedentes y a las tres generaciones siguientes.

- ❖ Igual que la Diosa *Lakshmi* está presente en las energías del excremento de la Vaca, la Diosa Gauri (*Parvathi*) reside en las energías de la orina de la Vaca, dice Manu Vaivasvatha.
- ❖ Todas las secreciones beneficiosas de la creación se relacionan también con la secreción de la leche de Vaca.
- ❖ El culto y el servicio a la Vaca permite la apropiada secreción de las glándulas; restituye por tanto la buena salud e incluso la buena conducta.
- ❖ Se consideran propicios para el culto a la Vaca, el Solsticio de Invierno, cuando el Sol toma rumbo hacia el norte, la 7ª fase ascendente de la luna en Acuario y la 14ª fase descendente de la luna de cada mes.
- ❖ No toques la frente de la Vaca, eso la altera y le produce problemas de salud. Toca la cola y la parte trasera.
- ❖ Aseguraos de que las personas recojan la leche de la Vaca sólo después de que los terneros hayan tomado su parte correspondiente. Si se les negara esta parte a los terneros, esa leche aportaría mucho pesar a las personas que la bebieran.

- ❖ La avaricia del hombre por el dinero le obliga a separar al ternero de la Vaca; mediante este acto el vaquero se perjudicará a sí mismo de forma inconsciente e inconmensurable. La Vaca y el ternero son energías inseparables y aquellos que se consideran devotos deberían cuidarlos juntos.

- ❖ La presencia de la Vaca ayuda en todas las prácticas teísticas hasta llegar a su plenitud.

- ❖ Los meses de Escorpio y Sagitario se consideran favorables para el culto a la Vaca.

- ❖ La orina de la Vaca es el mejor agente para mantener los niveles de pH de la tierra cultivable.

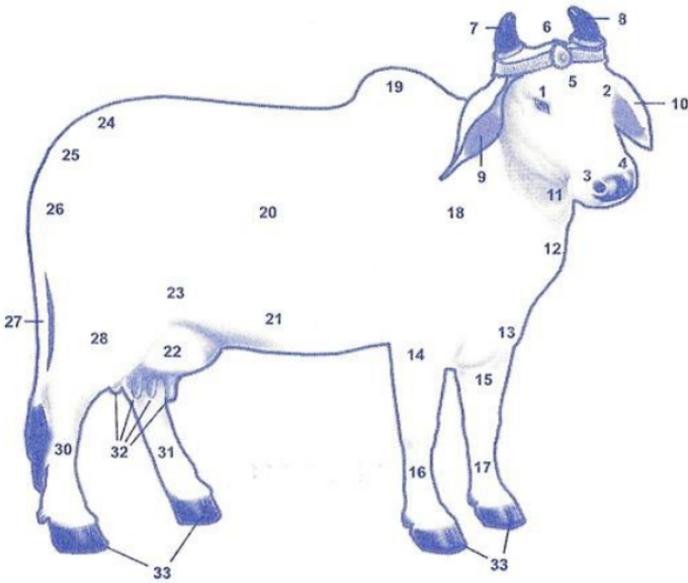
- ❖ El Veda prescribe una preparación con 5 productos de la Vaca cuyo consumo, del tamaño de una grosella, es de lo más beneficioso para el hombre, ya que armoniza sus energías. Los cinco productos son la leche de Vaca, el yogurt de Vaca, el ghee de Vaca, el excremento de Vaca y la orina de Vaca.

- ❖ El Ayurveda tiene en cuenta los productos de la Vaca en diversidad de formas para curar diferentes enfermedades.

- ❖ La Tierra se inspira gracias a la presencia de los siete sagrados. Éstos son la Vaca, el Maestro de Sabiduría, las Escrituras Sagradas, los Donantes, los que se Sacrifican y los que hablan la Verdad.
- ❖ Si alguien se sintiera inspirado para tocar a una Vaca, haría bien en tocarle la parte trasera y no la frente.
- ❖ La Vaca mantiene la fertilidad de la tierra y la tierra mantiene el sustento y el crecimiento de la Vaca.
- ❖ A la Vaca le complace mucho que le acaricien suavemente la papada (la piel que cuelga bajo su mandíbula inferior).
- ❖ Los sabios videntes miran con frecuencia a través de los ojos de la Vaca. Los aspirantes y los discípulos hacen bien si miran dentro de los ojos compasivos de la Vaca.
- ❖ El culto a la Vaca tendrá que unirse al culto al ternero. El culto a la Vaca sin el ternero es inadecuado.
- ❖ La energía de la Vaca existe en los sonidos *Guru*, *Ganga*, *Gayathri*, *Geeta*, *Gouri* y *Govinda*. El servicio y el culto a estos equivalen al servicio y el culto a la Vaca.

❖ Entre los deberes asignados a la humanidad, los Vedas y los Puranas consideran el primero, el servicio y el culto a la Vaca. Aquellos que propagan este conocimiento se benefician también indirectamente de este servicio a la Vaca.

Protege a la Vaca y quedarás protegido.



Entre los deberes asignados a la humanidad, los Vedas y los Puranas consideran, en primer lugar, el servicio y el culto a la Vaca.

Devas en el cuerpo de la Vaca

<i>Parte del cuerpo</i>	<i>Nombre del Deva</i>
1 Ojo derecho	Sol
2 Ojo izquierdo	Luna
3 Fosa nasal derecha	Mitra
4 Fosa nasal izquierda	Varuna
5 Frente	Siva
6 Por encima de la frente	Kubera –el Señor del Norte y de la Riqueza
7 Cuerno derecho	Jaya
8 Cuerno izquierdo	Vijaya
9 Oreja derecha	Budha (Mercurio)
10 Oreja izquierda	Bhruhaspati (Júpiter)
11 Garganta	Saraswathi –Diosa de la Sabiduría y el Habla
12 Parte superior de la garganta	Vageeshwari –el Habla vocal
13 Parte inferior de la garganta	Nakuli Vageeshwari –el Habla sutil
14 Muslo anterior der.	Bhairav –el Tiempo como testigo
15 Muslo anterior izq.	Hanuman
16 Del talón der. al tobillo	Meru del Este
17 Del talón izq. al tobillo	Ameru del Oeste
18 Corazón	Vishnu
19 Giba	Brahma –el Creador
20 Estómago	Agni

21 Por debajo del estómago	Bhoodevi –Diosa de la Tierra
22 Ubres	Amrithasagar (Océano de Inmortalidad)
23 Por encima las ubres	Jerarquía (Kumaras, Siete Sabios Videntes y Naradha)
24 Extremo inferior de la columna	Parvathi (Sakthi)
25 Parte trasera	Sridevi –Diosa de Riqueza
26 Bajo la parte trasera	Las aguas sagradas celestiales (ríos sagrados)
27 Cola	Serpiente del Tiempo
28 Muslo post. derecho	Sendero Divino
29 Muslo post. izquierdo	Sendero de los Pitris
30 Pata derecha –desde el talón al tobillo	Polo Sur
31 Pata izquierda –desde el talón al tobillo	Polo Norte
32 Tetillas	
Frontal derecha	Rig Veda
Frontal izquierda	Yejur Veda
Trasera derecha	Sama Veda
Trasera izquierda	Adharva Veda
33 Cuatro Pezuñas	
Frontal derecha	Existencia
Frontal izquierda	Conciencia
Trasera derecha	Pensamiento
Trasera izquierda	Acción

El Esplendor de las Siete Colinas

Esta es la charla que dio Sri K. Parvathi Kumar a la hermandad europea con ocasión de su viaje a Tirumala en enero de 1995. Todo el grupo subió a las colinas para experimentar el esplendor y el significado de las Siete Colinas.

El Templo de Sripathi, conocido como Tirupati, es un templo de gran importancia espiritual. *Thiru* en tamil significa *Sri* en sánscrito. *Sripathi* significa el Señor que preside sobre *Sri*. *Sri* significa la Madre Divina en todos sus tres aspectos: Lakshmi, Saraswathi y Parvathi (Amor Cósmico, Sabiduría Cósmica y Voluntad Cósmica). Sri representa la luz primordial, Adithi es conocida como la Luz responsable de todas las sucesivas manifestaciones de la Creación, y es la única forma cognoscible del Señor. El Señor absoluto es la base de la Luz, y la Luz a su vez es la base de todos los procesos creativos. El Señor absoluto sólo puede ser percibido hasta Su Luz, y siempre que la Luz esté presente debería entenderse que es el mismo Señor el que está presente. Por ejemplo, sentimos la presencia de

la electricidad cuando funciona a través de sus instrumentos. No hay ninguna otra manera de percibir la electricidad, de la misma manera ocurre también con el Señor absoluto. Esta Luz primordial, llamada *Sri* en la terminología védica, se despliega en la Trinidad y sus consortes. Popularmente se conocen como Brahma, Vishnu y Maheshwara y sus consortes Saraswathi, Lakshmi y Parvathi.

Esta luz se manifiesta esencialmente en triángulos. La creación es una red de luz a través de estos triángulos, que son siete, y que al manifestarse sucesivamente forman los siete planos de existencia.

“*Thrissaptha Samidhab Krutaal*” dice el Purusha Suktam. La creación es esa red de triángulos que forman siete planos de existencia. Los siete colores, siete sonidos, siete rayos, etc. proceden de este principio de siete.

Los Sabios Videntes de los tiempos antiguos localizaron SRI (la Luz Una), en la montaña en que el Señor descansa. Las siete colinas que la rodean representan las energías de los siete planos.

Para alcanzar la luz primordial, y sentir por lo tanto la presencia del Señor, hay una disciplina

específica que concibieron los Sabios Videntes de los tiempos antiguos. A esta disciplina se la llama el SENDERO y la conocen aquellos que la siguen. La peregrinación a pie a Venkateswara el Señor, caminando a través de las Siete Colinas, le permite al peregrino ascender los siete pasos del Sendero para acabar en la presencia del Señor en el centro del Templo. Los siete pasos que hay que ascender son los siete planos de existencia. Y el Sendero del Yoga, que de forma intermitente llenan también en cada etapa los Peregrinos de todos los tiempos, impregna estos pasos. Son estos peregrinos los que concibieron el Plan relativo al Señor de las Siete Colinas. Siete son los planos de existencia, mientras el Señor, más allá y dentro de la Creación, es el Octavo plano.

El sendero que lleva al templo puede conferir la experiencia de todos los siete planos siempre que observemos profundamente. La primera colina representa el plano físico de existencia y se considera de difícil ascenso. Los pasos iniciales de ascenso son más difíciles que los subsiguientes, ya que lo físico denso aprisiona a la consciencia con mayor fuerza. Hoy día, al hombre le preocupan sobre todo sus necesidades físicas y, por consiguiente, no llega a vivir los siete planos que existen en él. El hombre

no percibe más allá de sus pensamientos individualistas, sus emociones personales y sus necesidades físicas personales. De hecho, todo está orientado hacia la existencia física, aun cuando en el interior del hombre hay una existencia sutil, inmortal. La primera colina representa todas estas dificultades, seguidas por la segunda y la tercera que tienen muy buena predisposición para con los que no viven en las necesidades físicas. La mente y los sentidos, cuando no están muy orientados hacia lo físico, se orientan en dirección ascendente, que es sutil, colorista y menos mundana.

En su camino hacia el Señor, el hombre atraviesa muchas experiencias emocionales. En este estado el hombre es emocional, mientras se mueve hacia arriba, hacia lo Divino. Lleva consigo muchas vanidades y tiene muchas alucinaciones, sueños y otras experiencias ilusorias. La ferviente pertenencia a una fe excluyendo a las otras no le permite ver el sendero y, así, el hombre se mueve en la vanidad de ser una persona de gran devoción, mucho más distinguida de las demás. Su comprensión de Dios se hace excesivamente personal y emocional. El fundamentalismo religioso surge a causa de esta comprensión emocional de Dios, en que la ciencia de Dios es sustituida por la fe ciega. Estos peregrinos

nos de Dios emocionales, crédulos e ignorantes, originan diferencias y hacen guerras que desembocan en derramamientos de sangre.

A su debido tiempo, esta comprensión estrecha de Dios dará paso a la introspección, cuando el hombre pensante desarrolle desde el interior al hombre emocional. Entonces se dará cuenta de que en la medida en que se aferra a un concepto de Dios, otros se aferran también a sus propios conceptos, y de que un concepto de Dios no es Dios mismo. Se dará cuenta de que un punto de vista no es la visión completa, y que la visión incluye todos los puntos de vista. Mentalmente se abre a la revelación de que Dios no puede limitarse a un nombre, una forma, un lugar, un tiempo, un sonido y un color. Esto sucede a través de la evolución que se da en él. Ésta es la tercera colina, mientras que la segunda es la de la emoción. La tercera colina se corresponde con el tercer plano de existencia, que es el plano mental de existencia. El hombre busca intelectualmente en su tercer estadio y devora libro tras libro para conseguir una mayor comprensión de Dios y del sendero. En su mente amontona innumerables conceptos procedentes de innumerables libros, y se siente agotado por los millones de conceptos de Dios. Se vuelve introspectivo, rebusca información, investiga y busca

la verdad. Llega al borde de sus niveles de pensamiento y busca fervorosamente el sendero de la verdad. Así asciende al estado de consciencia que, siendo mental, se acerca al cuarto estadio que tiene un cierto y genuino atisbo de Luz y un tintineo de sonidos. Está ya a mitad de camino del cuarto plano (lo que significa que ha cubierto ya tres planos/colinas y medio) y al principio de la segunda mitad del cuarto plano. Esta es la primera mitad del cuarto plano/colina, en la que se encuentra con un guía que ya ha experimentado el camino.

A medio camino de las siete colinas, al pie del sendero, uno ve a Hanuman el Señor, el Maestro de Maestros, el que está cerca del Señor absoluto y el amado por la Madre y el Padre Divinos. Hanuman el Señor representa al Maestro (Sadguru). El Maestro es el Mensajero de Dios, y su trabajo consiste principalmente en mostrar a todos los buscadores sinceros el camino hacia el Señor. El relato del Ramayana describe bien el papel de Hanuman a partir de las últimas instrucciones de Rama el Señor. Así, encuentra el alma aprisionada, representada por Sita, en la isla de Trikutas. Sita busca fervientemente al Señor, y de ahí la presencia de Hanuman para ofrecerle el camino de la liberación. En el lugar en que se encuentra a Hanuman, se

espera que el peregrino se siente un rato y contemple en su Gurú personal. Aquellos que ven a un Sadguru diferente de otro no pueden comprender el concepto de Sadguru. Un Sadguru es un principio que funciona a través de muchas formas. La Luz se expresa de muchas maneras. Los instrumentos de la Luz pueden variar, pero no la Luz como tal. El principio de Sadguru es la Luz que brilla a través de muchos instrumentos. Para aquellos que se dan cuenta de esto, sólo hay un Sadguru que funciona a través de diversas formas. Son infantiles las personas que están más orientadas a la forma del Sadguru que al contenido del Sadguru. Sea este Krisha el Señor, o Cristo, o Buddha, o Sankaracharya, o Ramanuja, o Madhwa, etc., uno debería saber que la Luz Una (SRI) se expresa como muchas. Cuando el hombre adquiere esta síntesis, supera la barrera de la fe religiosa y entra en el Dios-Universal. Entra en la ciencia de Dios desde la fe ciega de Dios. Entonces, no existe inhibición alguna para ver a Dios en todas las formas, mundanas o supramundanas.

Para aquél que llega a esta comprensión, la segunda mitad de la cuarta colina le proporciona una experiencia espléndida. A cada lado del sendero ve muchos árboles banyanos que dan cobijo a muchos

seres de Luz invisibles, que sólo puede ver aquél que está en silencio vocal y mental. La segunda mitad de la cuarta colina está llena de estos seres de luz que continúan otorgando su presencia hasta el final de la quinta colina. Si el peregrino no tiene prisa en llegar rápidamente hasta el templo del Señor, puede experimentar mucha Luz y también la presencia de los Seres de Luz. Se recomienda encarecidamente al peregrino que dedique tiempo a meditar bajo alguno de los banianos. El TTD (conjunto de templos de Tirumala, Tirupati y Devasthanams) llamó apropiadamente Tapovan a esta parte del sendero-camino. El nombre insinúa la importancia de Tapas (meditación) en aquella región e insinúa también la presencia de seres invisibles en meditación. La segunda mitad de la cuarta colina y la quinta colina orientan al Peregrino en el sendero a la vertiente sutil y divina de la vida.

Muchos buscadores sinceros de la verdad hallaron sus revelaciones internas en esta región de las Siete Colinas. De todos ellos el más notable es Annamayya. En esta región, y con las bendiciones de la Madre, Annamayya alcanzó la visión sutil y la correspondiente belleza de las Siete Colinas. Uno necesita orientarse totalmente al rostro Divino de las colinas, sin lo cual se pierde mucho en el cami-

no. Mientras el peregrino camina por esta parte de las colinas y hasta que llega al templo de Yoga Narasimha, se le recomienda encarecidamente el silencio vocal y mental, así como la observación atenta del ojo y del oído.

Al final de la quinta colina, cierra el sereno ambiente la presencia de Yoga Narasimha el Señor. El sendero se encuentra con la carretera. Los ajetreados autobuses, coches y otros vehículos a motor nos devuelven de manera natural al pensamiento del mundo objetivo y nos llevan a las dificultades de la sexta colina, llamada *Mookalla Parvatham* en telugu (colina de peldaños altos hasta la rodilla).

Mientras el peregrino camina por el sendero a lo largo de la carretera, si se orienta hacia el valle de la derecha continúa teniendo la misma experiencia que en las colinas cuarta y quinta. El valle que hay a la derecha se llama Tumburavana. Este valle es enormemente significativo ya que es donde uno puede relacionarse con Tumbura Nada. Durante la medianoche y las horas posteriores a la medianoche, se puede experimentar la música Celestial en las profundidades del valle. Algunos valientes experimentaron muchas nadaas y ragas de esta música del Alma cuando con fe suprema se atrevieron a

entrar hasta el fondo del valle. Se cree que grupos de seres celestiales se reúnen en estos valles y cantan la gloria de Dios. Para el Peregrino que está en el sendero es un gran reto orientarse hacia el silencio de este valle, mientras se produce el concurrido movimiento de los vehículos a motor. Esto requiere una disciplina adicional para estar en silencio en medio del ruido. Aquellos que son silenciosos en los planos intelectual, mental, emocional y vocal pueden oír la voz del silencio. Para esos el silencio “es” siempre. El sonido no es más que una alteración temporal del silencio. Entre la quinta y la sexta colina hay que experimentar la belleza del sonido del silencio, mientras que entre la cuarta y la quinta colina se experimenta la belleza de la Luz.

Mientras en el lado derecho de la carretera hay esa presencia tan maravillosa, por el lado izquierdo la carretera se abre a la vista de la objetividad, donde se hace visible la ciudad de Chandragiri. El peregrino tiene que escoger entre la experiencia de la dicha subjetiva o la experiencia objetiva mundana.

Como ya se ha dicho antes, estas colinas proporcionan la experiencia escalonada de la Luz. Mientras las tres primeras colinas se relacionan con la experiencia y la consciencia física, emocional y

mental, la cuarta y la quinta colinas confieren la experiencia escalonada de la Luz y el Sonido.

Al final de esta carretera se yergue una asombrosa y empinada colina que parece asustar a los peregrinos. Pero si empezamos a subirla, vemos que no necesitamos ni una séptima parte del esfuerzo que derrochamos en la primera colina. Sin embargo, la ascensión de la sexta colina se considera difícil desde el punto de vista esotérico. Los empinados escalones de esta colina así lo indican. El hombre ha de trascender su ego (personalidad), sin lo cual no es posible la última experiencia de entrar en el Reino de Dios (Séptima Colina). Esta es la colina que se puede trascender con la ayuda del mantram Soham. Soham es Saha-Aham, que significa “Aquello Yo Soy”. “Aquello” es el nombre de Dios, y cada Alma tiene que identificarse a sí misma con “Aquello”. El océano surge como ola. La ola es esencialmente el océano. No tiene existencia sin el océano. Es verdaderamente el océano. El océano sólo existe como ola. El océano es sólo ola. Dios sólo existe como hombre. El hombre pierde su identidad en Dios. Mediante el pensamiento “Aquello Yo Soy”, Soham, se consigue tender un puente entre el hombre y Dios y que Dios se manifieste en el hombre. Si alguien sube a la sexta colina con este espíritu, para él la

séptima colina será una de las bellezas del reino de Dios, es decir, Vaikunttha.

La octava, que está más allá de los siete planos, está en el centro, representada por el Señor y el templo.

Mientras nos acercamos al templo, especialmente en las horas del atardecer, cuando la Luz da paso a la noche, el templo brilla espléndidamente, e incluso antes de llegar a él encontramos de nuevo el pequeño templo de Hanuman. El Sadguru guía así al buscador en el sendero hasta el peldaño mismo de la puerta del templo y le desea de corazón que encuentre al Señor. El mismo Sadguru permanece en pie con las manos juntas orientándose hacia el Señor. El peregrino debería entonces presentar sus respetos al Sadguru y expresar su gratitud antes de caminar hacia el templo. El Sendero hacia el Señor se puede caminar con seguridad en cada punto bajo la noble guía del Sadguru; de aquí que en ningún momento se le pueda ignorar. En verdad, es el Señor mismo el que guía a cada Alma hasta Él en la forma de Sadguru. Aquél que no se da cuenta del Señor en el Sadguru, no puede realizar al Señor. La incapacidad de realizarlo se debe a la incapacidad de disolver la personalidad. La experiencia final del

Señor en el templo se desarrolla según las bendiciones recibidas del Sadguru. Tal es el camino de las Siete Colinas.

El Señor de las Siete Colinas está representado en una forma incomparable. El Señor sostiene sobre su pecho (alrededor de la zona del corazón) los símbolos de Bhudevi y Sridevi, que dan el mensaje de que son una parte del Señor y se expresan a través de Su corazón. Bhudevi representa los planos más densos de existencia y Sridevi representa los planos más sutiles de existencia. En lo denso, la Luz está escondida. En lo sutil, la luz se expresa bien. También en los seres humanos la izquierda está representada por lo Material y la derecha por lo Sutil. El símbolo de Venkateswara el Señor es uno de los símbolos más antiguos de la tradición india. Se dice que la materia domina en el plano mundano y la luz domina en el plano sutil. Pero en las dos formas existe la Luz. Para el que es mundano, la luz está escondida debido al dominio de lo material. Debido a este dominio, uno no puede ver la luz en la forma más mundana. Esto está descrito en el símbolo de Kaali, que danza sobre Siva que yace durmiendo. A medida que el hombre progresa en conciencia, lentamente consigue la cooperación maternal de la naturaleza material. Esto es lo que

simboliza el Krishna niño en brazos de su Madre Yashoda. Esta es la primera iniciación en que el hombre aprende a trabajar con lo material en sintonía con la Ley.

A medida que el hombre progresa en conciencia, crece cada vez más la cooperación de la naturaleza material y deja de estar dominado por la materia. En otras palabras: el condicionamiento de la materia lentamente se convierte en cooperación de la materia. El hombre y su naturaleza funcionan más como compañeros. Esta es la segunda iniciación. La primera iniciación es el nacimiento de la conciencia (de Cristo o Krishna niño). La segunda iniciación es el crecimiento de este niño, la conciencia de ser un hombre. Entonces la naturaleza se convierte en su mujer.

Venkateswara el Señor representa el estadio final en que la naturaleza se convierte en su niño. Este es el estado de maestría. El Señor permanece como el Maestro de la naturaleza universal, sea ésta densa o sutil. Así, para la realización final de la Verdad tienen que trabajarse los estados de hombre ignorante, Krishna niño, Artha-Nari y Jagannatha. El símbolo del Señor de las Siete Colinas le recuerda al Peregrino este sendero de evolución.

Se recomienda en gran manera que el peregrino permanezca por lo menos tres noches y tres días para llenarse de la inspiración del Señor. El bosque y los valles contienen tres mil variedades de hierbas, mientras que, se dice, los Himalayas albergan cuatro mil variedades de hierbas. Para el peregrino será beneficioso absorber el aire que le llega con el impacto de estas hierbas. Por esta razón, cuando uno está en Tirumala, generalmente nunca está enfermo. Permanecer allí durante tres días enteros le puede aportar al peregrino alimento para el alma, la mente y el cuerpo.

Benditos aquellos que hacen una peregrinación con esta comprensión tan profunda para alcanzar todas las bendiciones de las colinas de Tirumala y de su Señor.

Tal es el esplendor de las Siete Colinas.

La Doctrina de la Eterna Presencia

(INTRODUCCIÓN AL SRIMAD BHAGAVATHAM)

El Srimad Bhagavatha es lo más supremo de la sabiduría Védica. Y para este *yuga*, la sabiduría Védica es, una vez más, entregada de la manera más simple por el más grande de los sabios videntes, que no es otro que *Vishnurupa* (la encarnación de Vishnu) y que ha sido un alma muy elevada. Él sistematizó el conocimiento Védico, clasificó los Vedas y, de ahí, que se le llame Vedavyasa. Su nombre original es Krishna Dvaipayana. Él es uno de los tres Krishnas o un Krishna en tres cuerpos. Ellos son: el mismo Krishna el Señor; el sabio vidente Krishna Dvaipayana; y Krishna como el poder y la belleza del momento, Draupadi. El Mahabharata describe tres Krishnas. Uno es el Señor; otro es una dimensión del Señor como el sabio vidente; y, sin embargo, otro, una dimensión del Señor como belleza y poder. Debemos recordar a Vedavyasa cada vez que pensamos que el conocimiento Védico está en los Vedas, Vedangas, Brahmasutras o Puranas, Mahabharatha, Bhagavad Gita y, al final, el Srimad Bhagavatha.

El Bhagavatha fue la iniciación definitiva para Vedavyasa. Y él, a su vez, entregó el plan completo del Bhagavatha a Sri Suka, su hijo, y a sus seguidores tal y como se le reveló a él en aquella época en la culminación de su encarnación. El Bhagavatha es la última doctrina de síntesis, una doctrina que da la práctica más simple para experimentar lo Divino en cualquier momento y época. La “Presencia” es el principio fundamental cuando proviene del Bhagavatha. El Bhagavatha fue la iniciación recibida por Vedavyasa de Maharshi Narada. Aunque esa no fue la primera vez que se produjo la iniciación del Bhagavatha. El Bhagavatha fue entregado inicialmente por Narayana, el Señor, a *Chaturmukha* Brahma, el Creador de cuatro caras. El Srimad Bhagavatha también lo menciona. Ese secreto del *Bhagavathamarga*, (el sendero del Bhagavatha) fue entregado por primera vez por Narayana, el Señor, que es el Señor más allá de la creación, al Creador cuando éste estaba teniendo dificultades en crear. Mientras *Chaturmukha* Brahma practicaba y permanecía estable en la Presencia del Señor, la creación sucedía a través de él. Se hizo que se diera cuenta de que, a pesar de que él mismo era el Creador, era meramente un mediador para que la creación tuviera lugar y que es el UNO más allá del Creador quien pronuncia la creación completa a través del Crea-

dor. El Creador permanece como el que pronuncia; el Señor absoluto es esencialmente la pronunciación. De esta manera, la pronunciación misma preparó su vehículo, el que pronuncia y la pronunciación misma como creación. Por lo tanto, es el UNO quien se pronuncia a sí mismo como creación, incluyendo al Creador. El Señor se pronunció a Sí Mismo como el Creador y la creación.

Nosotros pronunciamos siempre que la Palabra esté en nosotros. Si no hay Palabra, no hay pronunciación. Este micrófono por sí mismo no puede transmitir ninguna palabra. Éste es el micrófono exotérico. La garganta es el micrófono esotérico. A través de éste, la pronunciación sucede. Antes de que la palabra encuentre la garganta, ésta existe como AUM: el AUM no pronunciado en forma de exhalación. Antes de que exista en forma de exhalación, existe como inhalación. Antes de que se vuelva inhalación y se introduzca en vuestra nariz, está por *todas partes*. Aquello que está por todas partes se introduce a través de la nariz y se convierte en inhalación y, a través de la exhalación, cuando atraviesa la garganta, se pronuncia a sí misma como letras, como palabras, como frases, como conversaciones, como escrituras y en muchísimos detalles. Así es como el Uno (que está en el trasfondo) se

pronuncia a Sí Mismo. Todo lo que surge de Sí Mismo permanece como su vehículo. A lo más puede dejar de ser su vehículo. De esta manera, incluso el Creador es pronunciado para que a su vez Él pueda pronunciar.

El Creador es pronunciado por Narayana desde fuera de su ombligo. El ombligo dio nacimiento a un tallo, el tallo dio nacimiento a un globo, el globo floreció en un loto y, en ese loto, encontramos a *Chaturmukha*. Éste es un simbolismo muy profundo. No vamos a entrar en él ahora. Narayana se pronunció a sí mismo como el Creador. Cuando salió, el Creador quiso saber “*quién soy yo*”. Esa es la razón por la que a nosotros también se nos pide que contemplemos en “*quien soy yo*”. El Creador se encontró a sí mismo sentado en un loto rodeado de agua. Había agua por todas partes. El agua aquí quiere decir éteres, los éteres ilimitados. Desde fuera de este éter, hay un brote y de fuera de ese brote él nace. Él quiso introducirse en ese brote y ver de dónde procedía. Cuando se introdujo en las aguas, por medio de ese brote, sintió miedo de esas aguas (éteres) tan abundantes. Pensó que era más seguro para él estar a flote en el loto que introducirse en el océano ilimitado de los éteres. Pospuso la pregunta “¿Quién soy yo?”. Luego se hizo otra pregunta:

“¿Qué tengo que hacer?”. Obtuvo la respuesta: “tapa”. Así, siguió haciendo tapas (penitencia). A medida que seguía haciendo tapas, se volvió hacia adentro y encontró la fuente de su ser. Comprendió que él no es otro que AQUELLO. Así que regresó con la respuesta a la primera pregunta: “Aquello Yo Soy”. Así que, cuando regresó con la respuesta “Aquello Yo Soy, Verdaderamente AQUELLO como Yo Soy”, entonces, le surgió de nuevo la pregunta: “¿Qué tengo que hacer?”. Entonces le vino la respuesta desde el interior: “Crear”. Comenzó a crear. No por sí mismo. Él se convirtió en un canal para AQUELLO y, verdaderamente, AQUELLO se reveló como todo esto. Así es como sucedió la iniciación inicial para el Creador.

En la medida en la que el Creador permanecía en la Presencia de AQUELLO (AQUELLO en español es equivalente a “tat” en Sánscrito), las cosas iban bien. Cada vez que se encontraba fuera de la Presencia, las cosas no funcionaban bien. Si con el Creador ocurre esto, sin estar en la Presencia no puede ser mejor para nosotros. Nosotros también hemos de estar en AQUELLO si queremos que las cosas funcionen bien. Todo el proyecto (el Plan de la Creación) surge de AQUELLO. Uno puede estar vigilante, ser un observador para ser testigo y expe-

rimentar el esplendor de todo lo que sucede a través nuestro. Una parte nuestra lo hace, mientras que otra parte de nosotros es simplemente testigo y disfruta de ello. Si uno se sitúa únicamente en la posición de hacedor, permanecemos como un trabajador. Uno puede disfrutar del esplendor. Uno necesita asentarse en aquella posición en donde permanezca como un observador, mientras que la otra parte responde al mundo. El observador es el que Reside en el Interior. El hacedor es el que se encuentra afuera. El que Reside en el Interior vive en el *Anthakarana*. Mientras que el que habita afuera vive en la mente objetiva, en los sentidos, en el cuerpo y en el entorno exterior, es decir, *Bahir Karana*. En la medida en la que uno aprende a vivir en la cámara interna, puede percibir el trabajo del Señor y dejar que fluya a través de él. Si uno se asienta en la cámara externa, cae en la ilusión, en el entramado, la confusión y las ataduras. El Creador es consciente de ello y se establece en la Presencia. Por lo tanto, el Creador mismo es el primer discípulo y el primer mediador de esta filosofía del Bhagavatha.

Esta filosofía fue entregada de nuevo por el Creador a su hijo Narada, nacido de su mente. El Creador tiene un total de cinco hijos nacidos de su

mente. Ellos son Sanaka, Sanandana, Sanat Kumara y Sanat Sujatha; y hay un quinto, Narada. Por favor, recordad: Narada es el maestro universal. Él confiere la máxima bendición antes de que alcancemos el Brahman. De la misma manera que pensamos en Maitreya el Señor como el maestro para esta humanidad en este globo, existe una Jerarquía en cada planeta; luego existe la cabeza de la Jerarquía de ese planeta, y luego existe la Jerarquía para el sistema solar. Existe también una Jerarquía para los grupos de los sistemas solares, y Narada los encabeza. Uno no puede ni imaginar quien es Narada. Él es el maestro de todos los maestros, el maestro universal. Él es la personificación del conocimiento. Existe en nosotros como el principio cósmico del entendimiento. El hambre de conocimiento del buscador es su bendición. Sólo se sacia el hambre cuando uno sabe, conoce. Él impregna todo el sendero del conocimiento. Preside sobre las dimensiones de *Bhakti*, *Jnana*, *Vairagya* y *Yoga*. El Señor mismo declara: “Yo soy Narada entre los buscadores”.

Devarshi Narada recibió la iniciación del Creador, mientras que los otros cuatro lo lograron incluso antes, es decir, en los Kalpas anteriores. Existían concededores incluso en la creación anterior y, una vez más, se manifestaron para cooperar con la crea-

ción actual. Ellos son las Almas más elevadas en el Plan de la creación.

Vedavyasa pudo clasificar los Vedas. Así elaboró el Vishnupurana en 17 Puranas, escribió comentarios sobre los Brahmasutras, divulgó todas las leyes de la creación y los *dharmas* eternos que fluían en la creación a través del Panchamaveda, llamado Mahabharatha, del cual el Bhagavadgita es una parte. Pero aún así, ¡no era feliz! ¡No se sentía realizado! Imaginad cómo puede sucederle esto a un hombre, a un sabio vidente, que ya había realizado tan estupendo trabajo para la posteridad. No se sentía pleno, realizado. No estaba contento. Ésa fue la época en la que Narada fue hacia él, y le entregó el secreto del Bhagavatha.

Narada le aconsejó: “Ve a todas las cosas como Vishnu. Toda forma y todo lo que se comporte a través de la forma es Vishnu; la fuerza que se expresa a sí misma a través de la forma es Vasudeva; y la fuente de la fuerza y de la forma es Narayana. Observa la creación al completo como Vishnu en estas tres capas. Entonces, encontrarás la belleza de la variedad del UNO actuando en millones de maneras y que se presenta a sí mismo en millones y millones de formas. Si ves a todo desde el punto de

vista divino, entonces, permanecerás en éxtasis divino. Permanecerás en divino romance. Éste es aquel UNO que se presenta en la forma de Krishna. Tú no lo has visto con este ojo. Tú has estado viendo las cosas en términos de principios Cósmico, Solar y Planetario. Has narrado los principios cósmicos, los principios solares, los principios planetarios, los principios que funcionan a través de los humanos, de los *devas* y de las variedades de reinos de la Naturaleza. Todo esto está bien, pero no has visto al UNO como todos estos; pues ese UNO puede también estar presente entre todos estos. Puede también hacerlo directamente en carne y hueso y ¡vivir entre nosotros! No lo has visto lo suficiente. No has visto a toda la creación en ÉL. Has visto a la creación desde un punto de vista científico. No has visto la presentación artística del Señor y como, de una forma hábil, puede presentarse entre nosotros sin ser reconocido, identificado o localizado ni siquiera por los sabios videntes”.

Entonces Narada abrió el ojo (de la comprensión) y le pidió a Vedavyasa que mirara con su ojo (el de Narada), donde encontró a la creación por completo como Krishna. Hasta entonces, su comprensión de Krishna era diferente. Una vez Narada lo inició, su comprensión fue completa y total.

Por eso, si observáis ciertas narraciones en el Mahabharata y las narraciones en el Srimad Bhagavatha, escritas por el mismo sabio vidente Vedavyasa, hay una diferencia. Sobre el momento del encuentro de Bheemasena con Jarasanda, en el Mahabharata está escrito que Bheema estaba luchando con Jarasanda y todos los detalles técnicos de la lucha se encuentran muy bien descritos en el libro. Y, finalmente, Krishna le dio un consejo a Bheemasena. Y Bheemasena ganó y mató a Jarasanda con el consejo que recibió de Krishna el Señor. Así es como se menciona en el Mahabharata. Pero cuando miramos el Bhagavatha, se menciona que el Señor atrajo la atención de Bheemasena, que estaba luchando con Jarasanda, y que no sólo le dio el consejo por mediación de una pizca de hierba, sino que mientras tanto miraba a Bheemasena a los ojos, y así le transmitió su energía. Y, debido a esa energía, ¡pudo matar a Jarasanda! Vedavyasa no pudo ver eso antes. De la misma manera, cuando se va a salvar a la señora Draupadi en la corte Real, de la vergüenza de los *dhartarastras*, en el Mahabharata se dice que Panchali (Draupadi) estaba rezando a Krishna el Señor para que la ayudara, y que fue salvada con una provisión eterna de saris. Pero cuando vamos al Bhagavatha, el mismo Vedavyasa visualizó que fue el mismo Krishna el Señor el que

se enzarzó en una guerra con lo diabólico, después de escuchar la plegaria de Draupadi y visualizar lo que le estaba ocurriendo.

Mientras estaba luchando con el demonio, transmitió protección a Draupadi. Así es como en muchos acontecimientos Vedavyasa ve la mano invisible de Krishna el Señor, sutilmente presente en todos los logros de los Pandavas, lo cual no se describe en el Mahabharata. Si uno lee el Mahabharata y el Bhagavatha, encuentra la sutil diferencia que le sucede a Vedavyasa entre uno y otro. Esta diferencia sutil no es más que una gran diferencia.

Desde la iniciación, Vedavyasa podía ver la mano del Señor en cualquier y cada una de las actividades. Primero vio toda la actividad técnicamente. El ver a un hombre como un hombre de *rajas, tamas o satva* es una forma técnica de verlo. El ver al Señor mismo como Vasudeva funcionando por mediación de *rajas, tamas o satvas* te une al Señor, y no a las cualidades de la Naturaleza. Cuando uno ve las cualidades de la Naturaleza sin tener en cuenta al Señor, uno se vuelve crítico. Cuando vemos a un hombre perezoso estando en la Presencia de Vasudeva, ¿qué nos sucede? Que no vemos la cualidad de pereza en él. Por el contrario, vemos la

Presencia del Señor. En la gente que se comporta bien, vemos eso, gente que se comporta bien; mientras que en los otros vemos a gente que se comporta mal. Pero cuando esto llega a la dimensión del Bhagavatha, vemos la misma fuerza. Tanto en una persona de buen comportamiento como en una persona de mal comportamiento existe la misma fuerza funcionando. Si la llama quema de esta forma particular (muestra la vela), la llamamos vela. Si la llama aumenta su dimensión y lo quema todo ¿cómo lo llamamos? Lo llamamos fuego salvaje, fuego forestal, fuego horrible, ¿no es así? Pero es fuego. De esta manera, si uno ve la Presencia del Señor como fuerza, entonces, no ve las cualidades. Cuando uno no ve las cualidades, las cualidades no le afectan. Si uno ve las cualidades de la gente, esas cualidades le afectan porque lo que uno ve le afecta. De esta manera, y una y otra vez, lo que uno ve es lo que está dentro de uno mismo. Así, aquello que está en uno se estimula cuando ve las cualidades. No veamos las cualidades. Veamos a Vasudeva.

Vasudeva es la fuerza que funciona en cada forma. Vishnu es la Presencia del Señor como todas y cada una de las formas. Narayana es tanto la base de la fuerza como de la forma. Uno puede ver

la forma o el funcionamiento de la forma. Eso es todo lo que vemos. Vemos los comportamientos de la gente, así como también sus formas. El comportamiento tiene grandes variedades. El Señor se comporta de innumerables maneras. Él representa muchos papeles. Ni siquiera los sabios videntes pueden elogiar a toda la variedad de papeles a través de los cuales Él se comporta. La fuerza del comportamiento no es otra cosa que la mezcla de *tamas*, *rajas* y *satva*. Si *satva* es mayor, encontramos un *sadhu*, un santo, un sabio vidente, un erudito. Si *rajas* es mayor, encontramos a Ravana, Hiranyakashipu y a muchos otros por el estilo. Si *tamas* es mayor, encontramos a Kumbhakarna, Ajagara y a otra gente así. La actividad en su conjunto no es otra cosa que un recipiente con las tres cualidades. Pero más allá de las tres cualidades, el morador uno de la creación, Vasudeva, existe. Por eso el Bhagavad Gita dice: “*vasudevassarvamiti*”, pronunciado por el mismo Vedavyasa. (13:11).

La belleza es que Vedavyasa inconscientemente pone énfasis en el principio de la Presencia en muchos lugares, especialmente en el Bhagavad Gita. En más de 35 ocasiones expresa slokas relativos a la instrucción de la Presencia. La doctrina de la Presencia se presenta en el Bhagavad Gita de forma

intermitente. Yo he reunido todos estos *slokas*. Algún día os lo encontraréis en forma de libro. Muchas veces el Señor dice en el Bhagavad Gita: “Recuérdame en TODO LO QUE ES; entra dentro de mí; establece tu mente en mí; tu *buddhi* en mí; permaneciendo en mí, lleva a cabo tu trabajo; no salgas de mi Presencia. Si permaneces fuera de mi Presencia, estás en la ilusión”. De esta manera, este tipo de conocimiento de la eterna Presencia es recordado una vez más por Narada a Vedavyasa y eso es el Bhagavatha. Conocer es una cosa. Ser consciente es otra. El conocimiento, cuando se experimenta da como resultado a *Bhakti*. Este *Bhakti* es *Ananya-Bhakti*. El conocedor se vuelve *Bhakta* desde el momento en que no ve otra cosa que a Él en todo. Esto siempre sucede a través de un Guru o un Maestro. Vedavyasa conocía la unidad de todo lo que Es y Su expresión como muchos. Pero él no se dio cuenta de ello hasta que recibió el toque mágico de Narada. Conocer algo sobre la fruta del mango es una cosa. Comerlo y experimentarlo es otra y todo junto otra cosa diferente. Por lo tanto, el Bhagavatha propone el sistema de Maestro y Discípulo, de *Guru y Chela*, de Maestro y Estudiante. Deberíamos recordar que una vela encendida puede encender otra vela. Para una vela, encenderse a sí misma es una cosa difícil. A eso se le llama Ini-

ciación, *Upadesa*. Eso es lo que le ocurrió a Vedavyasa a través de Narada.

Así, de Narayana el Señor al Creador, sucedió la iniciación del Bhagavatha. Y del Creador a su hijo nacido de la mente, Narada, el Bhagavatha fue iniciado de nuevo. Y Narada inició a Vedavyasa. Vedavyasa inició a Suka. Maharshi Suka inició a Parikshith, el rey de Kurur. Así es como existe una Jerarquía de sabios videntes del sendero de Bhagavatha. La Jerarquía del Bhagavatha es Narayana, *Chaturmukha* Brahma, Narada, Vedavyasa, Sukha y Parikshith. Esa es una Jerarquía. Cuando hay una Jerarquía, se facilita el proceso de iluminación. Aunque el Señor no necesita funcionar necesariamente a través de la Jerarquía. Él puede funcionar independientemente de la Jerarquía o a través de la Jerarquía. La Jerarquía no puede atar al Señor. ¡El Señor mismo dio una vez más el Bhagavatha a Maitreya el Señor! Así es como Krishna inició directamente a Maitreya en el sendero del Bhagavatha, en el sendero de la Presencia, de la síntesis. De hecho, este sendero de síntesis fue dado por Parasara tanto a Vedavyasa como a Maitreya. Pero, de alguna manera, no era el momento. Ninguno de los dos quedó entonces iniciado. Así, Narada tuvo que dárselo de nuevo a Vedavyasa y Krishna el Señor a

Maitreya y Maitreya se lo dio a Vidura. Así, esa es otra Jerarquía del Bhagavatha.

Las historias relativas a las variedades de iniciaciones que sucedieron en términos de la doctrina del Bhagavatha fueron divulgadas en la escritura sagrada del Srimad Bhagavatha. Y todos aquellos que han logrado esta Presencia a través de la práctica son los únicos que se mencionan en el Srimad Bhagavatha. A los grandes iniciados del Bhagavatha se les llama los discípulos del mundo. Ellos han permanecido en la Presencia del Señor siempre y en todo momento, es decir, por toda la eternidad. En momentos de dificultad, en momentos de crisis, en momentos de dolor, en momentos de placer, en momentos de esplendor, en momentos de depresión. En todo momento, sin excepción, ellos permanecen en la Presencia del Señor y, por lo tanto, siguen ahí. De esta forma, existen eternamente. Permanecen Inmortales y Divinos. A tales seres se los menciona en la escritura sagrada del Bhagavatha y forman la Jerarquía del Bhagavatha.

Las historias relacionadas con ellos han de estudiarse para reafirmar en nosotros la verdad de la eterna Presencia. Esta doctrina de la eterna Presencia se explica una vez más en el libro Mandrajala, “La

Música del Alma”, del Maestro EK. La enseñanza del Bhagavatha intenta vivir en la Presencia del Señor, y a aquel que lo logra se le llama Bhagavatha. Él es una personificación del “*Bhagavat-tattva*”, el Señor mismo en la forma de *Bhagavatha Purusha*. Un *Bhagavatha Purusha* permanece como un mediador del Señor. Ya no vive más para sí mismo. No tiene vida para sí mismo. Es el Señor que vive en él, y él experimenta la Presencia del Señor en sí mismo. Experimenta los actos del Señor a través de sí mismo. Ensalza los grandes actos que el Señor lleva a cabo a través de él. Permanece en él. El Señor permanece en el “Bhagavatha” y el “*Bhagavatha-murthi*” permanece en el Señor. Se vuelven Inseparables. Consigue la no separatividad con el Señor dentro y fuera. El Sendero del Bhagavatha continúa.

Es en ese estado en el que Prahalada demostró la impermeabilidad, la indestructibilidad. Es en ese estado en el que Ambarisha demostró que él no podía ni escabullirse ni retirarse de la Presencia del Señor. En ningún momento Ambarisha, a pesar de ser el rey de los siete continentes (recordemos que no sólo cuidaba de los asuntos de su familia), se mantuvo ausente de la Presencia. Él fue el emperador del mundo. Reinó sobre los siete continentes. ¿Podéis imaginaros cuántas responsabilidades podía

llegar a tener? Hoy en día (conferencia del 2003) existe un ser en el mundo que quiere ser el gobernante del planeta. ¿Cuántos problemas tiene? Su mente no está llena del Señor, ni de paz, ni de armonía, amor, etc., sino de terrorismo. Así, para él, el Señor se Presenta como un terrorista. En cualquier lugar por el que se mueve, el pensamiento de terrorismo existe en su mente. Sin embargo, en Ambareesha, el pensamiento del Señor es lo único que permanece en todo momento. Incluso cuando fue atacado por Durvasa, ¡sintió que era el Señor mismo el que lo atacaba! ¿Podéis imaginar una situación tal? Si la pena se le acerca a uno, es únicamente el Señor bajo la forma de pena. Si la decepción se le aproxima, es únicamente el Señor en forma de decepción. Si alguien se nos acerca con un puñal, es únicamente el Señor el que se nos acerca con ese puñal. ¿Puede uno pensar así? Si no podemos, tampoco podemos proclamarnos como mediadores del Señor. Entonces, ¿qué le sucedió a Ambarisha? Que nada lo tocó. La historia ya es muy conocida. Yo únicamente estoy dándole énfasis al principio que mora detrás.

Hiranyakashipu no podía tocar a Prahalada. Durvasa no podía tocar a Ambareesha. Hemos de leer esas historias por la noche, para que disolva-

mos nuestros pequeños problemas de personalidad en el Señor y permanezcamos con el Señor, por lo menos durante las horas de sueño. De otra manera, nos llevamos todos nuestros problemas a la cama y éstos perturban nuestro sueño. La naturaleza quiere salvarnos a través del sueño y nosotros no obtenemos el alivio necesario en el sueño, ya que no entramos en el pensamiento de la Presencia antes de dormirnos. Si leemos historias del Bhagavatha, éstas poseen un efecto magnético para absorbernos en Aquello, ¡incluso a pesar de nosotros mismos! Esa es la belleza de esas historias. Las historias del Bhagavatha hacen posible la absorción, la absorción dentro de la Presencia del Señor. Si cada noche, antes de irnos a dormir, intentamos sumergirnos en esa absorción y en esa Presencia, y aunque al principio sea de manera inconsciente, permaneceremos en la Presencia. Y más tarde, ya de forma consciente, experimentaremos la Presencia. Y esa Presencia nos impregnará incluso en nuestras horas de vigilia. Este es otro propósito del Bhagavatha. Para comenzar, conducir a uno a la Presencia del Señor de forma inconsciente, y luego extenderse dentro de las capas conscientes de nuestra mente. Incluso durante el día, uno comienza a sentir la Presencia y, finalmente, no siente nada más que la Presencia.

Así es como la Jerarquía de Maestros: Maitreya, Maru (Morya), Devapi Maharshi (K.H) y Djwhal Khul (D.K) y otros muchos se han adentrado en la Presencia del Señor. Ellos no tienen percepción del tiempo. Viven en la Presencia y cooperan con el Plan Divino. En la Presencia no existe el tiempo (no hay contador de tiempo), la pesadez no existe, las expectativas no existen, la decepción no existe. Ellos no se sienten decepcionados por causa nuestra porque permanecen en esa Presencia.

EL MAESTRO DJWHAL KHUL

El sendero del Bhagavatha es lo más supremo de las enseñanzas que el Maestro Djwhal Khul recibió de los Maestros Morya, Khut Humi y Maitreya. Él entró en la Presencia de Krishna el Señor con la ayuda de estos tres grandes seres: Maitreya Maharshi, Maru Maharshi y Devapi Maharshi. A DjwhalaKhula se le conoce en Occidente hoy en día como Djwhal Khul. Se le llama Maestro D.K. DjwhalaKhula, que significa “guirnalda de fuego”. Djwhal Khul se transformó en una guirnalda de fuego, en un racimo de fuego, cuando recibió la Presencia del Señor durante las horas de luna llena de Sagitario por virtud de un estupendo estudio, servicio y contemplación sobre el ser. La encarnación en la cual obtuvo la Presencia ocurrió durante

las horas del crepúsculo de los Yugas Dwapara y Kali. Su trabajo consistió en asegurarse de que se hicieran varias copias del Mahabharatha y del Bhagavatha y que se distribuyeran por toda la tierra santa de India, para que las vibraciones de estas escrituras sagradas se establecieran en la tierra santa y que, con el advenimiento de la era de Kali, esta tierra no quedara afectada y derramara luz en el globo. Esa fue la tarea que se le dio. De esta manera, llevando a cabo esta tarea de obtener copias y distribuir las por toda la tierra santa de acuerdo con las directrices recibidas por su Maestro Maru Maharshi, obtuvo el favor de Maitreya el Señor, y se le llevó ante la Presencia del Shri Krishna el Señor en las horas de la luna llena de Sagitario.

La primera vez que el Señor miró a los ojos de Djwhal Khul éste se quedó mudo, asombrado y se sintió como Sin-Existencia. ¡Ese fue el primer impacto! Ese fue el impacto de la primera mirada. La segunda vez que el Señor miró a los ojos a Djwhal Khul fue como un flash continuo de la luz cósmica y Djwhal Khul tuvo que cerrar sus ojos debido a su brillo. Visualizó el universo con todos los detalles de los sistemas solares, los planetas, los *devas* de los planos cósmico, solar y planetario. Toda la actividad se le apareció de la misma manera que lo expe-

rimentó Arjuna en medio del campo de batalla. Luego hubo una tercera mirada hecha por el sonriente Señor hacia Djwhal Khul. Todo su ser se llenó con la Presencia del Señor. Así es como el Maestro Djwhal Khul recibió su tercera iniciación y quedó reclutado eternamente en la Jerarquía del Bhagavataha.

Desde entonces, ha estado trabajando con la misma inspiración que los grandes seres y ha estado haciendo pacientemente su trabajo de síntesis en variedad de maneras. Lo que nosotros conocemos es insignificante. Conocemos muy poco de lo que realmente él trabajó a través de Blavatsky, Bailey y el Maestro E.K. El Maestro Djwhal Khul es la inteligencia más grande que existe hoy en día en el planeta trabajando para el Plan Divino. Sustituyó a Maitreya el Señor, a Morya el Señor y a Khut Humi el Señor en su trabajo, permitiéndoles llevar a cabo propósitos más elevados en beneficio del planeta y de la humanidad. Él es aquel que ahora está iniciando a la humanidad en general a través de la luna llena de Géminis. Así Él se convirtió de tres en uno y de uno en tres y permanece como el iniciador de la Humanidad en el planeta. Todo esto es debido a que logró esta iniciación del sendero del Bhaga-

vatha y permanece como el faro que transmite la Presencia del Señor.

El Maestro Djwhal Khul es tanto místico como intelectual. Para Occidente, sus enseñanzas gozan de la presentación del intelecto más grande. Para Oriente, sus enseñanzas son místicas. Ellas propagan la Presencia. Él trabaja con todos los siete rayos de sabiduría, permanece en la síntesis y guía a miles de grupos de aspirantes espirituales por todo el planeta. La actividad espiritual que los grupos llevan a cabo en el planeta está bajo la supervisión directa del Maestro Djwhal Khul y, a distancia, bajo la supervisión de Maitreya el Señor. Es el maestro de los cinco elementos. Puede transformar los elementos a voluntad. Los cinco elementos son mágicos. Su Presencia se siente de la misma manera que se siente la Presencia de Krishna el Señor a través de la música de flauta. Durante la meditación, si uno escucha la música de flauta seguida del gorjeo de un pájaro, significa que el Maestro Djwhal Khul se nos está acercando. Ésta es la manera con la que se acerca a un ser sincero y lo inicia en el sendero del servicio del mundo. Existe una gran red de *Bhagavathamurthis* (Jerarquía) intentando ayudar a los seres a caminar en el sendero de la Presencia de la manera más sencilla, sin demasiada teo-

ría, sin demasiada intelectualización, sin demasiada conceptualización, sin demasiada religión, sin demasiado adoctrinamiento, ismos, cultos, etc. Todo eso puede dejarse a un lado si podemos interactuar de inmediato y a diario con el Señor a través del Sendero del Bhagavatha. Únicamente permanecen las regulaciones. Las reglas desaparecen.

Ya desde que nos levantamos, lo único que hacemos es interactuar con el Señor. Eso es todo. Sea nuestra esposa, sean nuestros hijos, sea nuestra sirvienta, sea nuestro chófer (el conductor de nuestro coche), sea un extraño en la carretera, sea un perro, sea un elefante. De esta manera, es únicamente el Señor en variedad de formas; es únicamente el Señor en variedad de patrones de comportamiento y es únicamente el Señor como todo esto. Recordemos esto y guiémonos a nosotros mismos. Experimentemos las formas que hay a nuestro alrededor como Vishnu. Experimentemos las situaciones que llegan a nuestra vida como Vasudeva. Si recibimos sucesos agradables, estamos ocupados en lo agradable de los sucesos y no sentimos la Presencia. ¿No es así? Si se nos dan sucesos tristes, sentimos la pena, pero no sentimos la Presencia. Así, en los sucesos alegres, vemos la alegría y no al Señor; y en los sucesos tristes, vemos la tristeza y

no al Señor. Pero lo que el Señor dice es: “Tanto en la tristeza como en la alegría veme a Mí; así no habrá ni tristeza ni alegría, únicamente YO”. Es simple y, por ello, difícil. La verdad es sencilla. Debido a que es sencilla, es difícil. Esto es debido a que nuestras mentes son complicadas. La complicación está en la mente. Simplifiquemos nuestra vida e interactuemos directamente con el Señor y, luego, caminemos en la Presencia del Señor.

Cuando permanecemos en la Presencia del Señor, la Sabiduría puede fluir a través nuestro. El amor puede fluir a través nuestro. La luz se podrá transmitir a sí misma. La curación también puede suceder. “Permanezcamos en la Luz y la Luz fluirá a través nuestro”, es la máxima de los Maestros de sabiduría de todos los tiempos. Todo es posible cuando uno permanece en la Luz, en la Presencia. Los grandes actos han sido llevados a cabo por muchos Iniciados que permanecieron en la Luz, en el Amor y en la Presencia.

El Maestro CVV también habla de la misma Presencia: “Estando en mi Presencia todo vendrá hacia ti”. Todo te llegará desde dentro. Si deseas la vida, la vida llegará a ti; si deseas sabiduría, ésta llegará a ti; si deseas conocer la homeopatía, ésta

llegará a través de ti; si deseas saber astrología, ésta llegará a través de ti. Cualquier cosa que desees saber, te llegará desde dentro. Lo que es importante es que permanezcas –te instales en la Presencia. Cualquier cosa te llegará a su debido tiempo y necesidad. De hecho, no tenemos que desear tantas cosas. Necesitamos desear estar en la Presencia. Si lo podemos hacer, los Maestros cumplirán la profecía: “Te otorgaré la Inmortalidad (*Amrutatva*) y la autorrealización (*Brahmatva*)”.

Tal es el sendero del Bhagavatha. Eso es lo esencial del sendero. Bendito es aquel que es lo suficientemente sencillo para entrar en él. Por eso, el dicho continúa diciendo: “si eres sencillo, eres feliz”. Pero es difícil ser sencillo. Nuestro problema es obtener esa sencillez. De forma innecesaria, ampliamos nuestra cabeza con demasiados conceptos y, en esos conceptos, olvidamos la Presencia del Señor. Así, cuando el Señor está ausente, únicamente tenemos nuestra cabeza cargada de conceptos. Si el Señor está presente, entonces los conceptos están allí para cuando los necesitamos. Así es como el trabajo del Bhagavatha resulta ser la manera más sencilla, la manera más directa y la ruta más corta hacia el Señor. Es el sendero de Síntesis.

EL MAESTRO JESÚS

Incluso Jesucristo vivió en esa sencillez y permaneció como un excelente ejemplo del principio de la Presencia. Él siempre permaneció en la Presencia del Señor, se movió en el Señor, hablaba morando en el Señor, enseñaba morando en el Señor, curaba estando en el Señor. No había un solo acto que él llevara a cabo por sí mismo. Llevó a cabo un despertar global a través de una completa entrega de sí mismo. Fue el Padre mismo el que trabajó a través de su hijo. Ese es el sendero del Bhagavatha. Por eso, él es el que permanece como el primero en los corazones de la Jerarquía del grupo del Bhagavatha del presente ciclo. En la Jerarquía del Bhagavatha, a Jesús el Cristo se le admira como a una gema. No hay otro igual en los tiempos actuales. Incluso cuando fue crucificado, ¡no se salió de la Presencia del Señor! ¿Qué es nuestro sufrimiento? Si permanecemos en la Presencia del Señor, nuestro sufrimiento se vuelve pequeño. ¿Podemos imaginarnos la crucifixión? La historia del gran Maestro Jesús el Cristo debería ser estudiada con profundidad y bien comprendida. En el *Kali yuga*, Jesús el Cristo permanece como el más importante, el más destacado ejemplo del principio del Bhagavatha. Los seres de todo el planeta son atraídos hacia Jesús el Cristo, porque el Señor se impregnó a sí

mismo a través de Jesús como su vehículo y esto se le hizo posible al Señor porque Jesús se encontraba en una sumisión total. Una sumisión de tal calibre únicamente la encontramos en las historias del Bhagavatha y él es el último en el *Kali yuga*. De ahí que al Cristo se le vea como el mejor ejemplo del principio del Bhagavatha en la era de Kali y, así, él debería ser respetado, adorado y admirado diariamente. Cada uno de nosotros debe rendirle homenaje. Cristo es totalmente diferente del cristianismo. Así que no os dejéis llevar por las actividades de las iglesias cristianas y no desarrolléis ningún tipo de prejuicio contra Cristo. Jesús el Cristo ha de ser venerado junto con todos los grandes maestros, los grandes *maharshis*, a quienes conocemos en Oriente. Aprendamos a seguir sus pasos.

Espiritualidad en los Negocios y en la Gestión Empresarial

Entremos en el sublime tema de “Religión y Gestión Empresarial”. La gestión empresarial está alcanzando altos niveles de complejidad en la actualidad. Pero hay una solución para cada actividad humana si orientamos ligeramente nuestras mentes hacia eso que nosotros llamamos espiritualidad. La solución para la humanidad hoy consiste preferiblemente en habitar en esferas de pensamiento más elevadas, más que en buscarlo en el mundo de los pensamientos reiterativos. Estamos preocupados sobre todo por dirigir y adaptar factores en el mundo externo. A no ser que las adaptaciones se produzcan en el ser interno, las soluciones no siempre serán posibles.

De hecho, el mundo externo en sí mismo está controlado por muchos factores. Sólo por poner un ejemplo, podemos planificar nuestros presupuestos para el año 1991 sobre la base de determinadas condiciones y circunstancias. Cuando tiene lugar un cambio en el escenario político, o incluso en un escenario de la economía internacional, éste tendrá un impacto concreto sobre nuestras propuestas y,

consecuentemente, todas ellas necesitarán ser revisadas, analizadas, incluso, en ocasiones, aparcadas o realizadas de nuevo. Hay un contexto global en el que se han de alcanzar los logros individuales. Cuando se produce un cambio en un sistema mayor, tiene su impacto en los sistemas individuales o más pequeños. Este hecho ha de ser reconocido en cada faceta de la vida. Todo lo que planeamos y todo lo que tratamos de gestionar descansa en la presunción de que “las demás cosas son iguales”. Eso es lo que la economía nos dice. En la ciencia de la Economía, cuando se propone una teoría siempre se dice: “cuando las demás cosas sean iguales, esto es lo que se puede hacer”. Pero actualmente, incluso la Ciencia ha alcanzado la comprensión del fenómeno por el que cuando dos fotones son enviados en diferentes direcciones y un fotón es sometido a un cambio, el otro fotón también sufre ese mismo cambio. Esto nos lleva a la comprensión de que hay una intrincada vinculación entre los diferentes acontecimientos que suceden y que hay un enorme sistema llamado Conciencia Universal, o un Ser Universal. Cuando algo actúa sobre una parte de él, tiene sus efectos en todas las otras partes del planeta. Un extremo puede afectar al otro extremo. Exactamente igual que si algo le ocurre a tu pie, tu ojo queda también afectado. Si caminas descalzo en un día caluroso de verano sobre una

carretera de asfalto, no sólo sufrirán tus pies, también tus ojos sufrirán. Del mismo modo pasa en el ser humano: cuando un órgano es afectado, también es afectado todo el organismo. Ahora, también la Ciencia está reconociendo que si una parte sufre un efecto, esto repercute en el resto de las partes.

En ese contexto, considerar la gestión y la actividad empresarial dentro de un sistema más amplio, el Sistema Global, que induce a un sistema de comprensión holística no es ninguna sorpresa. Después de todo, toda la evolución humana tiende hacia la evolución. En cualquier concepto hay evolución. Hay evolución en nuestra comprensión de la Naturaleza y esto es lo que nosotros llamamos progreso de la Ciencia. Hay evolución en los conceptos de los negocios, hay evolución en los conceptos administrativos y hay evolución en cada aspecto. Incluso la forma humana está en disposición de evolucionar. En este contexto sobre la evolución, las cosas no paran de cambiar. La evolución es una de las teorías fundamentales de la creación. No es de extrañar que los empresarios piensen en esferas de pensamiento más elevadas y se adentren en valores de las sagradas escrituras con el fin de hacer descender un poco más este pensamiento en los negocios, de modo que ellos puedan encontrar un poco de consuelo mientras desempeñan su actividad

empresarial y gestionan sus industrias o cualquier institución en este ámbito. Este es un asunto muy común ahora en Occidente. Para los indios, la psique misma está preparada para un cierto tipo de resignación, por la que se aceptan las cosas tal y como vienen. Nosotros también estamos alcanzando los modernos métodos de gestión empresarial, y de aquí que sea necesario que también sepamos conceptualmente cómo integrar poco a poco los principios espirituales en la gestión empresarial.

Me gustaría puntualizar que el tema debería ser rebautizado nuevamente como “Espiritualidad, Negocios y Gestión Empresarial” más que Religión versus Gestión Empresarial. Religión es un término limitado comparado con la espiritualidad. Espiritualidad incluye todas las religiones y todo lo que pertenece al espíritu UNO. Esto ha sido manifestado en diversas partes del globo, en épocas diferentes y en diversas lenguas, y cada vez que un profeta nace, nace una religión.

Ahora tenemos muchos Maestros Espirituales en India y el sistema que cada Maestro ha dado tiende a convertirse en culto por sí mismo. Cada vez, cuando la Verdad desciende a un ser humano y se expresa por sí misma, lo hace de una manera inédita. En el contenido no hay nada nuevo, pero

en la forma hay algo nuevo, porque la mente humana es lo bastante inquisitiva y siempre es atraída hacia lo nuevo. Así es como tenemos varios líderes espirituales dándonos la misma verdad. Mientras el contenido es el mismo, la terminología es diferente. Cada vez que hay una nueva verdad propuesta, nace una religión o nace un culto. El contenido de cada sistema es espiritual. De hecho, cada religión habla de un modo de vivir. Así, si uno sigue este modo de vida, no llevará el rastro de ninguna religión o culto particular. “Ama al prójimo” dice el Cristianismo. Amar al prójimo no es una práctica cristiana, o hindú o musulmana. Cuando esto se pone en práctica es lo mismo. Cuando te incluyes en esa forma de vivir, ¿qué te aporta? Da la experiencia en la vida en sus múltiples facetas. Esto es espiritualidad y esta espiritualidad ha de incluirse en cada faceta de nuestra vida si deseamos vivir en armonía.

El deseo de todo ser humano es vivir en armonía con todos los aspectos de su vida. Cuando la armonía es perturbada, o cuando hay desarmonía o conflicto, todo lo que hemos reunido a nuestro alrededor no puede darnos el placer que esperamos. Nos rodeamos de tantas cosas, simplemente para buscar nuestra satisfacción. Para estar en armonía construimos casas, adquirimos propiedades, nos

casamos, tenemos hijos, tratamos de progresar en nuestra profesión, etc. Todas estas cosas están orientadas a obtener felicidad y a permanecer en armonía, de modo que cada faceta de la vida sea bien experimentada y disfrutada profundamente; porque se dice que el Señor no es sino experiencia o “Rasovai saha”, es decir, Él es el “Rasa” de todo, el “Anubhuti” de todo.

Pero, ¿por qué no podemos experimentar armonía y placer, paz y actitud serena mientras nos estamos dedicando a nuestras vocaciones? No debería ser difícil, pero nosotros mismos lo hacemos difícil. Vemos todo como actividades independientes, y contra la verdad de que todas las actividades son ramas de un único árbol llamado el Árbol de la Vida. Si tomamos en consideración el Árbol de la Vida, si tomamos en consideración la totalidad de la actividad, nosotros encontramos la vocación como una de las ramas, la familia como otra rama, las actividades sociales como otra rama, la actividad económica como otra rama, etc. Este tallo nace de una raíz del Árbol de la Vida. A no ser que la raíz de la vida esté intacta, las ramas no pueden estar sanas. El “Gita” nos cuenta en el capítulo quince que hay un Árbol, un Árbol invertido cuyas raíces están arriba en el cielo y cuyas ramas están abajo en la tierra. Nosotros estamos perdidos en los detalles

de las ramas, los tallos y las hojas y, somos incapaces de reconocer el Árbol Uno y la unicidad del Árbol del cual todos nosotros somos las ramas. Mientras veáis vuestro trabajo empresarial como una labor independiente y a los negocios en general como una actividad independiente y aparte de cualquier otra actividad humana y si, del mismo modo, veis la política como una actividad independiente y a vuestro partido político como una entidad separada, si veis todo de forma independiente, y exclusivamente privado de bienestar y valores humanos, supone una óptica limitada que os conducirá a una situación de conflicto. Cuando el hombre entra en esta situación de conflicto, soporta las cosas hasta un cierto punto y no puede avanzar más allá. Después lentamente él descubre que a pesar de lo mucho que intenta encontrar el tipo de armonía que está intentando alcanzar, no la logra; de esta forma dirige su mente hacia posibles soluciones.

Las Sagradas Escrituras nos dicen que un hombre que acarrea sus instintos animales, al principio trabaja para sí mismo. Y así, continua trabajando para sí mismo, progresando, hasta llegar a un punto. A partir de ese momento el progreso se detiene. Se da cuenta de que solo puede progresar si también complace a los demás en su actividad diaria. De esta manera, cuando únicamente es impulsado

por sus motivos egoístas descubre que no puede progresar, a menos que tenga en cuenta las opiniones de los demás. En el ámbito de los negocios hay un modo de satisfacer al cliente para mejorar las ventas; a eso se llama “marketing”. Tratáis de ver cómo el otro puede quedar satisfecho, y así ganáis un poco más. Así es como el hombre trata de aprender a satisfacer a los demás, sólo para ganar un poco más de beneficio. Esta es una situación en donde hay un uso comercial de virtudes. Se practican las virtudes para alcanzar propósitos comerciales. En la actualidad, cada vez en mayor medida se ponen en práctica las virtudes para fines comerciales. Esto es como enviar felicitaciones para el año nuevo a todas las personas importantes con las que hemos trabajado. No enviamos felicitaciones a las otras personas que también han trabajado con nosotros, ¿verdad?

Sin embargo, la Naturaleza tiene su propio esquema detrás de cada actividad. Supongamos que vuestro jefe acostumbra a caminar temprano por la mañana, al lado del mar. Para obtener un buen contacto con él, intentaríais caminar temprano por la mañana, pero en el proceso, ¿qué ocurre? Adquirís el buen hábito de madrugar. Así es como la Naturaleza nos enseña. Poco importa por qué motivos funciona, siempre que la función impulse un buen

comienzo. Esto es lo que Krishna dice: “No molestes ni perturbes a los ingenuos, déjales hacer por sí mismos”. Motivados por el beneficio al principio, tratamos de adquirir virtudes y descubrimos así que es provechoso ser virtuoso. Lentamente, mientras continuáis obteniendo más ganancias, seguís adquiriendo virtudes. Llegará un momento en el cual no progresareis más, ni siquiera con las virtudes. Pero allí estará lo que llamamos el “hábito” en nosotros. Debido al hábito desarrollado, las virtudes se establecen en nosotros y no podemos deshacernos de ellas. El progreso comercial se detiene, pero las virtudes permanecen. En este sentido, en el estadio inicial buscábais algo únicamente para vosotros mismos y así, resulta que además adquirís algo. Más tarde practicáis las virtudes, por el bien de ganar algo más y después alcanzáis un estado en donde establecéis las virtudes y realmente ya no os molestáis por las ganancias, porque las virtudes os mantienen en armonía. Así es como el esquema de la Naturaleza funciona en la evolución humana. Esto es lo que dicen los Francmasones acerca de que el hombre es presionado tres veces para alcanzar la verdad. Primero es presionado por una clase de impulso hacia la ganancia personal; y la segunda vez es presionado de manera tal que adquiere virtudes para mayores ganancias; y en el tercer paso es presionado nuevamente de modo que sigue siendo vir-

tuoso haya ganancia o no. Así es como un hombre se transforma en masón. Así es como los Francmasones explican la evolución humana.

El proceso de evolución en los negocios es similar. En sus inicios el negocio estaba orientado a servir a la sociedad, produciendo las comodidades y distribuyéndolas. Aquellos que actúan en términos de producción y distribución de bienes, se espera que sin duda obtengan beneficios y un buen nivel de vida.

Los negocios fueron concebidos como una parte de la actividad social cuádruple. Tienen que representar un significativo papel social, dentro del ámbito del Bienestar Social. El objetivo principal era el beneficio social. Los maestros, los predicadores y otros encargados de reunir y enseñar los Valores Naturales a los seres humanos, formaban una parte para servir a la sociedad. Los soldados y los administradores formaban otra parte para proteger a la sociedad. La actividad empresarial formaba la tercera parte destinada a proveer de bienes y servicios a la sociedad. La clase trabajadora que servía a las tres actividades anteriores formaba la cuarta parte de la sociedad cuádruple. Las cuatro nacieron para servir a la causa del bienestar social. Si algo no es acorde con esa clase de bienestar, lentamente

entra en su propio círculo vicioso, apartándose a sí mismo de la Unidad de la Vida, del Árbol de la Vida, como mencioné anteriormente. Cuando la actividad empresarial se aparta de las consideraciones sociales, esto significa que se trata de una rama cortada del árbol, y que gradualmente se va a descomponer. Cuando una parte es cortada del conjunto, cesa de crecer. Se descompone gradualmente. La rama cortada del árbol no puede crecer más. La muerte se hace inevitable. La caída de un negocio se puede atribuir a su actividad poco ética y antisocial. Tal actividad también degenera a las personas que funcionan con ella. Así es como hoy en día hay personas que administran sus negocios hasta un cierto punto. Después es el negocio el que dirige a las personas. Cuando el negocio dirige a las personas, supone la situación en la que lo creado dirige al creador, el caballo dirigiendo al jinete, la herramienta dirigiendo a su operario. Sea en los negocios, o en la actividad política, o en la de los servicios, o incluso en la actividad espiritual, no importa en el ámbito que sea la actividad que desarrollamos, se ha de desempeñar en el contexto global del bienestar general. Pero desde el momento en el que este reconocimiento se pierde de vista, nos transformamos en el “hijo pródigo” y el paraíso se pierde. Así, el hombre entra en conflictos. Esto ha ocurrido inevitablemente con los negocios,

donde los motivos del negocio han crecido en tal proporción que se considera el beneficio, y no la sociedad, como el objetivo último.

Y hoy, todo es negocio. Hay negocio sagrado, en el nombre de la espiritualidad, de la religión y los cultos. Se conciben gran variedad de métodos para amasar riquezas a través de actividades espirituales “organizadas”. El desapego funcionando con lo material es la nota clave de la Religión y la Espiritualidad. Pero las consideraciones comerciales están barriendo todos los campos de la actividad humana. “Si el Vaticano hace negocios”, ¿qué clase de inspiración puede dar a la gente? Es la pregunta que se hacen muchos buscadores de la verdad en Occidente. Unas pocas organizaciones espirituales de Oriente comparten este enfoque.

Hay actividad empresarial en los círculos gubernamentales. El político y el administrador, que han de trabajar y proteger a la sociedad, también se pervierten en su actividad política y administrativa por motivos comerciales (motivos de beneficio). Las consideraciones dinerarias son muy importantes en los puestos elevados de gobierno.

La clase trabajadora también está orientada hacia los negocios. En India también se va hacia lo comer-

cial, en nombre de los miembros de la familia. Dedicarse a los negocios es el pensamiento predominante de la humanidad de hoy. Se ha convertido en el tema central de la actividad humana.

Hay negocios en el campo de la educación. Las escuelas y universidades son administradas con motivos comerciales. Hay negocios redondos en la salud y el campo de la medicina. Cuando el maestro y el médico, el religioso y el que gobierna adoran los negocios, ¿qué queda para el bienestar social? Esto se transforma en una falacia.

ESPIRITUALIDAD VERSUS NEGOCIOS

Hoy en día oímos hablar de administradores que tramitan y de administradores que transforman. Los primeros son “mantenedores” y los últimos “realizadores”. Ellos nos traen nuevos conceptos, nuevos valores al mundo empresarial. Pero antes de que esto sea posible, se han de entender y superar ciertas limitaciones en los negocios. La tarea de introducir valores espirituales en la gestión empresarial es un paso aún más allá. La gestión empresarial de hoy está orientada hacia la obtención de beneficios. Todas las acciones están orientadas hacia un resultado. La espiritualidad está orientada hacia la unidad y el bienestar social. Sus fines, actualmente, son divergentes.

No es tan fácil reconciliarlos porque sus objetivos son totalmente distintos. La metodología de trabajo es totalmente diferente entre la espiritualidad y la gestión empresarial.

En los negocios existe como objetivo principal lo que llamamos ambición. Todos quieren ascender en la escala y este ascender tiene sus inconvenientes y sus consecuencias en otros aspectos de la vida. En la espiritualidad el objetivo principal reside en el desarrollo integral del todo. Es decir, desarrollo en todos los aspectos de la vida, en el trabajo, en la familia y en lo social. Es parecido a obtener “calificaciones de aprobado” en todas las materias y pasar al curso siguiente. Es parecido a una flor con todos los pétalos igualmente abiertos. Es más hermosa que una flor con un sólo pétalo completamente abierto y los otros pétalos todavía cerrados. Esto le daría un aspecto feo.

En la Espiritualidad existe lo que llamamos el espíritu de cooperación. En los negocios, tenemos el espíritu de competitividad. La competitividad no siempre nos lleva a un ambiente sano. La competitividad, en lugar de aportarnos una recompensa para cada uno de nosotros, nos trae la envidia y el odio entre todos nosotros, y esto estropea totalmente el ambiente en el ámbito empresarial y causa tremen-

das alteraciones en la salud del gerente empresarial que trabaja con un alto grado de responsabilidad.

En la espiritualidad, la idea es lograr la unicidad entre todo lo que existe. Se entiende como la idea de una vida impregnando las más variadas formas y, de esta manera la necesidad de cooperación se hace evidente. En la espiritualidad se intenta experimentar la unicidad. En la gestión empresarial existe el liderazgo, por eso a nosotros nos gustaría ser un poco más especiales que los demás y, consecuentemente, los otros también tratan de lograr lo mismo. Como resultado, hay una lucha constante.

Vosotros tenéis lo que se llama audacia y un temperamento normal en el ámbito espiritual, mientras que el miedo y la sospecha es la nota clave en las situaciones empresariales o de negocios. Hay sospecha y miedo. Hay ansiedad y de la ansiedad se pasa a la neurosis y a la tensión.

En el mundo espiritual, el espiritualista se inclina hacia lo que es positivo en los demás, nunca sobre lo negativo, aunque lo note. En los negocios, un buen hombre de negocios es aquél que ve las capacidades del hombre y las explota, y nunca toca las negativas. Si tocáis las negativas, conseguiréis la conexión errónea, y en consecuencia no podréis

progresar más. En esta situación, ¿qué es lo que uno puede realmente hacer? Podemos tomar algunos aspectos de la espiritualidad. No es posible resolver la situación empresarial actual con principios totalmente espirituales. Consiste tan sólo en tratar de mezclar unos cuantos principios, para ser capaces de mejorar nuestra situación empresarial actual. Y eso es todo lo que se puede hacer en esta situación. No se puede hacer nada más, porque el principal objetivo en el ámbito de negocios necesita un cambio a nivel planetario. Los negocios y la actividad empresarial tienen que ser apropiadamente adaptados en el contexto de la actividad humana. Esto significa, para la humanidad y para el bienestar de la humanidad, no sacar beneficios a costa de una parte de la humanidad. Los principios espirituales llegan hasta el punto de decir:

“No deberíais sacar provecho a expensas de perjudicar, no sólo a una parte de la humanidad, sino tampoco al reino animal o vegetal”. Si se abusa en los negocios, eso tendrá sus propios efectos sobre vosotros. Para construir vuestras casas y para obtener vuestro propio combustible, seguís talando los bosques. Entonces, ¿qué ocurre? Se vuelve contra vosotros en términos de desequilibrio ecológico. Todas las cosas están entrelazadas en la Naturaleza. El hombre es el hermano mayor para los reinos

Vegetal y Animal, y ha de cuidar de los animales y las plantas. Si no lo hace, el resultado será que se volverá contra él, como un bumerang. Si se comprende el contexto de los negocios en esta situación global, entonces hay campo de acción para salvar la distancia entre los dos ámbitos.

LA GESTION EMPRESARIAL

Ante esta falta de comprensión, permanecemos ante una situación de jaque mate. Me pregunto, ¿hoy, es el hombre el que administra los negocios, o son los negocios los que están administrando al hombre? El hombre está hoy subordinado a la manera de pensar empresarial y a las reflexiones empresariales, mientras que se supone que hay otra forma de actuar. Los ejecutivos de negocios piensan que ellos están dirigiendo los negocios. Pero en realidad los negocios les están volviendo locos. Quién dirige a quién, es la pregunta.

Cuando los principiantes entran en el mundo de los negocios, ¿qué ocurre? Buenos seres humanos educados en un sistema de valores en la universidad entran en el campo de los negocios y, de esta forma en un campo de conflicto. Ha de haber algún tipo de compromiso entre los valores que han aprendido y los valores con los que se juega en el campo

de la práctica. El conflicto provoca que algunas personas se retiren de la actividad empresarial porque se encuentran perdidas. Hay otros que se pierden a sí mismos (en término de valores humanos), y ¿ganan...?, comercialmente. Todavía existen otros que son capaces de lograr un buen equilibrio entre los dos y no han sacrificado ni sus valores humanos ni se han visto completamente envueltos en los valores comerciales. Ellos son el gran experimento de la prueba y el error. Llegan a un punto en que logran un equilibrio entre la gestión empresarial y la conservación de ciertos valores humanos.

Es muy difícil hacer esto, porque como dije al principio, los objetivos actuales de la espiritualidad y de los negocios difieren entre sí. A menos que los objetivos empresariales sean sintonizados con los más elevados valores de la vida, esto no es posible. La espiritualidad es una forma de vida. Es un estado de satisfacción, un estado de ecuanimidad y equilibrio, y un estado en donde vosotros no estáis realmente preocupados, incluso si carecéis de ciertas cosas. Podéis observar que todo negocio se orienta a un resultado. Lo que le importa a un empresario es el beneficio o la pérdida que tiene al final del día o del año. Incluso en los objetivos principales hay una diferencia básica. Esto lleva a encontrar un método con el que tratar de buscar

algún beneficio y, al mismo tiempo, no ser avaricioso ni muy intensamente competitivo. Cuando no entráis en situación de competencia alguna, vuestros negocios pueden sufrir. Si os sentís en estrecha competencia, sufrís vosotros. Esta clase de situación es la que predomina.

Hay alrededor de una docena de altos agentes de seguros, los punteros en esta ciudad, que vinieron a mí en busca de consejo para progresar en la vida y, al mismo tiempo, desarrollar sus negocios de seguros. Ocurrió que, después de un año, uno de ellos llegó a ser el mejor vendedor de pólizas de seguros de la región y fue invitado por el Consejo de América, por haber alcanzado el objetivo de mil millones (de dólares) en pólizas vendidas. En el mismo grupo había otro vendedor que fracasó estrepitosamente. El que fue invitado a ir a los Estados Unidos atribuyó su éxito a la enseñanza que recibió y la otra persona que fracasó atribuyó su fracaso a la misma enseñanza que recibió. Así que: ¿cuál es la diferencia? La diferencia reside en la aplicación y en la habilidad para comprender y emprender un enfoque equilibrado. Es muy difícil mantener valores espirituales y vivir en el mundo objetivo; ello es por lo que muchas personas espirituales en el pasado se escapaban del mundo objetivo y trataban de experimentar, a su modo, su propia

felicidad y dieron la espalda a la verdadera situación de la vida. Sri Aurobindo dice que: “estas son las personas que se sienten fácilmente decepcionadas ante la aplicación de sus propios errores conceptuales, puesto que ellos se apartaron totalmente de la sociedad, crearon un ambiente propio absolutamente armónico y vivieron la vida de esta forma. No fueron útiles en la sociedad. Estaban prácticamente fuera de ella. Pero, nuestra filosofía nos dice que nosotros deberemos lograr tener la cabeza en el bosque y nuestras manos en la sociedad”. Esto significa que... deberéis permanecer desapegados en vuestros pensamientos y, al mismo tiempo, funcionar aquí de manera efectiva, de modo que seáis instrumentos positivos para ayudar a aquellos que viven en situación de conflicto. Esta es una situación difícil, pero ahora, cada vez más, la gestión empresarial está reconociendo esta filosofía.

El conflicto en los negocios hoy en día tiende poco a poco a introducir métodos más avanzados para ayudar a empresarios de éxito a estar más libres de la tensión. Cada gerente empresarial podría ser un diabético, o un paciente hipertenso o con problemas de corazón. Cualquiera de estas tres enfermedades es muy común entre los hombres con responsabilidades en el ámbito de los negocios. La gestión empresarial, en sí misma, implica encontrar

soluciones para el conflicto, reconciliar puntos divergentes y alcanzar objetivos previamente marcados, utilizando estrategias, tácticas y habilidades. El ser humano es puesto a prueba para alcanzar los más altos niveles de dirección y, al cabo de veinte años, el ejecutivo que alcanzó el éxito es una naranja totalmente exprimida, mientras ha ganado reputación como hombre de negocios. Y en el proceso, puede haber perdido muchas otras facetas valiosas de su vida. Puede haber perdido su propia salud, y dejar de ser útil. Un ataque cardíaco, por ejemplo, lo coloca fuera de su carrera profesional. A lo largo de esos veinte años de carrera profesional, sufre de alguna clase de tensión, porque ha de producir resultados. La producción de resultados coloca al hombre ante alguna clase de tensión. Es por ello que uno de los conceptos fundamentales de la espiritualidad es: “Trabaja, pero no anheles los resultados”. Pero este concepto es muy difícil de comprender en el contexto moderno. ¿Cómo se puede trabajar sin anhelar los resultados? Esta es una pregunta común, que siempre le formulan a uno cuando se encuentra con un joven que está naciendo a la vida. Para él eso es cierto, pero si Ud. le pregunta a un ejecutivo que ha invertido 30 o 40 años de manera intensa en el “ruedo” de la dirección, diría: “al diablo con los resultados, siga trabajando, concéntrese en su propio trabajo y los resultados llegarán

solos”. Hay gerentes empresariales que también actúan de esta manera. Entonces, ¿quién está en lo cierto y quién en el error? Al igual que para los dos agentes de seguros mencionados antes, es vuestra propia madurez para la comprensión y puesta en práctica la que decide qué hacer y qué es lo correcto.

Hay personas que dicen que a menos que nosotros mismos hagamos cosas, las cosas no se mueven. Hay otros que dicen: “Las cosas ocurren”. Los acontecimientos progresan si actuamos y podéis relajarnos mientras la acción se transforma en suceso. Para la primera teoría la segunda es una gran paradoja, pues no comprende la explicación. Las afirmaciones de las Escrituras Sagradas tampoco se entienden correctamente por la misma razón. Si no se entienden bien, es por falta de entendimiento y falta de experiencia en la vida. Para dar un ejemplo, cuando aprendéis a conducir, al principio, estáis muy alerta en la conducción. Vuestros dos pies conducen, vuestras dos manos conducen, vuestros dos ojos conducen, vuestros dos oídos están tan pendientes, que no deseáis que vuestra esposa, que se sienta junto a vosotros mientras conducís, os hable, pues esto os perturba. Si ella habla, os puede molestar y esto puede llevar a una situación desagradable, incluso algún accidente. Estáis tan absortos en vuestra conducción que no podéis pensar siquiera en oír algo de

música, o hablar con los amigos o con los miembros de vuestra familia presentes en el coche. Pero, lentamente, a medida que vamos adquiriendo experiencia en la conducción, digamos al cabo de 10 años, ¿que ocurre? Conducimos, oímos música, escuchamos los chistes que nos cuentan nuestros acompañantes en el coche. ¿Cuál es la diferencia? ¿Estamos o no conduciendo?

Si os fijáis, conducimos y no conducimos. Al menos de forma tan concentrada como antes, puesto que la facilidad en la conducción se ha adquirido a través de un proceso de continua práctica de la conducción. Hasta que no hemos adquirido esta facilidad, estamos realmente en tensión. Cuando se logra esa facilidad de hacer, lentamente se libera la tensión, y vemos cómo se suceden los acontecimientos. La sensación de hacer se reduce. Es sólo la sensación la que estimula la tensión, no el trabajo como tal.

Cuando vais al trabajo por primera vez, u os trasladan a otro lugar, os sentís con cierta tensión. Pero, tan pronto como os habituáis a ello, os sentís más relajados. Todo el problema surge de nuestra propia inexperiencia, o inmadurez, relacionada a la acción.

Krishna habla de la acción cuádruple. Primero dice: “Continúa actuando, no cargues con el senti-

miento y el temor del resultado”. En segundo lugar dice: “Después de todo, aunque tú pienses que estás actuando para ti mismo, no es así, ya que nunca puedes hacerlo, sin hacer a la vez, algo para el prójimo”. Esta es una transacción, en el sentido de que para cada débito hay un crédito (eso es lo que decimos en contabilidad). Si tenéis la intención de comprar un reloj, tenéis que pagar por él, y puede que sólo hayáis pensado en comprar un buen reloj, pero al comprar un reloj, habéis pagado al dueño del comercio, al fabricante y al obrero que trabajó para fabricar el reloj. Si compráis una camisa o unos zapatos, o vais a la peluquería, sea lo que sea lo que hagáis, siempre hay algo que necesitáis hacer por los demás. Sin esta premisa, no obtenéis nada. Si tratáis de establecer una industria en un área rural, ¿qué estáis haciendo? Habéis incrementado el precio de las tierras para beneficio de los propietarios rurales. Cuando una industria aparece, los precios de las tierras suben. Mientras construís la fábrica, pagáis a muchos albañiles y obreros. Cuando instaláis la industria, dais empleo a vuestro personal y pagáis los sueldos además de primas y extras. Tenéis que pagar muchas cosas antes de que podáis ver vuestro beneficio. Después de conocer vuestro beneficio, tenéis que pagar los impuestos, y después ya podéis llevar dinero a casa. Pero cuando lo llevéis a casa, tendréis que pagar a la tienda donde

compráis las provisiones, deberéis pagar a la señora de la limpieza el recibo del alquiler y, finalmente, ¿qué es lo que queda? Si consideráis lo que estáis recibiendo, es proporcional a lo que habéis dado. Krishna dice: “la Naturaleza simplemente se está riendo de vosotros. No estáis trabajando para vosotros mismos. A decir verdad, la Naturaleza os está haciendo trabajar para todos sus hijos, aún mientras permanecéis en la ilusión de trabajar sólo para vosotros mismos”. Alimentáis a una vaca o un búfalo con el fin de obtener su leche. Pensáis que lo estáis alimentando para obtener leche. Pero la Naturaleza tiene un plan diferente; por ejemplo, simplemente hacer que alimentéis a la vaca o al búfalo. Así, el segundo paso en la acción es muy pocas veces percibida por los seres humanos a menos que estén maduros. Cuando llega esta madurez, uno piensa en trabajar para los demás. Krishna se refirió a esto de esta forma: “Comprended que todo lo que hacéis lo hacéis, en la mayoría de los casos, para los demás y, durante el proceso, también se os permite obtener lo que necesitáis para vivir. No podéis ganaros la vida sin hacer algo para los demás. Aquél que trabaja para los demás tiene la satisfacción y la alegría de ello.” El que es un banquero, da cada día dinero por los cheques entregados. Habrá ayudado a cientos de personas. De esta forma, cada uno de nosotros en nuestro propio lugar interactuamos con

otros seres humanos y cada interacción tiene lugar en términos de ayuda a los demás y, entonces, obtenemos nuestro sueldo una vez al mes. No hay sabiduría en tratar de vivir sólo una vez al mes y morir los otros 29 días, únicamente para vivir el día 30 de cada mes.

Hay un modo de vivir cada día, que es reconociendo nuestra utilidad para todos los seres que están a nuestro alrededor. A menos que este aspecto sea reconocido en la dirección y gestión empresarial, a pesar de lo mucho que uno piense en los conceptos, esos conceptos no le ayudarán realmente. Porque el otro hombre es igual de inteligente y viene con sus propias estrategias. Si observáis hoy en el sector empresarial, podéis ver que esto es una gran jungla. Incluso en la jungla existe un tipo de ley y orden, pero no en el sector empresarial. Hay estrategias para eclipsar a otros, porque el eclipsar a otros también ayuda a poner en el mercado vuestros productos con más éxito. Hacer caer a nuestro competidor nos ayuda a mejorar las ventas de nuestros productos. Hoy en día tenemos la batalla de las “colas”. Entre los vendedores de refrescos está teniendo lugar una gran batalla. También en el campo de la ropa y el vestido está teniendo lugar una gran batalla. Cada hombre trata de utilizar todas sus armas, no para mejorar su parcela, porque

él ya ha hecho todo lo posible para mejorarla. Ahora ya no se afana en mejorar, porque el otro también lo ha hecho, por lo que el mejor camino es utilizar estrategias para aniquilar al otro. Eso es lo que está ocurriendo. En la jungla hay ciertas reglas entre los animales. Aunque haya un león, éste no interfiere en cada situación a no ser que se perturbe la Ley y el Orden. No puede en absoluto darse el caso de que una rata o un zorro ocupen la posición más elevada, que corresponde al león. Eso no puede darse jamás. Pero en el sector empresarial un empleado puede aspirar a obtener el cargo de director. Nada le impide aspirar a eso. En la jungla ciertos animales tienen miedo de otros animales y ellos saben a qué animales deben temer. Estos son los límites establecidos por la Naturaleza. La Naturaleza hace que el gato limite a la rata, el gato, a su vez, es limitado por el perro y, el perro a su vez, tiene sus propios límites. De esta forma, cada animal tiene sus propios límites y, finalmente, el León limita a todos los demás animales. Así hay un buen funcionamiento jurisdiccional en la jungla. Pero en la jungla humana parece como si nos dirigiéramos hacia el desastre debido a la falta de tal funcionamiento jurisdiccional, porque cada hombre está tratando de cortar el camino al otro para llegar a la cumbre y no hay reglas de juego. La única regla es el propio progreso y, la única habilidad, la de

quitarse de encima a los otros. A menos que no pensemos en el bien común, a través de la actividad humana, que es cuádruple, no hay solución. A menos que se aplique este bien común en la gestión y dirección empresarial, los gestores y directivos no pueden ser realmente útiles.

En Estados Unidos, por ejemplo, existe lo que se denomina como “la menopausia del ejecutivo”. Es muy difícil para un directivo ejecutivo, en Estados Unidos, tener éxito en sus negocios y, al mismo tiempo, tener una familia feliz.

¿Sabéis qué es lo que está pasando? La competencia es tan dura que uno trabaja tanto que no tiene tiempo para su esposa, y la esposa dice: “Al infierno con tu carrera y adiós”. Una esposa en Estados Unidos es consciente de sus derechos y lo demuestra o los ejerce. El hombre dice: “Mírame, estoy tratando de desarrollar mi carrera profesional”, y ella contesta: “¿Para qué? Y ¿Cómo me afecta esto a mí? No te preocupas por mí y los niños. Y yo no me preocupo por ti. Me voy”. El porcentaje de divorcios en occidente se considera el más alto, de acuerdo con las estadísticas, entre los jóvenes ejecutivos de éxito de entre los 30 y los 40 años de edad. Nosotros aún no hemos experimentado este tipo

de competitividad. Por eso somos afortunados, ¡porque todavía no nos hemos desarrollado tanto!

Los aspectos positivos de la gestión empresarial se han vuelto una necesidad en los Estados industriales desarrollados, como Europa Occidental, Estados Unidos, etc., donde parece que todo se ha llevado hasta el punto de, finalmente, no tener ningún sentido. Cuando uno se ha aislado a sí mismo, prefiriendo un aspecto (o una actividad) en la vida, esto es lo que ocurre en el resto de los aspectos de su vida.

CRUZANDO EL PUENTE DE LOS CONCEPTOS

Solamente he remarcado algunos conceptos que pueden, quizá, experimentarse para lograr una situación empresarial donde la administración y la gerencia no sean conflictivas como lo son hoy.

En primer lugar, para que haya igual interés e implicación entre personas, no debería fijarse el objetivo ni la producción sin tener en cuenta a dichas personas. En los negocios, estamos interesados en el resultado final, pero deberíamos tener el mismo interés por las personas que están trabajando por ese resultado. Eso significa que el resultado final no debería darse a expensas de las personas

que están trabajando para lograrlo. Tampoco debería consentirse a las personas a expensas de la producción. Debe establecerse un equilibrio sano entre las personas y los resultados, que se puede lograr trabajando en aras de una atmósfera sana que prevalezca para realizar negocios saludables. El hombre es más importante que el beneficio que podamos obtener. No podemos abusar de los empleados en aras de la obtención de la ganancia. Los recursos humanos tienen que ser conocidos, respetados y se les ha de otorgar, al menos, igual importancia. Se les debería dar tanta importancia como al beneficio. No se trata únicamente de utilizar el recurso humano en aras de la obtención de un beneficio en la empresa.

El segundo punto es tener alguna forma de comunicación abierta y saludable entre los miembros del equipo. El director que dirige bien no necesita ser muy reservado, ni muy político, ni muy diplomático en su acercamiento a los miembros de grupo. El ambiente receloso y suspicaz prevalece en los equipos empresariales y de negocios. Esto es enfermizo. Hay un modo de inculcar confianza en los miembros del grupo, como jefe, siendo abierto en vuestra comunicación con ellos. Podrías estar haciendo un gran trabajo hacia los miembros de vuestro grupo, si sois capaces de desarrollar un

ambiente de confianza. De igual forma, los miembros del grupo también empezarán a desarrollar su confianza y a comunicarse mejor con el jefe. Hoy, el principal problema en cualquier situación (sea ésta familiar, laboral o empresarial), es el problema de la comunicación. Hablamos a medias, no por completo. No decimos lo que queremos decir. Y los otros tampoco. Cuando no hay una buena comunicación, no se puede lograr un grupo homogéneo y, entonces, tampoco se alcanza el objetivo deseado. Una comunicación saludable y abierta entre los directivos, y entre los directivos y los miembros de sus respectivos grupos, es un ingrediente esencial en la dirección empresarial.

Debería haber voluntad para enfrentarse a los problemas, en lugar de trasladarlos a otros. Muchos directivos tienen la costumbre de pasar el problema a otro miembro del grupo, o a otro director. Cada uno trata de defenderse a sí mismo en vez de tratar de enfrentarse al problema y resolverlo. Esto requiere básicamente confianza en sí mismo. Hay muchos “escapistas” que son elogiados como grandes directivos empresariales, pero si hablamos con sus subordinados nos informarán de lo frágiles que son, de lo débiles que son o como únicamente se las están arreglando para mantener su puesto. Esa es la clase de dirigentes empresariales surgidos de la

incompetencia. Este tipo de circunstancia se da en el ámbito empresarial, porque esas personas no son dueñas de sus propias circunstancias. No han adquirido el conocimiento y competencia necesarios en relación con su posición. Para ello, dependen principalmente de sus subordinados.

La falta de conocimiento hace a un hombre inseguro. Cuando no tiene confianza en sí mismo, trata de trasladar el problema a los demás y trata de escapar a través de todo tipo de excusas. Para ser un excelente jefe que dirige un equipo, uno tiene que tener profundos conocimientos y enfrentar el problema llanamente como un líder. Deberá dar confianza al grupo para que, en el caso de que surja un problema, el equipo pueda disponer del líder para proteger al equipo. No puede ser un buen líder si abre brechas entre sus propios miembros de grupo o en su organización. Esto requiere cualidad leonina, que atraiga la fuerza de carácter para dirigir como un León, con estabilidad y dignidad, protegiendo al grupo. En la administración empresarial es difícil encontrar un hombre que tenga esta valía; la persona que lo posea se distinguirá por ello.

Otro principio saludable es el invitar e implicar a sus subordinados en asuntos de planificación y toma de decisiones, en lugar de funcionar de forma

unilateral. Los directores deben conseguir que los miembros del grupo se sientan importantes y puedan ver que su líder busca su participación en asuntos importantes. Inspirar sinceramente al grupo admitiéndole a participar en decisiones. Se puede inspirar al grupo permitiendo a sus miembros participar en las decisiones. Para inspirar al grupo, el director debe ser transparente y un ser humano radiante, además de ser un buen hombre de negocios. Debería ser un ejemplo a seguir.

Tengo un ejemplo aquí. Hay un director de Banco, que es colega espiritual mío. Está empleado en el Visakhapatnam State Bank. Está tratando de inculcar valores espirituales en la vida diaria para encontrar algún tipo de consuelo para sí mismo, porque ya sabéis qué difícil es la vida de un director de banco hoy en día. Se fijan objetivos para incrementar los depósitos, mientras que el público no tiene ningún estímulo para depositar dinero en los Bancos. Los objetivos están también orientados a conceder préstamos a sectores prioritarios, que son irrecuperables, y se requiere a los directivos para que los recuperen. El Banco tiene personal “burócrata” que no coopera nunca con el directivo. En el Banco, ya sabemos que sólo los funcionarios oficiales han de desarrollar su función más allá del horario de trabajo y más allá de

las normas, y, en cambio, el personal trabaja sólo de acuerdo con el reglamento.

Y aquí tenemos a un director que trata de superar y ampliar su trabajo introduciendo ciertos valores. Yo le dije: “Primero, has de desarrollar la amistad con tu personal, no solamente con miras a obtener más productividad de ellos. Interésate sinceramente por ellos y elabora una amistad normal y natural, no con vistas a ganar nada de ellos. Y continúa haciendo tu trabajo en el Banco”. Cuando, cada cuatrimestre o semestre, haya que cuadrar el “libro mayor”, lo que ocurre es que cuando suena la hora de irse, el personal se va, y el director tiene que quedarse a terminar el trabajo. Pero ocurrió que, al cabo de dos años, logró un ambiente tan cordial y amigable con su personal que, cuando llegó el momento de cerrar el balance, toda la plantilla se quedó, más allá del horario, y cooperó. Le dijeron: “No cooperamos como empleados del Banco, sino que cooperamos sobre la base de igualdad que existe entre los seres humanos. Lo hacemos sólo por usted. Sólo porque es usted. No para el trabajo en sí. Nos importa muy poco si las hojas con el balance salen a tiempo o no. Sólo nos interesa usted como persona. Por eso deseamos trabajar con usted y ver que todo el trabajo se hace rápidamente, de forma que usted no tenga que dar

explicaciones. Por ese propósito estamos trabajando”. ¿Qué significa esto? No es más que una buena relación humana que se extendió hasta la situación laboral, donde el grupo se consolidó voluntariamente para cooperar. Estas cosas son posibles. Hay una afirmación oculta que dice: “Cada hombre es bueno en su corazón. Recuérdenle por sus buenos actos, no por sus buenos discursos”. No podréis inspirar a los demás tanto por vuestros discursos como por vuestros actos. Si hemos ayudado verdaderamente a un ser humano sin esperar nada a cambio, esto queda registrado en el centro de su corazón, y el hombre responderá en el momento exacto, cuando se le necesite. Esta verdad se puede experimentar y necesita coraje. Si hacemos esto con alguna expectativa, puede que no funcione, pero si continuamos haciéndolo como un hábito en nuestra vida, se irá aproximando cada vez más hacia nosotros. Una buena acción hecha nunca se pierde de vista dentro del contexto general. El funcionamiento de la Naturaleza es, así de infalible. Por este motivo, dar inspiración al grupo es un aspecto muy importante.

Dirijan un grupo sólo a través de valores y no por ningún otro método. Existen directivos que favorecen a los miembros del grupo que les halagan. También hay otros que no halagan, pero que

hacen bien el trabajo. Ni siquiera César pudo resistirse al halago. Cuando un directivo es halagado, es muy fácil que el hombre que lo halaga se haga de su agrado. Pero, puede que este no sea un buen trabajador. Puede que haya un trabajador mejor que aquel que nos está halagando. Mientras que seamos capaces de incluirlo en nuestro ser y en tanto que seamos capaces, también, de extender la misma clase de sentimiento hacia aquél que no nos haya halagado, nos podremos convertir en unos buenos directivos. Normalmente los buenos trabajadores se sienten orgullosos en su propio trabajo. Sienten que están haciendo bien su trabajo. También sienten que no han de hacer un trabajo extra alabando a su jefe. Tienen la convicción de que esto no es necesario. Este tipo de personas, cuando no reciben una palabra de aliento, o un incremento salarial correcto, o una adecuada promoción, se vuelven negativas. Esta situación es muy común entre los ejecutivos comerciales que hemos conocido. Hay un hombre que halaga y consigue promocionarse en la empresa; hay otro hombre que trabaja duro y permanece en el anonimato. Si alguna vez habéis experimentado la falta de reconocimiento de vuestro buen trabajo realizado, podréis reconocer con facilidad a las personas que no colaboran en el trabajo de grupo. Ahí es donde un directivo tiene realmente que estar alerta para reconocer que si bien no rehúsa

los halagos, tampoco trata con desdén a aquellos que trabajan bien pero que no le halagan. Este es un aspecto importante en la labor de dirección.

Además, un buen jefe es aquél que tiene su mente bien organizada. Este es un aspecto importante. La mente, después de todo, es el instrumento interno (antahkarana) en el ser humano que le hace interactuar con el mundo externo. Si está bien organizado mentalmente, por ejemplo: si Vd. no se altera, no se irrita, no le asustan determinadas situaciones, no se angustia, si no se vuelve avaricioso o desconfiado, puede manejar mejor cualquier situación. Mientras esté desequilibrado, no podrá controlar una situación determinada. Esto es lo que se enseña en todas las Escrituras Sagradas: “Si posee una mente ecuánime, también será capaz de dar soluciones ante una situación difícil”. Si no está equilibrado, perderá incluso las pocas capacidades que tenga. La mente se puede comparar a un lago en calma o a un lago agitado. En las aguas del lago en calma, tanto la luz de la luna como las estrellas se reflejan en él con claridad; se puede ver, además, las piedras del fondo del lago. Puede ver tanto lo que está arriba como lo que está abajo. En cambio, en un lago de aguas agitadas, no podrá ver ni el reflejo de lo que está arriba ni percibir lo que está bajo la superficie. El lodo del agua ciega toda clari-

dad. Krishna le dice a Arjuna: “Tu eres un ser básicamente equilibrado, pero debido a que ahora has perdido el equilibrio, también has perdido la claridad de ver la situación en su conjunto. Recupera de nuevo tu equilibrio y, entonces, comprenderás con claridad”. Por lo que un directivo no debería perder su equilibrio bajo ningún concepto. Si pierde su equilibrio, esto se filtra también en el grupo. Si el grupo se percata de que el líder está temblando dentro de sus zapatos, entonces los miembros del grupo no pueden trabajar con él. La claridad se pierde y prevalece la confusión.

Un buen jefe tiene que ser realmente organizado para que su mente no se perturbe. Aquí es donde la espiritualidad aparece para rescatarle. Aquí es donde hay un vínculo para lograr el éxito en las actividades empresariales desde las esferas espirituales. Somos esencialmente seres espirituales y cuando trabajamos a través de nuestras mentes, sentidos y cuerpo, tenemos nuestras propias peculiaridades de comportamiento. Cada uno es, esencialmente, un alma y tiene su peculiaridad de comportamiento. Todos somos iguales como almas, pero en el comportamiento somos distintos. Todos somos personas y tenemos personalidades. Como personas, somos muy comunes; nuestros instintos son comunes, nuestros deseos son comunes y nues-

tros acercamientos son comunes. Aunque nuestro modelo último de comportamiento sea diferente. Hagamos un buen análisis de nuestra mente y de su modelo de funcionamiento. Observemos las áreas en donde realmente no estamos tan bien equilibrados. Esas son, realmente las áreas que debemos analizar y tratar de resolver, enfrentándonos a ellas, no escapándonos.

“Los que se rinden nunca ganan. Los que ganan nunca se rinden”. Es un proverbio inglés. Debemos afrontar la situación lisa y llanamente, y resolverla. Para eso necesitamos una mente fuerte y eso sólo puede lograrse por medio de una disciplina espiritual.

Cada día, cuando comienza el día, el jefe puede verse a sí mismo como que existe, al igual que cualquier otro ser humano. Todos existimos. Al levantarnos vamos ganando conciencia sobre este hecho. Mientras dormimos existimos, pero no somos conscientes de nuestra propia existencia. Es la conciencia la que surge al salir del sueño, la conciencia de que existimos. Esto es lo que dicen las Escrituras Sagradas: “Si sabes cómo te sumerges en el sueño y cómo sales de él, lo sabes todo”. Este despertar ocurre en nosotros. La existencia es común a todos nosotros. El despertar y la conciencia de nuestra existencia son comunes a todos nosotros.

Hasta ese punto todos somos comunes; de allí en adelante yo continúo teniendo mis propios pensamientos y vosotros continuáis teniendo los vuestros y, cada cual tendrá los suyos propios. Aquí es donde la mente llega al ser, al tercer nivel. En el nivel de existencia y en el de percepción somos iguales, pero en el de pensamiento somos diferentes. Cada hombre genera sus propios pensamientos sobre las bases de sus acciones previas. Cuando nos levantamos por la mañana, la primera cosa que recordamos es lo que dejamos ayer o el último pensamiento con el que nos fuimos a dormir. Por este motivo se recomienda leer las Escrituras Sagradas antes de dormir, de modo que al despertarnos, lo hagamos con el pensamiento de unidad. De lo contrario, cuando nos levantamos, única e instantáneamente nos acordamos de los problemas de forma muy intensa.

Este recuerdo instantáneo de nuestros problemas se puede evitar introduciéndonos en el sueño por medio de un progresivo aumento de conciencia con la unidad o de la conciencia de que todos somos esencia viviente. Por la mañana, mientras surgen los patrones de pensamiento, los hemos de observar con atención. Observemos qué clase de modelos de pensamiento nos llegan. El Ayurveda recomienda que cada persona debiera estar en sole-

dad por lo menos durante 30 minutos cada día en las horas más tempranas. Sentados, en calma, solos, sin estar rodeados por los miembros de la familia, entonces observar qué clase de pensamientos nos llegan, tomar nota de ellos, observar su variedad y cuántos de ellos son útiles y cuántos son sólo imaginarios y, también, cuántos requieren de nuestra atención. Esta clase de ejercicio nos hará comprender, poco a poco, el proceso de filtrado de pensamientos. Si se filtran los pensamientos, las acciones pueden hacerse más precisas. Muchos de nuestros pensamientos se relacionan con el miedo, la ansiedad y los celos. Todos son imaginarios. Estos pensamientos imaginarios son filtrados. Es un proceso muy refinado. En un período de aproximadamente 5 años, podréis llegar a un estado en que lograréis una mente organizada. Una mente organizada es aquella que recibe pensamientos constructivos, que tienen propósito de acción. En nosotros, existen muchos pensamientos que no tienen propósito alguno de acción. Se les conoce como sensaciones. Las sensaciones conducen al pensador al “sendero de humo” y a pensamientos confusos. Los pensamientos para la acción son saludables, pero los pensamientos que son sentimientos sobre los demás nublan al pensador. Aparecen y desaparecen una y otra vez en el aire, y continúan yendo y viniendo, yendo y viniendo. Estos son los pensamientos que

corroen nuestra energía. Cualquier pensamiento de miedo, ansiedad, o envidia corroe una parte nuestra y después se va. Hay un delicado proceso por el cual podemos evitar esos pensamientos negativos y permitir la recepción de pensamientos constructivos que sólo lleven propósito de acción. Esa es la diferencia entre un ser humano espiritual y un ser humano corriente. En el caso del ser humano espiritual, recibe pensamientos que llevan propósito de acción. Si no hay acción, tampoco hay ningún pensamiento. Del mismo modo que, cuando no los necesitamos, mantenemos nuestros cuerpos en descanso y a las mentes funcionando.

Esto es lo que estamos haciendo ahora, sentados en nuestras sillas, escuchando la conferencia; no somos muy conscientes de la existencia del cuerpo, pero mentalmente estamos comprometidos. De la misma forma que mantenemos los cuerpos o los sentidos en descanso, el espiritualista mantiene también la mente en descanso cuando no hay necesidad de acción. La mente es el instrumento por el cual nos proyectamos a nosotros mismos para interactuar en el mundo externo. Podemos alcanzar un estado en que utilicemos nuestra mente del mismo modo que utilizamos el cuerpo y los sentidos. Cuando no necesitamos la mente, la ponemos igualmente a descansar. Cuando existe la necesidad de actuar reci-

bimos el pensamiento oportuno para esa acción. Actuamos y, luego, nos retiramos a nuestro propio ser. Eso significa que, del mismo modo en que nos retiramos del cuerpo y los sentidos mientras descansamos, existe un sistema de retirarse, incluso del cuerpo de pensamiento, llamado cuerpo mental.

Esta es la única solución por la que cualquier directivo puede mantenerse en excelente armonía, sin que le pueda importar lo que esté ocurriendo a su alrededor. Esto puede mantenerle en excelente armonía, y en un equilibrio tal que podrá mantenerse imperturbable respecto a lo que esté ocurriendo a su alrededor, y seguir haciendo tranquilamente lo que se necesita hacer en esa situación. Aún en la peor de las situaciones intenta, de forma tranquila y positiva, seguir trabajando y, si eso no se rectifica, no se preocupa en demasía. Este es el objetivo final de la dirección empresarial que permite recibir pensamientos constructivos destinados exclusivamente a la acción.

Un jefe es formidable si tiene una mente organizada, lo que quiere decir que piensa cuando lo necesita y, si no, permanece en el estado de quietud del ser. Los pensamientos no se reciben innecesariamente si no hay un objetivo. Supongamos que nos estamos moviendo por la ciudad desde la mañana hasta

la noche sin un objetivo; nuestro cuerpo se cansa. Del mismo modo, cuando no hay necesidad, si continuamos utilizando los sentidos, como el ojo, el oído, la lengua, etc., nos cansamos. Y, nos cansamos mucho más, si continuamos utilizando nuestra mente sin un propósito. Ahí es donde tenemos un gran desafío. Si el hombre puede superar este reto, podrá entonces superar cualquier problema, incluyendo el problema de la gestión y la dirección, porque él recibe los pensamientos que requieren acción. Esto es lo que se espera de un excelente directivo.

Los pensamientos continúan llegando a nuestras mentes de acuerdo con la clase de instrumento que hemos desarrollado. En la misma situación, cada uno de nosotros recibirá pensamientos diferentes si se nos pide que permanezcamos en silencio. Un ingeniero verá cómo han sido construidas las columnas de esta sala; un contable avezado verá el costo de dicha obra; un hombre amante de la belleza verá las flores y lo hermosamente que se han arreglado. Para muchos de nosotros las flores ni siquiera existen. Estamos tan desprovistos de belleza que no somos capaces de ver una flor al pasar por su lado. De acuerdo con lo que somos, vemos las cosas. En la misma sala, un constructor verá qué clase de material se ha utilizado en la cons-

trucción o si hay un vendedor de mármol, pensará sobre dónde se ha podido adquirir el existente.

De esta forma, y de acuerdo con lo que somos, seguimos recibiendo nuestros pensamientos. Existe un método para sintonizar este instrumento y recibir únicamente los pensamientos que se necesitan para la acción presente. Cuando no hay necesidad de acción no hay, tampoco, pensamiento. Esto es lo que la espiritualidad transmite a cada ser humano. Aquí es donde la espiritualidad nos puede ayudar a todos y cada uno de nosotros, sea cual sea el camino que tenga en la vida, incluyendo los negocios.

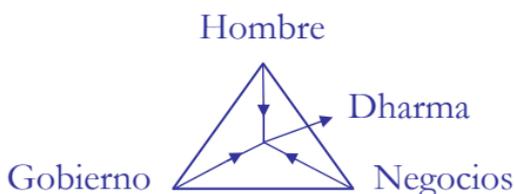
CONCLUSIÓN

En tanto el bienestar social o el bienestar humano sean un objetivo a alcanzar en el mundo empresarial y de los negocios, puede haber oportunidad para una solución. La espiritualidad lleva en sí misma la síntesis de los objetivos sociales y empresariales. Por eso necesitamos introducir tanto valores espirituales como sociales en la vida de los negocios y la administración de las empresas. Si se considera a la dirección empresarial totalmente desprovista de esta verdad esencial, entonces las soluciones dadas solo pueden ser parciales. Se han realizado muchos estudios sobre la dirección de

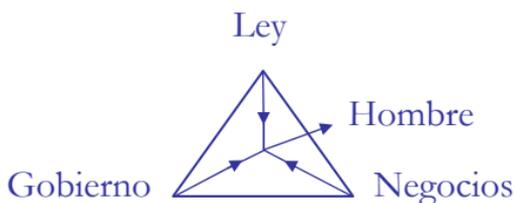
empresas. Hay tantos seminarios sobre dirección y administración de empresas, y tantas teorías en discusión. Se utilizan muchas estrategias y se aprueban muchos planes públicos. Aunque, finalmente, la tendencia es hacia una conclusión, la de que el factor humano es el más importante en la gestión empresarial y, a no ser que a dicho factor se le otorgue la importancia apropiada, los resultados finales no serán posibles.

Además, el factor humano está vinculado con el factor espiritual, donde se necesita enfatizar la unidad de la vida y la diversidad de su actividad. Los negocios son un aspecto de lo humano, mientras que lo humano es un aspecto de la vida universal. Por consiguiente, la unidad de la aparente diversidad nos aporta la solución. Por eso, la aproximación deberá hacerse desde la síntesis hacia el análisis, de lo general a lo particular, de lo sutil a lo denso y de lo total a lo parcial. Esta es la comprensión holística de los negocios y su gestión.

Al principio, toda la vida giraba en torno al Dharma (La Ley de la Naturaleza). El hombre, el gobierno y los negocios servían a la ley. Esta situación se consideraba como ideal. Era la Edad de Oro en donde todo servía a la ley (Dharma).

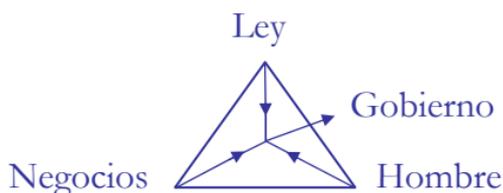


En la era secundaria, lentamente, el hombre (la sociedad), adquirió mucha importancia. La ley, el gobierno y los negocios se pusieron al servicio del hombre. Fue la época en la que el hombre ganó en importancia a la ley. Esta era dio nacimiento a la ley nacida del hombre. Anteriormente, la ley venía de Dios. El hombre, entonces, dictó leyes a su medida. Esta fue llamada la Edad de Plata. El triángulo quedó transformado de la siguiente forma:

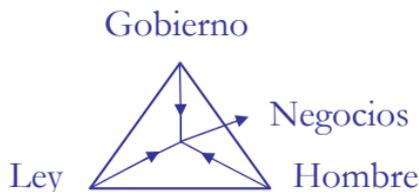


En esta época, los gobernantes se volvieron dominantes y sometieron la ley, los negocios y al pueblo para alcanzar sus propios fines. Así fue como los reyes dominaron las naciones, realizaron sus conquistas y amasaron enormes riquezas. La ley y los negocios fueron sus lugartenientes. Los pueblos

fueron explotados. Esta fue la Edad de Cobre. Incluso las democracias fueron simplemente sofisticadas monarquías.



Después prosiguió la situación de los negocios dominando el escenario haciendo uso en su beneficio de los gobiernos y la ley y explotando a las personas. Los negocios se transformaron, de facto, en el monarca de hoy en día. El principio de los negocios se ha desarrollado más allá de toda proporción. Engloba cualquier actividad humana. Es la llamada Edad de Hierro, en la que actualmente estamos. Los negocios comprenden todos los ámbitos de nuestra vida.



Es en este contexto en el que aparece la necesidad de considerar la ética, los valores y la espiritualidad por parte de los pensadores de la sociedad. Hay un largo camino a recorrer. Pero deberá comenzar en algún lugar. Ahora mismo se encuentra en las mentes de los expertos empresariales. Mañana llegará al ámbito empresarial. Y en ese mañana nacerá la Nueva Era.

ALGUNAS PREGUNTAS SOBRE ESTE TEMA

Pregunta: ¿Podría Vd. darnos una explicación sobre la meditación trascendental en la dirección y gestión empresarial?

Respuesta: La meditación trascendental es un proceso para calmar la mente. Este método se ha tomado del sistema de meditación tradicional. Ayuda a la persona a adquirir tranquilidad mental. La respiración y la pulsación son un aspecto, y la conciencia que funciona por medio de la mente es otro aspecto de la conciencia humana. Cuando estos dos están en buena armonía, el ser, en su conjunto, está intacto. La meditación trascendental sirve para retornar la mente hacia la pulsación, para que la mente se vuelva tranquila. Cada día utilizamos la mente. Abusamos tanto de ella que necesita descansar. Eso es lo que, por la vía del sueño, hace la Naturaleza con nosotros. Tanto la meditación trascendental

como la meditación tradicional son procesos que podemos efectuar incluso a lo largo de cualquier momento del día y por medio del cual adquiriremos frescura. Es como limpiar nuestra pizarra. Estamos continuamente haciendo garabatos sobre la pizarra. Hacemos garabatos una y otra vez y no tenemos ningún conocimiento ni técnica para borrar todo aquello que emborrona la pizarra de la mente. De esta forma vamos acumulando pensamientos, sentimientos y la memoria relacionada con ellos y así terminamos por agotarnos. Ahí es donde reside la diferencia entre un Yogui y un ser humano corriente.

Para el Yogui, no existen impresiones grabadas en la pizarra de la mente; por consiguiente no está cansado ni necesita dormir mucho. Simplemente, descansa por la noche. Su mente no está cansada. Lo mismo ocurre con los animales. Sus mentes no están cansadas y, en consecuencia, si pasamos por su lado, incluso por la noche, podremos reparar en que abren los ojos y observan. Los animales descansan. De entre los seres humanos, únicamente los seres humanos espirituales descansan; todo el resto de seres humanos, que abusan de su mente, necesitan dormir, porque cuando duermen la Naturaleza les limpia la mente, para que puedan utilizarla de nuevo (¡o abusar de ella!). Por eso, la meditación trascendental es un método que nos permite lim-

piar la pizarra de nuestra mente y obtener así cierto grado de frescura. Los directivos en las empresas tienen mucha necesidad de tener una mente limpia para hacer frente a su tarea de forma eficiente. Aquí es donde la meditación trascendental ayuda en la gestión empresarial. Existe, también aquí, un lado más profundo, el que se conoce como meditación tradicional. La meditación trascendental es el trampolín para la meditación tradicional.

Pregunta: Se considera al rey Janaka como el hombre ideal, tanto en lo espiritual como en la dirección del mundo material. ¿Cuáles son las lecciones y el propósito que nosotros podemos aprender de él?

Respuesta: El rey Janaka es un Yogui perfecto. Yogui es aquél que está equilibrado, incluso entre el espíritu y la materia. En el mundo vemos a gente que está desproporcionadamente inclinada, tanto hacia el espíritu como hacia la materia. Lo cual significa que tienen una tendencia más acentuada o hacia el espíritu o hacia la materia. A los primeros se les llama espirituales, los últimos reciben el nombre de materialistas. Yogui es aquél en el que existe una perfecta combinación de los dos. Es espiritual en el mundo material y demuestra ecuanimidad, tranquilidad y transparencia en la vida de cada día.

No huye del mundo. Por el contrario, está presente en el mundo, aunque no sea del mundo. Su vida es una buena demostración de habilidad en este funcionamiento. Tanto en el hogar, como en el trabajo o en la actividad social, siempre actúa bajo la premisa de la comprensión espiritual. Construye su vida personal, social y económica sobre principios espirituales.



Vive con plenitud todas las facetas de la vida y experimenta la vida en todos sus aspectos. No niega lo material ni censura su actividad. Se da cuenta de la necesidad de la actividad material en la actividad global de la vida. Tampoco da a la espiritualidad una importancia excesiva.

Es hábil en la acción. Krishna le recomienda a Arjuna que se convierta en un Yogui, ya que es lo óptimo para la vida humana. Krishna vivió por encima de cualquier situación en la vida. No huyó de ninguna situación que se le presentó. También Janaka, el rey, actuó así. No era simplemente un

hombre espiritual. Fue un hombre espiritual completo en la acción, desempeñando los deberes del reino. Su vida sobresale como un ejemplo para ser seguido por todos. Llevaba en sí mismo las cualidades del Yogui, determinadas desde el principio y demostradas con facilidad.

De hecho, todos los antiguos Rishis de India demostraron la espiritualidad en la vida diaria, tanto en la familia, en el trabajo, como en las actividades sociales. La espiritualidad no tiene un propósito en sí misma. Su propósito y utilidad existe en tanto se expresa en términos de vida social, negocios o económica y personal y familiar.

Ambarisha y Prahlada son otros reyes que demostraron la espiritualidad durante el gobierno de sus vastos imperios. De hecho, ser un Rey iniciado es la cumbre de la realización humana.

Pregunta: ¿Existe algún ejemplo de hombre de negocios iniciado?

Respuesta: Naturalmente que existen muchos hombres de negocios que son profundamente espirituales. Dirigen sus negocios mediante valores espirituales. Para ellos los negocios sirven a la causa social. Este es el punto óptimo para los negocios de hoy.

El presente volumen es un compendio de 13 conferencias y/o escritos de K. Parvathi Kumar sobre diferentes temas: La Isla Blanca; El Maestro de la Nueva Era; El Retorno del Cristo; Las Principales Enseñanzas de Krishna; El Sendero del Despliegue Gradual; Upanayanam; El Matrimonio, un Sacramento; El Loto Blanco; El Sendero de Síntesis; La Vaca, el Símbolo y su Trascendencia; El Esplendor de las Siete Colinas; La Doctrina de la Eterna Presencia y la Espiritualidad en los Negocios y en la gestión empresarial.

El nombre de BROTOS DE SABIDURIA se ha tomado de un librito en inglés que contiene las siete primeras conferencias.

Que este libro pueda producir un despliegue gradual en la Consciencia del lector.



ISBN 978-84-88011-72-5